

Grupos R.E.D.d.



Contenido

- Carta Pastoral de Mons. Jorge Rubén Lugones s.j., Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora
- Presentación del "Ciclo B"
- Indicaciones prácticas
- Guía litúrgica
- Hojas R.E.D.d. "Ciclo B"
- Anexo

Carta Pastoral del Obispo Diocesano sobre **la misión permanente**
Lanzamiento de los grupos R.E.D.d. (Reflexión evangélica diocesana domiciliaria)

"Y todos los días tanto en el templo como en las casas no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Noticia de Cristo Jesús" (Hch. 5,42)

"ANIMARNOS A ANIMAR A OTROS AL EVANGELIO"

Con estas palabras queremos reavivar el deseo de que la misión permanente nos encuentre **"echando la red"**, como les pide Jesús en el Evangelio a sus apóstoles: **"...la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios y él estaba de pie a orillas del mar... Jesús se subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla, después se sentó y enseñaba a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar dijo: navega mar adentro y echen las redes..."¹.**

Hoy más que nunca necesitamos **navegar mar adentro**, dentro de uno mismo, pero navegar con un rumbo. Navegar mar adentro hacia las profundidades de nuestro corazón, y solo podemos hacerlo con la gracia de Dios; si ella faltase es como si se nos rompiera un remo: con uno sólo damos vueltas en círculo, si se rompen los remos perderíamos el rumbo para terminar echando las redes en aquellas zonas donde está la nada.

Proponemos entonces como misión permanente diocesana a los grupos R.E.D.d centrándonos en **el Evangelio de Jesucristo**, por eso denominamos **grupos** a aquellos que como los primeros discípulos se reúnen una hora por semana, en una casa de vecinos, de familia, de compañeros, es decir, determinadas personas (no más de siete u ocho), con un día y una hora prefijada, **para reflexionar** sobre el Evangelio, que es un gustar, compartir, aprender, aportar, discernir y sacar provecho de **la Buena Noticia de la Palabra de Dios**.

Es diocesano porque lo realizamos en toda la diócesis y como Iglesia misionera somos enviados a **partir este "pan de la Palabra" por las casas, por eso, "domiciliaria"**, y especialmente a las más alejadas del templo parroquial o de la capilla. Nuestro deseo es llegar a todos.

DEL AMOR PERSONAL A JESUCRISTO, A LA ESCUCHA

La misión nace de un profundo amor a Jesús, un animarnos a "navegar mar adentro" para luego **"echar la red"**. Al navegar mar adentro vamos participando de la compasión de Jesús por todos los hombres que no saben hasta qué punto Dios los ama, o aún sabiéndolo no responden a tanto amor. Esta compasión se vuelve misionera. Lleva al creyente a revisar la propia vida, a dejarse convertir para que todo gesto, toda relación con los demás hombres se convierta en **anuncio de este amor de Dios**. El fondo de la misión lo constituye el mundo, visto como realidad puesto bajo el dominio del mal, pero susceptible también a ser llamado a la fe.

MISIÓN CATÓLICA: PARA TODOS

Los discípulos deben anunciar el Evangelio a todo el mundo, a todos y a cada hombre: *"Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis*

¹ Lc. 5, 1-4

discípulos"².

El Nuevo Testamento basa la universalidad de la misión en la relación especial del encuentro que Cristo Resucitado tiene con cada hombre. "Esta salvación, que realiza Dios y anuncia gozosamente la Iglesia, es para todos"³.

El papa Francisco invita: *"Me gustaría decir a aquellos que se sienten lejos de Dios y de la Iglesia, a los que son temerosos o a los indiferentes: ¡El Señor también te llama a ser parte de su pueblo y lo hace con gran respeto y amor!*"⁴. Y esta invitación nos debe impulsar a ser colaboradores del Señor para compartir la Palabra con todos.

El Evangelio tiene que ser anunciado a cada persona, porque Jesús es la verdad del hombre; él ha recibido *"todo poder en el cielo y en la tierra"* y no temió acercarse a escuchar a todo hombre, compartió cada acontecimiento humano, lo vivió intensamente, y lo abrió plenamente al designio de Dios para que *"el hombre se convierta y viva"*. Cada hombre tiene que saber esto para poder unir su vida a la propia vida de Jesús, encontrando en ella la Verdad y la Salvación.

NUESTRA FUERZA MISIONERA

La fuerza interior del Evangelio viene de aquel que es anunciado en esta **Buena Noticia: Jesucristo que es la salvación de todos los hombres**. En los cinco discursos del apóstol San Pedro narrados en los Hechos de los Apóstoles, se repite continuamente el Kerigma: la afirmación de que Cristo crucificado **y resucitado fue constituido por Dios, Señor y Salvador**: *"Porque no existe bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación"*⁵.

*"La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más... La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez"*⁶.

Jesús revela su clara voluntad de asociar a toda mujer y a todo hombre a la misión recibida del Padre. Nuestra tentación podría ser: *"no estoy preparada... ahora no puedo", yo quisiera pero... habría que tomarse un tiempo...* Sin embargo Jesús, que tiene estima y confianza por la libertad humana, llama, invita a todos.

La propuesta que hicimos en muchas comunidades de nuestra diócesis, especialmente en nuestras visitas pastorales, fue también invitación y llamada: **¿Quién de ustedes abrirá la puerta de su casa para que se reúna un grupo R.E.D.d.?, ¿Cuántos de ustedes le abrirán el corazón a la Palabra de Dios?**

EL ESTILO MISIONERO DEL DISCÍPULO

Queridos animadores de los grupos R.E.D.d. el Señor es quien libremente elige y envía: **"Jesús los envió... proclamen que el Reino de los Cielos está cerca... curen... resuciten... purifiquen... expulsen... ustedes han recibido gratuitamente... no lleven encima... ni provisiones..."**⁷, y por eso les recomienda no cargarse de cosas sino abrir los ojos del corazón, es decir, una atención preferencial por los más alejados, por los arrinconados de nuestra sociedad, los pobres, los enfermos, los presos, *"los descartables de la sociedad"*: tantos marginados de hoy; los

² Mt. 28, 18-19

³ Con Vat II, GS 22

⁴ EG 113

⁵ Hch 4,12

⁶ EG 264

⁷ Mt. 10, 4-16; Mc. 6. 7-13

endemniados: tantos seducidos por el mal del poder, del egoísmo, de la mentira, de la falsedad del goce pasajero, de la envidia, de la falta de perdón, de la tristeza que derrota, de la desesperanza que ahoga, el vicio que encarcela...

Lo central no es el poder que transmite Jesús, sino **la compasión** por la gente⁸ que sufre y tiene **hambre y sed de su Palabra**, es decir, por los pobres de todo tipo. Por eso les pide austeridad del alimento y del vestido, que para nosotros deben traducirse en capacidad de respeto hacia toda persona, austeridad de palabras, necesidad de escucha atenta, deseos de compartir el Evangelio con amabilidad, afecto, y sobre todo hacer de todo encuentro deseo de oración: "La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan"⁹.

Se nos promete una gracia como cuerpo, como Iglesia, que cada uno demos lo mejor de nosotros mismos, de nuestro tiempo, de nuestras posibilidades, con una **gran confianza en el Señor de los sembrados, pues Él, a su tiempo, cosechará un fruto duradero, y a nosotros también nos promete una medida rebosante, generosa, sacudida, desbordante y eterna.**

Que **María nuestra Madre de La Paz, Estrella de la Nueva Evangelización**, nos acompañe en el caminar misionero del nuevo milenio y nos ponga con Jesús.

2016, Año de la Misericordia.

Con mi bendición.



Mons. Jorge Rubén Lugones s.j.

Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora

⁸ Mc. 6, 34

⁹ EG 24

Presentación del “Ciclo B”

Queridos hermanos y hermanas:

El papa Francisco nos propone salir de nosotros mismos y entregarnos abiertamente al misterio del amor misericordioso de Dios en el cual creemos, y nos invita siempre un poco más allá de nuestra pobre mirada. Profundizar en el Dios con nosotros, Palabra Eterna del Padre venida en carne, que nos llama y nos envía, implica animarnos a vivir la “Dimensión social de la Fe”, anunciándolo con generosidad a los hermanos.

“Sólo gracias a ese encuentro -o reencuentro- con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?¹⁰”.

El tema central y dominante del **Evangelio de Marcos** en este “Ciclo B” es el de la identidad de Jesús. Presenta a Jesús como **Mesías e Hijo de Dios**. En el Evangelio son muchos los que se interesan por esa cuestión: los demonios, los discípulos, la gente, Herodes, el sumo sacerdote, Pilato, el centurión... Muchas son también las ocasiones en que se plantean milagros, revelaciones divinas, palabras de Jesús, muerte de Jesús. Pero pasando por sombras y luces, la respuesta se hace esperar, y por fin termina siendo precisa y clara en la confesión de aquel centurión que lo ve morir: **“Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios” (Mc 15,39)**.

Para Marcos, como para toda la cristiandad primitiva, el título **“Hijo de Dios”** era sin duda el más adecuado para expresar tanto el origen divino de Jesús como su vinculación a Dios y su verdadera humanidad. Pero, ¿por qué esa demora en presentarnos a Jesús como Hijo de Dios, y por qué las repetidas órdenes de silencio sobre aquellos que parecían entrever el misterio (véase Mc. 1,34.44; 3,12; 5,43; 7,36; 8,26-30; 9,9)? ¿Por qué quiere Jesús mantener oculto que él es el Mesías, el Santo de Dios? No es cuestión de ignorancia, sino que se trata de una técnica literaria característica de Marcos, mediante la cual desvela y esconde a la vez el misterio de la persona de Jesús. El evangelista es consciente de estar ante una realidad que jamás podrá ser convenientemente expresada en conceptos. Más aún, sabe que algunos cristianos podían tener una visión equivocada de Jesús. Por eso, a toda afirmación sobre su identidad debe seguir siempre la apertura, la búsqueda, el esfuerzo por una comprensión mejor. El creyente nunca puede contentarse con fórmulas fijas, nunca puede dejar de plantearse la pregunta: tú, ¿quién eres?.

Los signos, recuerdo, que nos acompañarán en todo encuentro de grupos REDd son: **la Palabra de Dios, la Cruz, el cirio y la imagen de la Santísima Virgen María**, así prepararemos nuestra “liturgia doméstica”, la celebración de la Palabra.

Animémonos a internarnos con humildad y entusiasmo en este Evangelio que nos revela un poquito más el misterio de Dios.

Con mi bendición.

Mons. Jorge Rubén Lugones s.j.

Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora

¹⁰ EG N° 8

Algunas indicaciones prácticas:

- En los grupos, debe haber por lo menos una Biblia entera. Es de desear que cada familia tenga la suya. Se recomienda: Biblia latinoamericana o El Libro del Pueblo de Dios.
- Los grupos no deben ser muy grandes, para que todos puedan participar. Se recomienda alrededor de no más de 8 (ocho) miembros.
- Conviene que las reuniones se hagan en una casa de familia. Hay que crear un ambiente acogedor y, en lo posible, tranquilo.
- No es conveniente servir algo de comer en los encuentros.
- Los encuentros deben ser semanales para facilitar la maduración del grupo. Este crecimiento comunitario es lo que más interesa.
- El animador del grupo debe:
 - Estar siempre primero.
 - Saludar con cordialidad a los demás integrantes. Que desde el principio todos se sientan bien recibidos y tomados en cuenta.
 - Mostrar delicadeza y paciencia con todos, procurando que las más tímidos tomen confianza y que los más habladores no intervengan excesivamente. Es importante la participación de todos. Para animarlos ayudan las preguntas intercaladas.
 - Tomarse suficiente tiempo para conversar cada tema.
 - Intervenir lo necesario. Un buen animador habla poco, el que lo dice todo y lo sabe todo (¡menos escuchar!), no trabaja bien.
 - Saber escuchar, permitir que todos se expresen.
 - Evitar crear un ambiente de escuela (profesor-alumnos), donde uno enseña y los otros aprenden, donde uno está arriba y los otros abajo. UNO SÓLO ES EL MAESTRO, EL SEÑOR, Y TODOS LOS DEMÁS SOMOS HERMANOS. Todos juntos vamos aprendiendo.
 - Evitar dar respuestas en temas en donde se sienta inseguro. Primero, debe informarse bien. Preguntar no es ninguna vergüenza. *“Quien pregunta es ignorante por cinco minutos. Quien no pregunta queda ignorante para toda la vida”* (Proverbio chino).
 - Metodológicamente, los encuentros parten de la vida y después de un proceso de conversión, vuelven a la vida. **En el primer paso el animador debe limitarse a escuchar.** Debe cuidarse de corregir opiniones equivocadas. Será ante todo la Palabra de Dios, entonces también lo explicado en cada tema y los aportes de cada uno de los participantes, a lo largo del encuentro, que cambiarán falsos juicios y actitudes. Los mismos integrantes del grupo se corregirán mutuamente.
 - Debe saber valorar las experiencias de vida y los conocimientos de cada uno de los integrantes del grupo. Más que estudiar cosas nuevas, le tiene que interesar que todo el grupo crezca en comunidad y solidaridad.
- Durante todo el encuentro, se debe procurar mantener un ambiente alegre, fraterno y lleno de fe. ¡Evitar caer en discusiones y polémicas!
- Si al grupo le gusta cantar, sería lindo que lo hagan al iniciar y al terminar el encuentro.
- Es importante mantener un momento de silencio después de escuchar la lectura bíblica.

Guía litúrgica de lecturas

“Ciclo B”

- 1º Domingo de Adviento _____ Mc. 13, 33-37.
2º Domingo de Adviento _____ Mc. 1, 1-8.
3º Domingo de Adviento _____ Jn. 1, 6-8; 19-28.
4º Domingo de Adviento _____ Lc. 1, 26-38.
Sagrada Familia _____ Lc. 2, 22-40.
Segundo Domingo de Navidad _____ Jn. 1, 1-18.
Bautismo del Señor _____ Mc. 1, 7-11.
2º Domingo durante el año _____ Jn. 1, 35-42.
Conversión de Pablo _____ Mc. 16,15-18.
4º Domingo durante el año _____ Mc. 1, 1-28.
5º Domingo durante el año _____ Mc. 1, 29-39.
6º Domingo durante el año _____ Mc. 1, 40-45.
7º Domingo durante el año _____ Mc. 2, 1-12.
1º Domingo de cuaresma _____ Mc. 1, 12-15.
2º Domingo de cuaresma _____ Mc. 9, 2-10.
3º Domingo de cuaresma _____ Jn. 2, 13-25.
4º Domingo de cuaresma _____ Jn. 3, 14-21.
5º Domingo de cuaresma _____ Jn. 12, 20-33.
Domingo de Ramos _____ Mc. 11, 1-10.
1º Domingo de Pascua _____ Jn. 20, 1-9.
2º Domingo de Pascua _____ Jn. 20, 19-31.
3º Domingo de Pascua _____ Lc. 24, 35-48.
4º Domingo de Pascua _____ Jn. 10, 11-18.
5º Domingo de Pascua _____ Jn. 15, 1-8.
6º Domingo de Pascua _____ Jn. 15, 9-17.
Ascensión del Señor _____ Mc. 16, 15-20.
Pentecostés _____ Jn. 20, 19-23.
Santísima Trinidad _____ Mt. 28, 16-20.
Cuerpo y Sangre de Cristo _____ Mc.14, 12-16; 22-26.
12º Domingo durante el año _____ Mc. 4, 35-41.
13º Domingo durante el año _____ Mc. 5, 21-43.
14º Domingo durante el año _____ Mc. 6, 1-6.
15º Domingo durante el año _____ Mc. 6, 7-13.
16º Domingo durante el año _____ Mc. 6, 30-34.
17º Domingo durante el año _____ Jn. 6, 1-15.
18º Domingo durante el año _____ Mc. 6, 24-35
19º Domingo durante el año _____ Jn. 6, 41-51.
20º Domingo durante el año _____ Jn. 6, 51-59.
21º Domingo durante el año _____ Jn. 6, 60-69.
22º Domingo durante el año _____ Mc. 7, 1-8; 14-15; 21-23.

- 23º Domingo durante el año _____ Mc. 7, 31-37.
- 24º Domingo durante el año _____ Mc. 8, 27-35.
- 25º Domingo durante el año _____ Mc. 9, 30-37.
- 26º Domingo durante el año _____ Mc. 9, 38-43; 45; 47-48.
- 27º Domingo durante el año _____ Mc. 10, 2-16.
- 28º Domingo durante el año _____ Mc. 10, 17-30.
- 29º Domingo durante el año _____ Mc. 10, 35-45.
- 30º Domingo durante el año _____ Mc. 10, 46-52.
- Todos los Santos _____ Mt. 4, 25-5; 12
- 32º Domingo durante el año _____ Mc. 12, 38-44.
- 33º Domingo durante el año _____ Mc. 13, 24-32.
- 34º Cristo Rey _____ Jn. 18, 33-37.

Anexo

- Natividad del Señor _____ Lc. 2, 1-14.
- Santa María Madre de Dios _____ Lc. 2, 16-21.
- 3º Domingo durante el año _____ Mc. 1, 14-20.
- 8º Domingo durante el año _____ Mc. 2, 18-22.
- 9º Domingo durante el año _____ Mc. 2,23-28; 3, 1-6.
- Transfiguración del Señor _____ Mt. 17, 1-9.
- 31º Domingo durante el año _____ Mc. 12, 28-34.

1º DOMINGO DE ADVIENTO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 13, 33-37.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Que ilumina
nuestra vida.



Lugar donde
Cristo nos
redimió con
su muerte y
Resurrección.



Signo de la
presencia de
Dios en este
encuentro.



Madre de
nuestro
Señor y
Madre
nuestra.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Bueno: derrama en nosotros tu Espíritu y ayúdanos a creer en la promesa de tu Hijo, repitiendo siempre "Ven Señor Jesús". Te lo pedimos a ti, Dios Uno y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Hoy Dios dice: estén atentos, vigilen porque Cristo hizo una promesa: "Volveré y los llevaré conmigo". Jn. 14, 3.
- Quiere que descubramos que esta promesa rompe con la rutina de la Vida.
- Para gritar: ¡Ven Señor Jesús! Como los primeros cristianos lo hicieron.
- Porque la promesa ya está cumplida: "Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo". Mt. 28, 20.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el Evangelio de Mc. 13, 33-37.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Luego de la lectura atenta y pausada compartamos lo que entendimos. Dialogamos

- ¿Qué dijo Jesús?. ¿De qué debemos tener cuidado?
- ¿Qué hace el hombre que se va de viaje?
- ¿Quién es el dueño de casa?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Vigilar es la actitud que Jesús recomienda a los que esperamos su venida. Este domingo comenzamos con toda la Iglesia el tiempo de Adviento, AD VENIMIENTO, es la espera de alguien que viene.

Este trozo del Evangelio de Marcos fue escrito después de la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. En los años sesenta y cinco, los cristianos ya rezaban. ¡Ven Señor Jesús! pidiendo que se cumpliera su segunda venida, la que había prometido ¡Esto es el Adviento! Esperar alguien que viene, pero no aburridos, ni desalentados, sino ocupados. Jesús se compara al dueño de la casa; al que los empleados esperan ansiosos, sin miedo y preocupaciones. Es el esposo, el papá y el patrón que regresa. Cuando se espera a alguien muy querido, ¿Acaso no se prepara uno y también la casa para recibirlo? El que viene es Cristo en Navidad, entonces recordamos, agradecidos, este Adviento, su nacimiento y festejamos la Encarnación.

Además pedimos su venida definitiva, que es la Parusía, palabra griega que significa "llegada venida". Entre tanto nos preparamos cada día reconociéndolo en sus visitas, en su palabra, en los pobres, en lo que nos sucede en la vida. ¡Hay que vivir atentos! En este tiempo en que se habló tanto del fin del mundo, ¡que tenemos que decir los católicos! solo Dios sabe cuándo será esta venida definitiva de Jesús, esta Parusía. Estén prevenidos porque ustedes no saben qué día vendrá su señor.

Hoy ¿estamos preparados para recibirlo?

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿En qué cosas creo?
- ¿A qué tengo miedo, sobre todo cuando dejo de VIGILAR?
- ¿Vivo de modo que ayude a crecer mi fe y la de mi familia?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

El miedo es un sentimiento que no me deja vivir en paz, que me provoca inseguridad, porque no sé qué vendrá mañana. Le temo a la oscuridad, no sé lo que les espera el día de mañana a mis hijos y me inquieta... Y así muchos ejemplos más. Y como si esto fuera poco, al miedo se le suma mi imaginación. Lo que veo por televisión, las películas de terror, los comentarios de parecidos, las creencias y leyendas del lugar donde vivo, y aparte de esto, lo que las sectas andan diciendo por ahí.

Cristo no dijo vigilen y tengan miedo, sólo dijo: VIGILEN, esperen trabajando por el Reino, el que hay que construir en la tierra.

Compartamos... cuando tengo miedo ¿Qué hago? ¿Puedo recordar alguna experiencia, donde mi fe me haya sacado el miedo?

Dios rompe con el miedo y con las creencias personales, con la rutina. La rutina y el miedo dicen que nada nuevo nos va a pasar, pero la ESPERANZA de que alguien querido viene y cambie la vida, la llena de colores y emociones nuevas.

Llega la VIDA para ser vivida con instantes plenos donde el presente se hace eterno por el mismo hecho de ser vivido desde la ESPERANZA.

Pero no pretendamos que Dios responda a nuestras esperanzas egoístas y mezquinas porque te sorprenderá. No esperemos de Dios nada más que lo que ÉL quiera DAR; ojala nos baste con decir definitivamente: **Dios nos quiere:**

- Valientes y decididos
- Anunciadores de su Reino
- En vigilancia y sin temores.
- Con la esperanza viva.

9. OREMOS JUNTOS

Nos disponemos para rezar juntos en nuestra vida. A cada intención respondemos: **“Ven Señor Jesús”**

- Ven Señor Jesús a la vida de cada uno de nosotros por la Gracia Divina del amor y la santidad. Oremos.
- Ven señor Jesús a las familias, a la comunión entre los hermanos y al don de la vida de papá y mamá. Oremos.
- Ven Señor Jesús a mi pueblo que tiene necesidad de volver a ser comunidad abierta al bien espiritual, de los necesitados, de los enfermos, de los pobres y de los marginados. Oremos.
- Ven Señor Jesús a la ambición obsesiva del tener cada día más, para poder disfrutar de la libertad de vivir. Oremos
- Ven Señor Jesús a ayudarnos a mantenernos vigilantes, valientes, decididos y esperanzados. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos proponemos esta semana dedicar todos los días un momento a la oración para fortalecer nuestra esperanza.
- Cada día al levantarnos nos consagramos a nuestra Madre María, diciendo: “Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza, a Ti celestial princesa Virgen Sagrada María, yo te ofrezco en este día alma, vida y corazón, mírame con compasión no me dejes Madre mía morir sin tu Bendición.

2º DOMINGO DE ADVIENTO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 1, 1-8.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Luz de Cristo a quien anuncia Juan, el Bautista.



En ella Jesús nos redimió.



Nos revela la Buena Noticia para que seamos sus mensajeros.



Madre de la Verdad, depositaria de la Fe encarnada.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, queremos prepararnos para que llegues a todos los corazones. Danos Tu Gracia para ser humildes mensajeros de la Buena Noticia. A Ti, que eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Este Evangelio del tiempo de Adviento nos prepara para la Navidad.
- Juan el Bautista anuncia con testimonio decidido la Venida del Señor.
- El Bautismo de conversión que ofrecía el Bautista se plenifica con el bautismo en el Espíritu Santo que nos trajo Jesús.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el Evangelio de Mc. 1, 1-8.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Luego de la lectura atenta y pausada compartamos lo que entendimos. Dialogamos...

- ¿Qué dice el libro del Profeta Isaías según San Marcos?
- ¿Cómo vivía Juan, el Bautista, en el desierto y qué proclamaba?
- ¿Cómo bautizaba Juan y cómo es el Bautismo de Jesús?
- ¿Quién es el dueño de casa?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Al inicio de este tiempo de Adviento, la Iglesia nos invita a contemplar estos primeros versículos del Evangelio según San Marcos, el más antiguo y breve de los cuatro. Y con ellos, a prepararnos a vivir a lo largo del nuevo año litúrgico que empezó el domingo pasado, el encuentro con Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios; por eso leemos “comienzo de la Buena Noticia de Jesús”. Se trata de compartir la alegría de la Salvación que nos acerca Jesucristo y que se nos hará muy palpable en la Navidad, cuando festejemos en todo el mundo la “Feliz Navidad” que cantan los ángeles desde el cielo: “Hoy les ha nacido un Salvador, que es Cristo, el Señor”. Pero esta fiesta no se improvisa. Este gozo debe hallarnos bien dispuestos, por eso Dios envía su mensajero a preparar el camino. Nosotros, en este tiempo debemos escuchar a los profetas que nos llaman a la conversión, a limpiar el corazón, a reconocer los pecados y renovar el deseo de ser Santos. Si respondemos bien a la voz de estos profetas, podremos reconocer al que ellos anuncian, al que nos bautizará es decir “nos sumergirá” en el Espíritu Santo, que nos comunica su paz, el júbilo y la Vida.

¡Eso sí que es Buena Noticia!

El tiempo de Adviento tiene profetas que anuncian, preparan y dejan huellas claras sobre la venida de Cristo. Algunos lo recibirán, otros serán indiferentes.

Los verdaderos TESTIGOS de la presencia Salvadora de Dios saben leer y descubrir los signos de Dios, fortaleciendo la ESPERANZA, impulsándonos a una verdadera CONVERSIÓN; a través del AMOR y de la PAZ.

Los profetas dejan descubrir la presencia oculta de Dios, son los que nos inspiran a su búsqueda, señalan y agrandan el horizonte mezquino que tiene el hombre, son los que nos dejan el testimonio de que “DIOS VALE LA PENA”.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Reconozco la presencia del Señor y su mensaje en este Adviento?
- ¿Mi testimonio personal ayuda a los demás a preparar la venida de Jesús?
- ¿Vivo mi Bautismo haciendo presente a Cristo?

8. JESÚS NOS SIGUE DICRIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Si bien el Tiempo de Adviento nos prepara para recibir al Señor que viene, motivando el clima previo a la Navidad, no debemos quedarnos paralizados mirando hacia arriba porque Jesús está presente ya, en cada momento de nuestra vida. Desde nuestro Bautismo debemos ser testigos que hacemos presente al Señor con la vida, ayudando a que los demás aprendan a confiar, a creer, a amar a Dios. Esta era la tarea que Juan el Bautista llevaba a cabo. Anunciaba a Jesús como el profeta por excelencia, pero acompañaba su mensaje con la fuerza de su testimonio de vida: máxima humildad y sencillez que lograban convertir a quienes le oían.

Nosotros tenemos esta misma tarea, lástima que muchas veces predicamos solo con la palabra vacía, porque nuestro comportamiento desmiente lo que anunciamos. Hablamos muy lindo del Amor pero no vivimos ese Amor. Es más o menos como esto: “Haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago”.

El Señor se manifiesta siempre y en todo lugar, muchas veces esperamos apariciones mágicas o espectaculares; sin embargo el nos habla en las pequeñas cosas de cada día: en el niño indefenso que sufre las consecuencias de este mundo insensible y materialista; en los ancianos enfermos y abandonados que duermen en la calle, en las familias destruidas por el antojo egoísta de algunos, en la pobreza, en la marginación, en todos los que a gritos nos muestran que los cristianos debemos corregir estas situaciones convirtiéndonos de una vez por todas, cambiando el corazón porque tenemos en nosotros el Espíritu Santo que hemos recibido en el Bautismo.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: “**Fortalécenos Señor**”

- Para que superemos nuestras debilidades y abramos camino a Cristo con nuestra vida. Oremos.
- Para que sepamos descubrir siempre en cada acontecimiento la presencia de Jesús, nuestro Salvador. Oremos.
- Para que los Grupos Red sean signos verdaderos de la venida del Señor. Oremos.
- Para que participando en los Ejercicios Espirituales muchos católicos decidan vivir como Testigos creíbles del Reino. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Reflexionemos durante la semana la siguiente pregunta: ¿quién necesita de mi testimonio? Para ello me pongo en clima de oración.
- Habiendo descubierto la respuesta, la llevo a la práctica siendo un mensajero más de la Buena Noticia.

3º DOMINGO DE ADVIENTO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 1, 6-8; 19-28.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de
Cristo, Luz del
mundo.



Expresión del
sacrificio
Salvador de
Jesús.



Nos enseña a
ser Testigos del
Señor.



Llevó en su
seno con
total
humildad al
que era la luz.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús: Tú eres la Luz que ilumina mi vida, dame fuerzas para que proclame con valentía que sólo Tú eres mi Dios y Señor. Te lo pido a Ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Juan el Bautista es el Testigo de la Luz que es Cristo.
- Enviado por Dios anuncia al Mesías esperado ante la incredulidad de los judíos que lo acosan con sus preguntas.
- Juan ofrece un Bautismo de conversión y deja muy en claro que el Señor ya está allí; que ellos no lo conocen y que ni él mismo vale nada ante la majestad de Dios.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el Evangelio de Jn. 1, 6-8, 19-28
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿De parte de quién venía Juan y para qué?
- ¿Qué les preguntaron los sacerdotes y levitas judíos?
- ¿Qué respondió Juan?
- ¿Quién venía detrás de Juan?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Juan tiene bien claro que es un enviado de Dios y vino antes que Jesucristo para dar testimonio de Él. Juan sabe que él no es la luz. La Luz es Cristo. Así lo afirma y explica el Evangelio que acabamos de leer.

En el plan que Dios tiene para salvarnos, a Juan le toca mostrar a la humanidad entera, que la Palabra de Dios se hizo vida y habitó entre nosotros. La Palabra, el Verbo, es Cristo, Vida para el hombre.

Juan se reconoce enviado por Dios con un encargo, “no se manda la parte”, dice claramente que él No es el Mesías, sino el que prepara sus caminos y nada más. Es hermosa la conciencia que Juan tiene de lo que le toca hacer. No es el Mesías, ni Elías, ni el Profeta, sino: “la voz que grita en el desierto: Preparen el camino del Señor”.

Está marcado profundamente por su misión. Ha descubierto cuál es su lugar en el Plan de Salvación y dedicará toda su vida a cumplirlo exactamente.

¡Qué humildad y qué grandeza! Todavía hoy, 2000 años después, su voz sigue invitando a los hombres a preparar en sus vidas, un camino al Señor que llega a visitarnos. ¿Nos encontrará preparados? ¿Sabemos cuál es nuestra misión? ¿La cumplimos con todo el corazón como Juan?

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Recurro a la Palabra de Dios para dejarme iluminar?
- ¿Permito que el Señor sea la Luz que ilumina mi vida? ¿Tengo en cuenta su voluntad?
- ¿Mis actitudes, mi comportamiento ayudan a iluminar a otro?

8. JESÚS NOS SIGUE DICRIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Repetidas veces en su Evangelio el Señor nos dice que somos “Hijos de la Luz”; que no pertenecemos a las tinieblas; que El es nuestra ayuda y que es la luz; que está con nosotros hasta el fin de los tiempos. Bonitas verdades que si se encarnaran en nuestra vida nos permitirían a cada uno de los bautizados dar un testimonio cristiano auténtico como el de Juan el Bautista. Todos sabemos que Cristo es la Luz y que si lo seguimos, no andaremos en tinieblas, en el pecado, en el error. Lo que pasa es que HAY QUE SEGUIRLO y eso implica aceptar su voluntad, renunciar a sí mismo y cargar la cruz de cada día. Y esto que parece tan, pero tan difícil es llevadero solo CON EL, porque sin EL nada podemos hacer. Por eso es importante vivir en contacto con Su Palabra, escucharlo cada día para ir conociendo mejor su Mensaje, para entender bien lo que Dios quiere de nosotros. Así, tomados de su mano, caminar por la vida sin perder el camino, sin extraviarnos, siguiendo el sendero iluminado por Cristo que me sostiene para hacer lo correcto, deseando siempre el bien del otro. No a la deriva por la ruta oscura de lo que se me antoja solamente.

¡Claro que cuesta sacrificio y esfuerzo tratar de ser testigos de la Luz! Pero a eso estamos llamados porque la Luz mora en nosotros, vive en nuestro interior como en un templo, por el Espíritu Santo que hemos recibido en el Bautismo y que nos impulsa a buscar la perfección.

No permitamos que el maligno nos convenza y nos arrastre con sus mentiras. Nuestro testimonio puede servir a otros para acercarlos a Dios. Tratemos de vivir como Hijos de Dios y hermanos entre todos, amándonos unos a otros y perdonando con sincera caridad. Este tiempo de Adviento nos invita precisamente a eso, a ser luz para que el mundo crea.

Esperemos al Señor con corazón generoso y agradecidos.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Ayúdanos Señor”**

- A crecer en el conocimiento de Tu Palabra, que es la luz para el cristiano. Oremos.
- A renunciar a nuestras comodidades y ofrecernos generosamente para lo que sea necesario en las parroquias a las que pertenecemos. Oremos.
- A multiplicar con entusiasmo y responsabilidad los grupos REDd. Oremos.
- A trabajar con esfuerzo por la conversión y unidad de la familia. Oremos
- A comprometernos en la Evangelización desde nuestro testimonio sencillo pero cierto. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos proponemos preparar el pesebre “en nuestro corazón”, para recibir en él al Niño Jesús.
- Recibamos el Sacramento de la reconciliación, para que esta Navidad sea una fiesta perdurable en nuestra vida cristiana.

4º DOMINGO DE ADVIENTO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Lc. 1, 26-38.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de Cristo. Luz del mundo que vino por el sí de la Virgen.



Símbolo de la entrega absoluta de Jesús a la voluntad del Padre, por amor a nosotros.



Expresión de Dios en lenguaje humano que nos revela el misterio de salvación.



La humilde jovencita que aceptó cumplir en ella el Plan de Dios.

2. ORACIÓN INICIAL:

Virgen María, intercede por nosotros para que nuestros corazones se preparen para decir sí a la Voluntad de Dios. Pedícelo a tu hijo, Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- La humildad y las múltiples virtudes de la Virgen, que le merecieron la predilección de Dios, nos mueven a imitarla para que el plan de Dios también se cumpla en nosotros.
- Como María, nosotros debemos aprender que nada es imposible para Dios.
- Aceptemos siempre la voluntad del Padre siendo auténticos servidores a ejemplo de la Virgen.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el Evangelio de Lc. 1,26-38.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Quién envió al Ángel Gabriel?
- ¿Qué le dijo el Ángel a María y ella qué le respondió?
- ¿Qué explicación le da el Ángel ante su respuesta?
- ¿Qué le dijo finalmente la Virgen?
- ¿Y qué hizo el Ángel?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

María tiene en su corazón la esperanza del pueblo judío. Todas las jóvenes de esa época no sólo esperaban al Mesías, sino que soñaban con ser su madre. Había una promesa hecha al pueblo de Dios, era la ESPERANZA de los judíos: "La Virgen concebirá y dará a la luz un hijo a quien pondrán por nombre Emanuel, que significa: Dios con nosotros". Mt. 1,23.

María y José, que era de la Familia de David, estaban de novios, tenían sus padres, iban a casarse pronto, como tantos otros jóvenes de su tiempo.

El Ángel Gabriel enviado por Dios habló con María y ella aceptó ser la Madre del Salvador. Por obra y Gracia del Espíritu Santo, y sin que José supiera nada, ella quedó embarazada antes de casarse.

El Ángel del Señor explicó a María que ella había hallado gracia a los ojos de Dios, que a Dios le había gustado su persona, su humildad, El sabía que ella era demasiado Santa y buena y el Señor la había preparado desde siempre para ser la Madre de nuestro Señor Jesucristo. Cuando María recibió la promesa de su maternidad no sabía cuál sería el alcance de esto en su vida futura. Lo que el ángel asegura está fuera del alcance de la

comprensión de la Virgen, pero confiando plenamente en que, para Dios nada es imposible, respondió “Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho”

Dios permitió así que la respuesta de una muchachita humilde y pobre decidiera el futuro de la humanidad ¡Qué respeto el de Dios por nuestra libertad! ¡Qué valor inmenso tienen nuestras decisiones!

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Estamos disponibles a la gracia? ¿Cultivamos las virtudes como: humildad, paciencia, generosidad, perdón, fraternidad, servicio?
- ¿Mi fe me ayuda a creer verdaderamente que “Nada es imposible para Dios”?
- ¿Nos ofrecemos como la Virgen para que el Señor realice en nosotros Su Plan de Salvación y Santificación?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Nuestro Bautismo nos hace hijos de Dios y nos exige buscar siempre la Santidad; es decir tratar de vivir como María siendo agradable a los ojos de Dios. Ella es el modelo de persona que debemos imitar todos los cristianos. Dios la eligió para ser Madre de su Hijo por su profunda humildad y generosidad. Es para nosotros el ejemplo más valioso de todas las virtudes cristianas; es verdaderamente “La Servidora del Señor”.

Dios Padre tiene un plan de salvación para cada uno de sus hijos y su sueño es que todos alcancemos la perfección de la Santidad, y aunque sabemos que para Dios no hay nada imposible; sin embargo no puede forzarnos ni obligarnos, porque nos ama tanto que nos hizo libres. Entonces nosotros elegimos ser santos viviendo en gracia y creciendo cada día más en humildad, amor, servicio, etc. O bien nos quedamos encerrados en el egoísmo, pensando sólo en nosotros mismos sin interés por nada ni nadie. No olvidemos que todo lo malo que ocurre cada día: corrupción, violencia, asaltos, delincuencia, etc. nos muestra perfectamente la vigente necesidad de personas santas, que sean honestas, generosas, solidarias. No perdamos de vista la Presencia Maternal de la Virgen que acude en nuestra ayuda y tratemos de mejorar cada día siendo dóciles al Espíritu Santo, como ella.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“por María te lo pedimos Señor”**

- Ayúdanos a recibir en nuestro corazón al Niño Jesús. Oremos.
- Ayúdanos a ser humildes y a aceptar la Voluntad de Dios. Oremos.
- Ayúdanos a trabajar por la justicia y la solidaridad. Oremos.
- Ayúdanos a confiar en el Padre que todo lo puede. Oremos
- Ayúdanos a ser instrumentos en los Grupos REDd y los Ejercicios Espirituales para que se realice el plan de Salvación. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Como grupo nos propongamos buscar, hacer ropita para niño/a, calzados, u otras cosas y visitar las familias que más necesitan en los barrios.
- Ofrezcamos todos los días el Santo Rosario a nuestra Madre la Virgen, pidiendo especialmente por los niños que no tienen mamá y sufren espiritual y físicamente.

SAGRADA FAMILIA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Lc. 2, 22-40.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Cristo, que naciendo en medio nuestro, ilumina a todo hombre.



Signo del amor redentor de Dios, que se rebajó "hasta la muerte en cruz".



Signo de un Dios que se comunica, que quiere hablarnos.



Madre del Niño Dios, cuidadora de la vida.

EL PESEBRE Signo de la larga espera de los hombres, de la venida de Dios.

2. ORACIÓN INICIAL:

Dios y Padre Bueno, míranos con mucho amor ahora que queremos unirnos a Ti por la escucha atenta de la Palabra y la oración en comunidad, y danos la gracia de vivir como familia la alegría del nacimiento de Cristo, tu Hijo, Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

El 25 festejamos la Navidad... y el domingo, la Sagrada Familia de Jesús, María y José; en este tiempo Dios nos invita a:

- Mirar la familia como el lugar donde Dios quiere nacer.
- Descubrir con ojos de fe, la presencia de Dios en la familia.
- Respetar, valorar y defender la familia, porque es santuario de la vida y del amor.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el Evangelio de Lc. 2, 22-40.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Después de escuchar y leer el Evangelio, ¿nos animamos a responder cuatro preguntas? (Podemos mirar el texto marcado)

- ¿Para qué llevaron José y María al niño Jesús a Jerusalén?
- ¿Quién era Simeón y qué hizo cuando vio al Niño?
- ¿Quién era Ana y qué clase de vida llevaba?
- ¿Qué pasó con Jesús cuando volvieron a Nazaret?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

En el texto que estamos meditando vemos cómo interesa a José y María cumplir en todo la voluntad de Dios para con el niño Jesús. Aparece muchas veces mencionada la Ley del Señor, o de Moisés, y el deseo de observarla ¿Podemos mirar el Evangelio y decir cuántas?. Esto es así porque para Dios es muy importante que la familia se encargue de educar a sus hijos en el amor a Él y el respeto a su voluntad. (Podemos ver que ya el Antiguo Testamento manda enseñar a los hijos la Ley del Señor, en Dt. 6, 6-7 y 6, 20-25).

Estaba ordenado que debía consagrarse al primer hijo y ofrecer un sacrificio como rescate (Ex. 13, 2 y Nm. 3,47).

José y María lo presentaban a Dios, introduciéndolo en el Templo como preparación al ofrecimiento que Jesús hará de sí mismo años más tarde, al dar su vida por nosotros en la misma ciudad de Jerusalén, donde lo habían llevado sus padres. Y justamente a esto se refiere Simeón cuando lo reconoce como el Mesías prometido, que será causa de caída y elevación, signo de contradicción. Él predice que María participará de este sufrimiento. Estas actitudes de José y María: la humildad, la obediencia, la disponibilidad para hacer la Voluntad de Dios, son el cimiento sólido, firme, generoso y dócil a Dios y entregado. ¡Qué importante es el papel de la familia para que el amor a Dios madure en el corazón nuestros hijos!

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Tratamos de vivir nuestra Fe en Familia?
- ¿Le damos un sentido religioso a los momentos que compartimos como familia?
- ¿Nos ocupamos responsablemente de la educación de la Fe de nuestros hijos?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Hoy Jesús nos presenta a su Familia. El relato evangélico nos muestra una familia piadosa y fiel, que con mucha responsabilidad asume los compromisos de su Fe religiosa. María y José cumplen perfectamente los dictados de su religión; ofrecen al niño Dios, lo llevan al templo para consagrarlo al Padre. Por la ofrenda que entregan vemos que son muy pobres.

Es una hermosa enseñanza para todos nosotros. Si todas las familias cristianas se ocuparan detenidamente de educar la fe de sus hijos dando un testimonio cristiano como Dios manda, y si cada familia viviera el Amor de Dios y al prójimo como pequeñas Iglesias domésticas, tal como lo pide el Santo Padre; no habría tantas familias destruidas ni en crisis. Porque cuando vive Dios en el corazón de la familia reinan la paz y la alegría.

Y es muy cierto eso de que “La familia que reza unida permanece siempre unida”. La oración en familia es un fuerte sostén para la Unidad. Orando juntos padres con hijos y poniendo en las manos de Dios y de la Virgen las intenciones de todos se aprende a dar gracias, a perdonar y pedir perdón cuidando la armonía y la concordia.

Pensemos ¿Qué podemos hacer para empezar a rezar juntos en familia si aún no lo hacemos? Es una valiosa decisión y una buenísima costumbre que deberíamos cultivar.

Como familia somos responsables de cuidar y hacer crecer en los hijos la vida que el Padre les regaló. Vida física, afectiva, mental y espiritual.

Lo que los padres enseñan a los hijos es fundamental para su realización como personas, para que sean felices.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Padre, danos tu gracia”**

- Para renovar nuestras familias en el amor. Oremos.
- Para educar nuestros hijos en la fe. Oremos.
- Para brindar a los que sufren nuestra esperanza. Oremos.
- Para abrir el corazón a los que están solos. Oremos
- Para que multipliquemos los Grupos REDd y los Ejercicios Espirituales en nuestra Diócesis. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

- Propongámonos ir todos juntos en Familia a la Santa Misa de la Sagrada Familia.
- “Oración a la Sagrada Familia”

Nuestro Señor Jesucristo, que junto con María y José consagraste con hermosas virtudes la vida doméstica, haz que por intersección de ambos sepamos instruirnos con el ejemplo de tu Sagrada Familia.

Elevemos nuestras oraciones a Ti, Señor, para poner nuestra familia bajo tu mirada, te pedimos la acompañes, la asistas en sus necesidades, la mantengas en amorosa unión y guíes sus pasos hasta conseguir tu eterna compañía en el cielo.

Que en ella cada hijo aprenda de Jesús la obediencia, el estudio y el trabajo.

Que cada mujer aprenda de María, la humildad y el sacrificio.

Que cada hombre aprenda de José a amar a Jesús y a su familia con fidelidad y rectitud. Amen

SEGUNDO DOMINGO DE NAVIDAD

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 1, 1-18.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Simboliza a Cristo luz que nos saca de las tinieblas.



Signo del Amor de Dios que en Cristo se entregó hasta la muerte.



Nos revela el misterio de Dios que se hizo hombre y habitó entre nosotros.



Es la elegida donde la "Palabra de Dios se hizo carne".

2. ORACIÓN INICIAL:

Dios y Padre de todos que nos enviaste a tu Hijo, Palabra Eterna, concédenos recibirlo con amor y difundir su luz entre los hombre. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- El Evangelista Juan nos explica como la Palabra de Dios, el Verbo Divino, se hizo hombre para cambiar nuestra historia.
- En el plan de Dios, Jesús es la Luz que nos abre el camino de salvación y nos da la Vida Eterna.
- Si aceptamos a Jesús y lo seguimos, conoceremos al Padre en la plenitud del amor y la fidelidad.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos en Jn. 1, 1-18.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué se dice del Verbo?
- ¿Qué dijo Juan del Hijo Único del Padre? vers. 15
- ¿Quién nos ha revelado a Dios? ¿Quién nos hizo llegar la gracia y la Verdad? vers. 17 y 18

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El Evangelio de este domingo nos hace espiar un poco el misterio de Jesús, Dios hecho hombre, para que caigamos en cuenta quién es en realidad esta persona especial y única; tan llena de amor y que pasó haciendo el bien.

Para eso nos lleva hasta el momento de la creación y nos pide salir del tiempo **al principio... "ya existía el Verbo"** (La Palabra). **Él ya era, ya estaba... y por Él se hicieron todas las cosas.**

Él era la Luz del que surgió todo, incluso la vida de los hombres, y esta Palabra se fue dando a los hombres pero ellos no la recibieron. Envío sus mensajeros, testigos de la luz... hasta que quiso venir Él mismo y hacerse carne, ser uno de nosotros, bien humano sin dejar de ser Dios y revelarnos a Dios, su Padre; acercándonos toda gracia y verdad, colmándonos con su plenitud, dándonos la posibilidad de aceptarnos con Fe y así llegar a ser hijos de Dios.

Ese **Verbo Eterno que vivió entre nosotros, en un lugar y época bien determinados y que "está en el seno del Padre", tiene nombre: Jesucristo.**

Dios y Padre Bueno, míranos con mucho amor ahora que queremos unirnos a Ti por la escucha atenta de la Palabra y la oración en comunidad, y danos la gracia de vivir como familia la alegría del nacimiento de Cristo, tu Hijo, Nuestro Señor. Amén.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Me reconozco hijo de Dios y valoro mi bautismo?
- ¿Me esfuerzo por vivir en gracia sabiendo que en los sacramentos Jesús está presente?
- ¿Me preparo espiritualmente con la ayuda de la Palabra de Dios, meditándola diariamente?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Nuestra Fe nos da la seguridad que por ser Dios, Jesucristo es la Verdad. Él es la santidad, es la luz que ilumina a los hombres apartándolos de todo peligro de error. Jesucristo es la luz verdadera y bautizados en su nombre todos los cristianos estamos llamados a ser luz para el mundo.

¡Qué no nos pase, como al pueblo Judío, que no lo recibió! Dios no permite que nosotros rechacemos la Luz. Es un gravísimo pecado rechazar conscientemente la Verdad y permanecer voluntariamente en el error. La dignidad más grande que puede tener un ser humano es recibir el bautismo, con este sacramento Jesús nos regala la vida divina; pasamos a ser hijos de Dios y a partir de allí Él es nuestro único Señor. Es la Luz que debe guiar nuestra vida y es la Verdad que nos conduce al Padre, porque Jesús se hizo hombre para mostrarnos el Amor infinito del Padre Dios.

No perdamos el tiempo buscando equivocadamente la felicidad. En la Palabra de Dios está la plenitud del Amor y la felicidad auténtica que supera todo lo que podemos pensar. Busquemos en la fuente de la verdad y seamos dóciles a las inspiraciones del Espíritu Santo.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Escúchanos Padre Santo”**.

- Creemos Señor, pero aumenta nuestra Fe. Oremos
- Ayúdanos a recibir tu Palabra y hacerla vida en nosotros. Oremos.
- Enséñanos a imitar a tu Hijo y llevar su luz a todos. Oremos.
- Danos fuerza para rechazar lo que nos separa de Cristo. Oremos.
- Haz que Tu Hijo sea el cimiento, el eje y el fin de nuestra vida. Oremos
- Guía a los Grupos R.E.D.d para que multipliquen tu Evangelio en los hogares. Oremos.

Finalizamos rezando juntos un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

10. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

- ¿Cómo mostrare mi agradecimiento a Dios por su entrega total de amor?
- ¿Seguiré confiando en las cosas que me separan de Cristo? (cintas rojas, gualichos, milagrosos, supersticiones, brujerías)



BAUTISMO DEL SEÑOR

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 1, 7-11.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de Cristo que en nuestro Bautismo nos hizo hijos de la Luz.



Simboliza la Muerte y Resurrección de Cristo a quién nos unimos por el Bautismo.



Nos revela la voluntad del Padre Dios.



De quién nació Jesús, la Palabra hecha carne.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Santo que por el Bautismo de Jesús nos mostraste a tu Hijo muy querido, ayúdanos a vivir fieles a nuestro bautismo, para alcanzar como Él, la Gloria de tu amor. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Este Evangelio nos invita a revalorizar nuestro propio bautismo, en el cual recibimos el Espíritu Santo.
- Claramente se destaca la presencia de la Santísima Trinidad: Padre- Hijo- Espíritu Santo..
- Nuestra Fe en Jesús, nos hace descubrir que también somos hijos amados del Padre Dios.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos en Mc. 1, 7-11.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué decía Juan muy claramente? vers. 7 y 8
- ¿De dónde venía Jesús y qué hizo?
- ¿Qué pasó cuando salió del agua?
- ¿Qué se escuchó del cielo?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

El Evangelio que estamos compartiendo nos muestra la enorme diferencia entre San Juan el Bautista y Jesús de Nazareth.

Juan mismo dice que Jesús, aunque viene después de Él, “es más poderoso que yo”, y que se siente indigno hasta de ponerse a sus pies y desatarle las sandalias. Además marca otra diferencia: Juan bautiza con agua... y Jesús con el Espíritu Santo.

La Palabra “bautismo” viene del griego y significa algo así como zambullirse, sumergirse, pegarse una ahogada. Juan los baña metiéndolos al agua, pero Jesús te mete, te zambulle, te llena en el Espíritu Santo.

Esa misma diferencia resalta también cuando Juan bautiza a Jesús en el Jordán. Para que se note bien quién es quién en ese rito, y aunque Juan lo bautice a Jesús, no es más grande ni más importante que El... Dios deja muy clarito la identidad de su Hijo, con muchos signos: se abre el cielo, baja el Espíritu Santo sobre El, se oye una voz desde el cielo y explica: “Tu eres mi Hijo muy querido, en Ti tengo puesta toda mi predilección”.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Como Juan el Bautista, reconozco la grandeza de Jesús que es Dios hecho hombre?
- Fui bautizado con el Espíritu Santo: ¿Cómo vivo mi bautismo?
- ¿Me reconozco y vivo como hijo muy amado del Padre Dios?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Juan dice que no es digno de desatarle las correas de las sandalias a Jesús, y él ya vivía entonces una vida de santidad. Nosotros hijos de Dios desde nuestro bautismo, que hemos recibido al Espíritu Santo y que tenemos todos los días la presencia de Jesús en cada Santa Misa, ¿Nos ocupamos al menos de participar en este sacramento, los domingos?... Y si no podemos por trabajo, ocupaciones diversas, enfermedad u otra causa, ¿procuramos aunque más no sea hacer una visita al Santísimo? Pasamos por la Iglesia para estar en su presencia, mientras esperamos con ansias que llegue el domingo para recibirlo en la Eucaristía.

¿Qué lugar ocupa Jesucristo cada día de nuestra vida? ¿Cómo respondemos a tanto amor del Padre Dios, que nos dio a su Hijo Jesús para nuestra salvación?

Si realmente nos reconocemos hijos amados de Dios debemos ser en primer lugar, agradecidos y fieles sabiendo que siempre contamos con Él y con su ayuda para alcanzar la verdadera felicidad y la paz.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Te lo pedimos Padre Bueno”**

- Enséñanos a amar a Jesús por encima de todo. Oremos
- Muéstranos tu amor de Padre y enséñanos a ser tus hijos fieles. Oremos.
- Ayuda a los Grupos R.E.D.d para que dándote a conocer animen a otros en la meditación de tu Palabra. Oremos.
- Fortalece con tu Espíritu a las familias para que vivan con fidelidad el bautismo. Oremos.

Finalizamos rezando juntos un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Durante la semana nos comprometemos a destacar la grandeza del Señor en nuestra familia con la oración.
- Trataré de investigar todo acerca del bautismo de cada uno de los integrantes de mi familia y amigo más conocido para revalorizar este Sacramento recordando dichas fechas.



2º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 1, 35-42.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de la luz de Cristo que habita en nuestro corazón.



Señal de que con ella caminamos al encuentro de Nuestro Señor.



Nos indica por donde debemos caminar.



La primera y más fiel discípula de Jesús.

2. ORACIÓN INICIAL:

Jesús que en este encuentro nos lleve a convertirnos en discípulos como Pedro, Andrés y los demás. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Juan señala públicamente que Jesús es el Cordero de Dios.
- La disposición de los discípulos que siguen a Jesús es un ejemplo que debemos imitar.
- La actitud de Andrés haciendo que su hermano conozca a Jesús nos invita a mostrar al mundo que Jesús es el Señor.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos en Jn. 1, 35-42.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Quiénes estaban con Juan y qué dijo este?
- ¿Quiénes siguen a Jesús? ¿Qué le preguntan y Él qué les contesta?
- ¿Qué hizo Andrés, hermano de Simón?
- ¿Qué le dice Jesús a Simón?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Juan el Bautista conoció a Jesús y lo señaló a sus discípulos como el Cordero de Dios. De la misma manera la Iglesia hace 2000 años nos lo enseña.

Juan Bautista estaba atento a la venida del Mesías por eso lo reconoce “Al fijar su mirada en Él” y se lo muestra a sus discípulos: Andrés y al otro (Juan el Evangelista).

Los discípulos lo siguen y cuando Jesús se da cuenta los enfrenta y les pregunta ¿Qué quieren? y ellos responden con una pregunta: ¿Dónde vives? Porque querían saber el lugar donde podían encontrarlo SIEMPRE. Esto que nos sucede a nosotros cuando conocemos a alguien por primera vez. Pero en el encuentro con Jesús esto es más importante, porque Él es el Mesías, los discípulos necesitaban saber dónde encontrarlo.

Jesús los sorprende invitándolos “Vengan y vean”. Ellos se quedaron desde ese momento a vivir con Él.

Para el que escribe, Juan (El Evangelista), ese día será inolvidable, porque se encontró con Jesús, la Luz de su vida. ¡Es un día tan inolvidable que hasta recuerda la hora...!

Para el judío las cuatro de la tarde, son las horas finales del día. El día terminaba a las seis de la tarde y comenzaba otro. ¿Será que para los discípulos comenzaba una nueva vida?

No nos olvidemos que Andrés, hermano de Pedro, siente una gran alegría por el encuentro con Jesús. Esta alegría no quiere disfrutarla solo, la quiere compartir con otros y sale a buscarlos para entregársela.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Reconozco que Jesús es el Cordero de Dios que nos trajo la Salvación?
- Como los discípulos ¿sigo a Jesús?
- ¿Me ocupo de anunciar al Señor? ¿Comparto mi fe ayudando a otros?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

En este tiempo muchas personas creen que conocen a Jesús, y pretenden señalarlo para que lo sigamos.

Algunos dicen cosas sobre El que nos confunden. Y que muchas veces son contradictorias entre sí, ¿CON QUÉ NOS QUEDAMOS?

Es como si hubiera distintos Jesús, unos dicen que fue Dios, otros que fue un gran profeta, otros que fue un hombre como cualquiera...

JESÚS ES DIOS, EL HIJO AMADO DEL PADRE, EL CORDERO DE DIOS QUE QUITA LOS PECADOS DEL MUNDO.

Sólo los que vivieron con El y recibieron la misión de anunciarlo, nos muestran de verdad, quién es el Cordero de Dios.

La Iglesia Católica recibió este mensaje, hace miles de años, de los apóstoles. Junto con el mensaje, la autoridad para enseñarlo. Ella nos indica sin error quién es Jesús, al que debemos seguir y nos invita a encontrarnos con El compartiendo esa alegría con los demás.

¿Escuchó alguna vez estas frases?

“Yo sigo a Jesús a mi manera”.

“Yo creo en Jesús pero no en la Iglesia”.

“Todas las Iglesia son iguales, hablan de Dios”

- ¿Qué piensa de estas frases?
- ¿Qué significa seguir a Jesús?
- ¿A quién voy a invitar a que se encuentre y siga a Jesús?

9. OREMOS JUNTOS

Hoy Jesús nos pregunta ¿A quién buscan? Nos ha invitado a vivir con ÉL desde ahora y por toda nuestra vida. Fijemos nuestra mirada en el Señor para reconocerlo.

A cada intención respondemos: **“Que te reconozca Señor”**

- Que te reconozca en el pobre, en el marginado, en el desesperanzado. Oremos
- Que te reconozca en el orgulloso, en el soberbio y en aquel a quién no entiendo. Oremos.
- Que te reconozca en los que creen conocerte y aún no te encontraron. Oremos.
- Que te reconozca en aquellos que no valoran los grupos R.E.D.d y que logramos incorporar para que te reconozcan. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Examinemos las situaciones más conflictivas de nuestras vidas y descubriremos algunas actitudes que debemos cambiar.
- Durante la semana visitamos al Santísimo para que Dios purifique nuestros corazones.

3º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 16, 15-18.

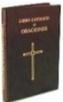
1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Luz
esplendida
que deforma
el pensamiento y la
vida a Saulo.



Desde allí
confió su
misión a sus
discipulos.



Fuerza de Dios
para llevar el
anuncio del
Evangelio a
todo el mundo.



Estrella de la
evangelización
y de la
esperanza.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor tu que hiciste ver tu luz a Pablo, escuchar tú Palabra, que tocaste su corazón, haznos ver a nosotros tu luz para que también nuestro corazón quede tocando por tu Palabra y podamos darla al mundo de hoy. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús nos envía a la misión de la Iglesia “vayan por todo el mundo y anuncien el evangelio”.
- Anunciar el Evangelio de Jesucristo a la Luz de Pablo llamado a ser Apóstol y elegido para llevar la Buena Noticia de Dios.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos en Mc. 16, 15-18.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿A quién se le apareció Jesús?
- ¿Qué les dijo?
- ¿Qué le sucederá al que crea y se bautice?
- ¿Qué deben hacer con los enfermos?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Hoy el Evangelio nos invita al Anuncio de la Palabra de Dios, y en este año Paulino queremos recordar a este gran Apóstol de la Palabra a **San Pablo**.

La persona de Pablo nos suscita grandes entusiasmos pero también fuertes reacciones. Sus primeros escritos fueron elaborados a principio de los años 50 y son los más antiguos del Nuevo Testamento.

Nacido hacia el comienzo de la era cristiana, en 35 a.C. aproximadamente, se convierte y entra a formar parte de los seguidores de Jesús.

Sin embargo, de todos los textos se deduce que en su vida hubo un cambio que lo transformó de perseguidor a misionero. Las tres narraciones que encontramos en el Libro de los Hechos de los Apóstoles dan testimonio de la manifestación de Cristo en el camino de Damasco, de ese encuentro cara a cara entre Cristo y Pablo, de la nueva percepción que tiene de Jesús y de sí mismo, de la misión que le es confiada entre los paganos y que ha marcado el gran cambio del cristianismo que se está formando.

En sus cartas encontramos un giro de su vida y que lo describe así: “Se complació en revelar a su Hijo, para que yo lo anunciara entre los paganos” (Ga 1, 15-16).

Pablo ha sido definido por algunos sabios como “Cosmopolita”. En realidad, en su persona y en su obra se entrecruzan tres mundos y tres culturas:

- HEBREO: de Nacimiento, de Religión
- HELENISMO: Con su Idioma, y sus Modos
- ROMANO: Por lo Ciudadano.

Digamos que Pablo es la conciencia inquieta de la Iglesia, que desinstala a ciertos estratos estancados. Esto significa decir que tiene un impacto pastoral; no se debe pensar sólo en un Pablo que hace anuncios difíciles, sino en un Pablo vivo que habla a las comunidades, que se puede compartir. El vivía lo que comunicaba, y un modo de presentar a Pablo vivo interesa también a la gente de hoy.

Por lo tanto, no tengamos miedo de llevar a Pablo a nuestras tareas de anunciar el Evangelio como lo hizo EL.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Somos verdaderos testigos de Jesús?
- ¿Anunciamos su Palabra a los hermanos sedientos de esperanza y de amor?
- ¿Reconocemos sus gestos y signos que nos ayudan a ver el mal?
- ¿Realizamos la misión evangelizadora confiados en la providencia de Dios?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

El Evangelio introduce a la persona que lo recibe en el proyecto de Dios. El contenido del Evangelio no es simplemente una buena noticia en si mismo, sino que se convierte en una "Buena Noticia" cuándo es recibido con la apertura de la fe.

El contenido del Evangelio es Cristo en su plenitud y en función de los hombres:

- Es Cristo en su plenitud, Hijo de Dios y hombres.
- Pero tampoco nos serviría un Cristo que fuera solamente Hijo de Dios que no hubiera hecho esa opción que de hecho nos salva.

Para Pablo el anuncio del Evangelio no es un anuncio filosófico; no porque el Evangelio sea contrario a la filosofía, ni por qué no contenga elementos filosóficos; pero el Evangelio no es la presentación de una teoría filosófica, sino de un compromiso de Vida.

No podemos ser evangelizadores si primero no somos evangelizados...

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **"Jesús misionero, escucha nuestra oración"**

- Por el Papa Benedicto XVI, por los obispos y los misioneros para que anuncien con la Palabra y la vida el mandamiento del amor. Oremos.
- Para que los misioneros asuman con empeño su responsabilidad su misión. Oremos.
- Por los grupos REDd para que animados por el especial Santo sigan animando a otros al Evangelio. Oremos.
- Por la caridad que es propia del que ama, nos impulse a darnos a los demás en la oración y solidaridad. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Durante esta semana nos proponemos a misionar en grupo la cuadra del barrio.

- Como Pablo de Tarso anunciamos a Jesucristo con la oración y con el testimonio de vida.

4º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 1, 21-28.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de Cristo Maestro, que ilumina con su enseñanza nuestras vidas.



El Amor que Jesús enseñó...vivió o hasta el extremo.



Palabra de Dios escrita, lugar de encuentro con el Señor y su mensaje.



La primera discípula, que escucha la Palabra y la hace vida.

2. ORACIÓN INICIAL:

Jesús, enséñanos a enfrentar el mal con la fuerza de tu Evangelio y de tu Amor. Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos Amen.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Este domingo, el Evangelio nos muestra qué el Reino de Dios ya está entre nosotros.
- Contándonos esta dramática escena nos invita a confiar plenamente en Cristo, que lucha a favor del hombre con todo el poder y la autoridad de Dios, contra las fuerzas que lo esclavizan.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos en el Evangelio Mc. 1, 21-28 y lo marcamos.
- Escuchamos su proclamación clara y pausada.
- Permanecemos en silencio un minuto antes de buscar la cita y de leerla personalmente.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Contestar estas preguntas nos puede ayudar a prestar más atención el relato:

- ¿Quiénes aparecen en este texto?
- ¿Qué hacen, cómo actúa cada uno?
- ¿Qué personaje son los más importantes?
- ¿Cómo reacciona la gente, qué dicen? ¿Por qué?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Marcos, el evangelista, nos quiere mostrar los comienzos de la vida pública del Señor.

La lectura del domingo pasado nos contaba que empezó proclamando: “El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca...” y ahora vemos eso mismo demostrando en los hechos.

La gente está asombrada por su nuevo mensaje, y por su manera de enseñar, llena de autoridad. Lo primero que el pueblo nota, es la diferencia con los escribas: ellos repiten lo que aprendieron en los libros o de sus maestros: Cristo, en cambio, enseña algo verdaderamente nuevo, y sin necesidad de apoyarse en lo que otros dicen. Habla con una sabiduría superior, con la certeza de quien conoce a fondo, personalmente, lo que está diciendo.

De pronto, un hombre comenzó a gritar, poseído por un mal espíritu, como quien trata de “deschavar” al Señor para “anularlo”, demostrando que sabía quién era, y ganándole de mano, adquirir dominio sobre Él. Pero Jesús, con la fuerza de su Palabra, lo hace callar, haciendo ver quién es Él. Los exorcistas de su tiempo, los que echaban los demonios, decían: “Te conjuro por Dios a que salgas de ese hombre...”, invocando el poder divino. Jesús no necesita conjurar invocando a nadie. Él ordena... y se le obedece. Por eso la gente reacciona con asombro: ¡Qué es esto...!

Los judíos experimentan, sienten fuertemente que están en presencia de un misterio. Dios actúa en Jesús. El Reino de Dios ha llegado en su persona, y se nota por su nueva doctrina, por su propia autoridad, y por los

signos que realiza, como el de dar órdenes a los espíritus impuros y que estos le obedezcan. Así, su fama pronto alcanzo toda la región de Galilea.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Qué significa para nosotros tener autoridad?
- ¿Quién tiene autoridad en mi vida, quien influyen en mis decisiones?
- ¿Cuáles son las situaciones donde la Iglesia muestra su autoridad, denunciando el mal y señalando el camino evangélico para superarlo?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

En esta época estamos aturdidos por la cantidad de “maestros” que nos enseña cómo vivir, como pensar, que hacer, etc. Pensemos un instante en la cantidad de “recetas” para ser feliz que nos da la publicidad. “¿no está feliz con su silueta?... llegó...” o también los políticos que nos convencen con discursos y promesas, y nos hacen creer que se las saben todas, pero después...

¿No será que preferimos aquellos que nos dicen cosas bonitas, aunque después nos defrauden? ¿Somos capaces de aceptar la verdad a pesar que nos cause dolor, sin revelarnos caprichosamente porque no nos guste? ¿Nos damos cuenta que la verdad nos libera, ilumina el camino a seguir, nos enfrentan con nuestra realidad para asumirla y crecer desde ella?

Respondamos con sinceridad: ¿Quién será capaz de mostrarnos la verdad, jugarse por ella, vivir lo que predica con toda honestidad, sin engañarse y engañarnos? ¿Quién tendrá la autoridad suficiente para denunciar el mal donde aparezca, pero con el amor suficiente para ayudarnos a salir de él, sanando nuestras heridas? ¿Quién podrá iluminar tantas situaciones de injusticia, egoísmo, división, maldad, expulsando nuestros demonios, con la fuerza de su palabra?

- ¿Qué autoridad tiene la Palabra de Dios?
- ¿Quién tiene autoridad en mi vida?
- ¿La autoridad es algo que me esclaviza?

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Guíanos, Señor”**

- Para que descubramos y aceptemos la verdad sobre nuestra vida. Oremos.
- Para que recibamos con humildad las correcciones aun de los que no me caen bien. Oremos.
- Para que nos dejemos conducir por los mayores, a través de su ejemplo de vida. Oremos.
- Para que seamos fieles al camino que nos indica la Iglesia. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Aceptar que nos guié es de hombres sabios, porque no siempre la sabemos todas. ¡además es humildad!
- Me animo esta semana a escuchar con atención a los demás.

5º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 1, 29-39.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Manifestación de que el Señor nos acompaña y anima.



Que asocia nuestros dolores y el de los enfermos a la Cruz de Cristo.



Presencia de Cristo que sana, consuela y reconforta.



Que acompañó consolando a su Hijo en la aflicción de la Cruz.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor sana nuestras aflicciones y cura nuestras heridas, para que tomados de tu mano podamos levantarnos a así servirte. Por Cristo Nuestro Señor. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Hoy vamos a aprender como Jesús con su presencia viene a traer la vida plena. "Yo Soy la Vida".
- El hombre alcanza esta vida plena dejándose tomar por la mano del Señor para que él nos levante.
- Jesús en su época realizó muchas curaciones y su gente recibió estas gracias. Pero no todos supieron descubrir el significado de estos gestos; que Cristo era el Mesías

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos en el Evangelio Mc. 1, 29-39 y lo marcamos.
- Escuchamos su proclamación clara y pausada.
- Permanecemos en silencio un momento antes de buscar la cita y de leerla personalmente.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué personajes aparecen ahora?
- ¿Qué hacen?
- ¿Para qué buscan a Jesús?
- ¿Cómo curaba Jesús?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Luego del llamado de los discípulos San Marcos propone en su Evangelio una serie de curaciones. Esto tiene un sentido, mostrarnos quien es Jesús; para que por medio de las curaciones pongamos nuestra mirada y nuestra fe en Él. No buscando interesadamente sólo el milagro.

Tengamos en cuenta que en este párrafo del Evangelio no son los enfermos los que piden ser sanados, sino la comunidad, los que rodean, los que se hace cargo. "**Se lo dijeron de inmediato**", "**Le llevaron a todos los enfermos**", para que Jesús los curara.

Usted... ¿Qué idea tenía sobre la forma de curar, de Jesús? Se dio cuenta de que Jesús sana, sin yuyos, sin recetas, ni fórmulas mágicas; sin cacareos (sin alardear, como las gallinas cuando ponen un huevo), no importa el modo, que siempre será un gesto sencillo: a veces con la palabra, dando la mano, tocando al enfermo o dejándose tocar (como la mujer que sufría desde hacia doce años de hemorragias y que al tocar sólo el fleco de su manto se curó). En fin siempre es un modo simple y humilde el que tiene el Señor para curar a los enfermos.

Porque lo más importante, no es la curación sino, es Él; el que devuelve nuestras fuerzas, el que recupera nuestra salud y nuestra vida.

El que recupera la salud y descubre en Cristo la fuente de vida se pone a su servicio, el que se queda en el milagro, en realidad sigue enfermo, tendrá la salud física pero no la vida plena.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Qué actitud tenemos frente a la enfermedad? Ya sea la mía o la de otro.
- ¿Busco la salud por medios sencillos y conocidos (médico, hospital, puesto sanitario, etc.), o buscamos otros medios como los curanderos, yuyeros, mano santas, etc.?
- Habiendo recibido la gracia que necesitaba ¿Somos agradecidos? ¿Servimos a Jesús o nos quedamos sólo en el milagro?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Todos buscamos que nuestra vida sea cada día mejor. Que nuestros hijos tengan lo que yo no tuve cuando era niño, y que mi familia tenga lo mejor, por eso nos esforzamos en el trabajo, en la educación en nuestro esfuerzo en conseguir día a día una mejor calidad de vida.

No siempre, aunque tenemos buena voluntad, estos deseos se realizan porque no entramos en la propuesta de Cristo, Él está primero, Él es el camino, la verdad y la vida. Y aunque crea tenerlo todo, no es así, me falta la vida plena. Sólo la consigo si El ocupa el primer lugar en mi pobre vida... **“todo lo demás me será dado por añadidura”** (Cfr. Mt. 6, 33)

El que se encuentra con la Vida, Jesús, puede gozarla y celebrarla: esto es el Jubileo. Jubileo significa alegría dentro del corazón de cada uno. La presencia de Jesús fue un jubileo para la gente de su tiempo, cuando curaba a un enfermo, expulsaba a los demonios y cuando los que lo escuchaban aceptaban su palabra.

Seguramente si uno se fija bien en la propia vida, vamos a descubrir que Cristo muchas veces nos concedió gracias y bendiciones; y si no dieron frutos en el servicio a los demás demuestra que Dios no ha entrado en nuestra vida.

9. OREMOS JUNTOS

Yo te invoco, Dios de verdad; en Ti, solamente en Ti y por Ti es que se encuentran las cosas verdaderas.

Dios que eres la felicidad y en quien se encuentra aquel que es feliz, Oremos Juntos a Dios fuente de vida plena. A cada invocación respondemos: **“Danos vida en abundancia Señor”**

- Por los que sufren y agonizan. Oremos.
- Por los que estando sanos no te siguen ni te sirven en sus hermanos. Oremos.
- Por los que no te reconocen como Mesías y Salvador. Oremos.
- Por los enfermos del alma. Oremos.
- Para que nos hagamos cargo de nuestros enfermos, con la oración y con la misión. Oremos.

Terminemos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Por el bautismo tenemos el sacerdocio común de los fieles. Somos intercesores los unos de los otros ante Dios. ¿Pido y rezo por los enfermos?
- ¿Sé cuantos enfermos hay en mi cuadra, me comprometo a saberlo y rezar por ellos?
- Tratemos de visitar a algunos de nuestros enfermos en esta semana.

6º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 1, 40-45.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Jesús nos invita a todos a ser parte de la comunidad, con fe y devoción preparemos este encuentro.



Que nos purifica.



Que nos reúne.



Que nos acompaña y cuida.

- ¿Cómo actúa el hombre una vez curado?

2. ORACIÓN INICIAL:

Jesús, purifícanos de nuestras "lepras" y haznos solidarios con los excluidos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

Este domingo Jesús sanará a un leproso, nos invita a:

- Mirar nuestra realidad personal y social y descubrir nuestras llagas.
- Abrir nuestro corazón y el de la comunidad a los marginados.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos en el Evangelio Mc. 1, 40-45 y lo marcamos.
- Escuchamos su proclamación clara y pausada.
- Permanecemos en silencio un momento y de leerla personalmente.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

- ¿Quién se acercó a Jesús? ¿Con qué actitud?
- ¿Qué hizo? ¿Qué le pidió luego?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Para comprender mejor lo que el Evangelio de este domingo nos dice, empecemos por conocer cómo era la situación de los leproso en el tiempo de Jesús... por tratarse de una enfermedad muy contagiosa, la comunidad separaba a los enfermos del resto de la población. El sacerdote era el que determinaba si la enfermedad de la piel era o no contagiosa. El mismo hacía un examen minucioso de las manchas o de las llagas de la piel. En caso de comprobarse que era lepra y contagiosa se lo aislaba.

Los leproso vivían lejos de la gente, sus familiares más cercanos dejaban los alimentos a una distancia prudencial para no contagiarse. En caso de que el enfermo se curara, tenía que presentarse al sacerdote para que lo revisara y lo incorporara nuevamente a la comunidad.

Jesús recorre, camina la región de Galilea y los necesitados salen a su encuentro. Los desposeídos y marginados se saben amados, aceptados y comprendidos por Él. Jesús les descubre, con su trato respetuoso y compasivo, su dignidad de personas. Demuestra su cercanía con gestos concretos, lo toca, no siente rechazo o repulsión, sino que se conmueve.

Escucha el pedido suplicante del enfermo y responde con delicadeza y sencillez. Además de su curación física, se interesa por devolverlo a la sociedad, le obliga a cumplir la ley como cualquier ciudadano, pidiéndole que se presente al sacerdote con la ofrenda correspondiente para que éste lo declare miembro sano de la comunidad.

A Jesús no le interesa la propaganda, solo busca curar a los hombres y a la sociedad de sus miserias.

Nadie puede sentirse rechazado frente a Jesús, Él recibe y acoge a todos, creando alrededor suyo una comunidad de hombres y mujeres sanos capaces de llevar a los demás la salud.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Existen personas: a las que desprecio, margino, temo o no me gusta tratar?
- ¿Me siento despreciado, excluido, no aceptado por mi comunidad?
- Mi amor por Cristo ¿me ayuda a buscar? y atraer a la comunidad a los más lejanos?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

En distintos momentos de nuestra vida nos acercamos con mucho interés a Jesús, pidiendo que: **“Si quieres, puedes purificarme”** y Él **“conmovido, extendió la mano y lo tocó, diciendo: “Lo quiero, queda purificado”**. Fíjese que no se habla de sanación, sino de purificación. El leproso luego de tener la autorización del sacerdote para integrarse de nuevo a la comunidad debía darse un baño de purificación. Vemos aquí que hay una doble curación, de la enfermedad del cuerpo y del alma. Y esto es lo que le pedimos a Dios, sin darnos cuenta de la profundidad de nuestra petición.

Piense por un momento ¿Cuáles son las actitudes que tenemos que purificar, para poder integrarnos mejor entre nosotros? Hay veces que no sólo nos molestan las actitudes de los demás, sino que hasta llegan a enfermarnos; nos atacan los nervios, perdemos el control de nuestra persona, o al revés; nos callamos, no decimos nada y nos tragamos todos los nervios, la comida nos cae mal, porque no podemos controlar las cosas que no nos gustan. Es hora que nos demos cuenta que hay actitudes que los otros tienen y que a mí me molestan, y que quizás yo también las tengo, también molesto a otros hasta el punto de enfermarlos físicamente. Esto es lo que tenemos que pedirle a Dios, que nos purifique para ser más comunidad.

9. OREMOS JUNTOS

Señor, te pedimos humildemente que nos des la fe necesaria para abandonarnos a tu infinita misericordia. A cada invocación respondemos: **“Purifícanos Señor”**

- De nuestro orgullo. Oremos.
- De nuestra envidia. Oremos.
- De nuestra pereza. Oremos.
- De nuestras hipocresías. Oremos.
- De nuestra tristeza. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Examinemos las situaciones las situaciones más conflictivas de nuestras vidas y descubriremos algunas que debemos cambiar.
- Durante la semana visitamos al Santísimo para que Dios purifique nuestros corazones.

7º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 2, 1-12.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Necesaria para el encuentro con Cristo.



Signo de sufrimiento y purificación de nuestro corazón, por la cual nos salvo Jesús.



Por medio de ella se manifiesta la voluntad de Dios, para nuestras vidas.



Madre paciente y comprensiva, que nos ayuda a llevar nuestras cargas, compañera de camino.

2. ORACIÓN INICIAL:

Pensemos en silencio en nuestras enfermedades y dolencias, pecados y miserias. Se las ofrecemos a Dios para que nos sane (hacernos silencio)...

Señor Jesús hoy te queremos presentar nuestras dolencias y miserias, como parálíticos danos la salvación; te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Hace unos cuantos domingos que venimos viendo como Jesús sigue sanando a los enfermos. Pero no todas las curaciones son las mismas.
- Descubriremos en este encuentro que Jesús es fuente de vida.
- Veremos como Jesús comienza a enfrentarse con los fariseos, los maestros de la ley, que lo cuestionan en todo.
- Aprenderemos que hay enfermedades que comienzan sanándose desde adentro hacia afuera y todo esto para reafirmarnos que Cristo es Dios y tiene poder sobre la salud del alma, perdonando los pecados y sobre la salud física.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos en el Evangelio Mc. 2, 1-12 y lo marcamos.
- Escuchamos su proclamación clara y pausada.
- Permanecemos en silencio un momento y leerla personalmente.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

- ¿Porqué había reunida tanta gente en la casa?
- ¿Qué hicieron los cuatro hombres que trajeron al paralítico a Jesús?

¿Cómo le respondió Jesús?

- ¿Qué actitud tomaron los maestros de la ley?
- Según los fariseos, ¿Por qué Jesús blasfemaba contra Dios?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

A veces nos pasa, que cuando ha venido un amigo o un familiar querido que no estaba en el pueblo o en su casa, la noticia corre rápido, la bolilla se pasa, las cosas buenas también se comunican. Así pasó con Jesús, llega a la casa y al ratito nomás ya sabían todos y en los alrededores del poblado, de tal manera que ya no cabía ni un alfiler, dice **“no había más lugar ni siquiera delante de la puerta”**. A tal punto que al evangelista (cuando digo evangelista, no es porque pertenece a las sectas, estas que se llaman Evangelistas ¿no?), le llama la atención una curación: la del enfermo que tuvo que entrar por el techo... ¿ustedes se imaginan? piensen por un instante como si levantaría el techo de su casa para que por allí entre un enfermo y se encuentre con Jesús, como dice el texto. Jesús viendo que la fe que rompía con la intimidad de esa comunidad reunida, lo curó.

Jesús para sanarlo le dice: Hijo tus pecados te son perdonados y esto escandalizó a los fariseos. Porque sólo Dios es el que puede perdonar los pecados.

Lo que pasaba era esto... en ese momento nadie perdonaba los pecados... o mejor dicho los pecados no se perdonaban como lo hacía Jesús, sino de otra forma, con ritos, con baños de purificación. Esta era una forma de perdón (o purificación) sólo ritual, no sacramental.

Jesús les muestra que Él es Dios y tiene el poder de perdonar los pecados y de sanar las enfermedades. Hay una palabra que sale en el texto "Blasfemia" esto es un pecado y de los más graves, es una ofensa a Dios. Es como cuando un hombre, como usted o como yo quiere ser Dios.

Y de esto es de lo que acusaban a Jesús, el hijo del carpintero, de José y de María; Jesús se proclamaba Dios. Esto es la blasfemia. Lo que no sabían es que Cristo era Dios.

Pero ellos no conocían y no querían ver, como es que Jesús hacía tantos milagros, tan claros y evidentes. **"Dijo Jesús: toma tu camilla y camina"**.

No nos olvidemos que Cristo es el camino y si me sana de mi parálisis, es para que vaya a su encuentro, me dice: **"Camina"**, ahora te toca a vos, ahora le toca al hombre poner la voluntad.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Nos dejamos llevar por los otros para que Jesús nos haga caminar?
- ¿Creo que el señor me ayudará en las cosas de mi vida?
- Mi amor por Cristo, me lleva a tenderle la mano al enfermo?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Cuando tenemos un problema serio salimos apresurados a buscar una solución y hasta a veces somos inoportunos cuando llegamos a la casa de un amigo, o a la de alguien para que nos solucionen el problema.

Nos vamos a la casa de cualquiera a buscar ayuda, sino que es alguien que nosotros sabemos que puede darnos una mano, le tenemos fe y creemos que él va a hacer lo imposible para que salgamos del problema. Esto es lo que vio Jesús en el enfermo y en lo que lo llevaron esta es la fe de nuestro Señor Jesucristo.

Si hiciéramos un repaso por las curaciones de este Evangelio veremos esto: la gente sabe que Jesús puede sanarlos, por eso acuden a Él y esto es lo que provoca la fe en los demás, es como una cadena, a mí me curo yo también voy a ir. El bien se difunde fácilmente y por sí solo y esto es lo que tenemos que hacer también nosotros, contar las cosas de Dios, cómo Dios me sano y curo mi vida,

Yo tengo la posibilidad, la capacidad, de caminar porque Dios me curó, pero puedo tener la capacidad y no caminar. Jesús me pide que vaya hacia Él, quiere encontrarse conmigo.

9. OREMOS JUNTOS

A cada invocación respondemos: **"Ayúdame Señor"**

- Que pueda ayudar a los demás. Oremos.
- Que pueda caminar hacia ti Señor. Oremos.
- Que te busque hasta que te encuentre Señor. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Esta semana haré el esfuerzo de acercarme, a alguien, algún amigo, conocido, vecino, etc.; para que Jesús lo sane.
- ¿Soy consciente que tengo la capacidad de caminar hacia el encuentro de Jesús? ¿Hacia dónde camino en mi vida?

1º DOMINGO DE CUARESMA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 1, 12-15.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Iluminados por ella afrontemos la tentación



Su aceptación nos lleva a la Santidad.



Su atención y escucha: nos facilita ante la tentación.



Pidamos su auxilio en los momentos de tentación.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor te pedimos que en los momentos difíciles de nuestra vida, en los momentos de desierto, podamos afrontarlos con fe y esperanza en vos. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

- Hoy la Palabra de Dios nos muestra cómo Jesús, es tentado por el demonio.
- De igual modo, todos nosotros, los hombres seremos tentados. Por lo que las tentaciones las tendremos siempre y le cabe a cada cristiano, afrontarlas con fe.
- Jesús es MODELO en la tentación, y si Él pudo superarla, de igual modo nosotros los hombres, con Él a nuestro lado.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el texto de Mc. 1, 12-15; lo marcamos.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el trozo del Evangelio.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Reconstruyamos la vivencia del texto, contestándonos las siguientes preguntas.

- ¿Quién empujó a Jesús al desierto? ¿Cuántos días permaneció Jesús allí?
- ¿Qué hizo Jesús después de los cuarenta días?
- ¿Qué proclamaba Cristo?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Jesús es guiado por el Espíritu al desierto, por supuesto el Evangelio se refiere al Espíritu Santo. En la vida real Dios quiere hacerlo pasar por el desierto.

El desierto es un lugar donde nadie vive, (ni personas, ni plantas, ni animales) es un lugar solitario, donde hay escasa vida. Allí es puesto por Dios, no con violencia, porque Dios no impone voluntad, sino que, desde lo profundo de su corazón lo impulsa a este lugar.

Jesús permanece en el desierto cuarenta días. Este número (40) es simbólico y aparece varias veces en la Biblia; cuarenta son los días y (40) son las noches, que Moisés pasa en el Monte Sinaí cuando Dios le entrega las tablas de los Diez Mandamientos. Cuarenta son los años que Dios hizo peregrinar al Pueblo de Israel por el desierto para darle la Tierra prometida.

Es necesario hacer notar que la tentación del diablo no es al terminar los cuarenta días, si desde el primer momento que Jesús llega al desierto, y hasta el final. La tentación es la prueba que el hombre tiene que pasar. Esta tentación a pecar, está dirigida al Ser de Jesús, es decir, a la misión que el Padre le encomendó (la salvación de la humanidad); que se presenta al comienzo de su vida pública. El diablo se atreve a tentar al Hijo de Dios, para que no rescate y salve al hombre del pecado.

Lo descrito por el texto va más allá de lo escrito. Los ángeles están al servicio del Hijo del Hombre. Jesucristo, que fueron creados por Dios Padre, para servir a su Hijo.

Esta cuestión de la tentación está centrada particularmente sobre el “bautizado”, es decir sobre el cristiano. Nadie que sea tentado debe asustarse, porque al hombre tentado le ocurre lo que Señor ya experimentó. Y si Cristo pudo con la tentación, nosotros también con el esfuerzo personal de la voluntad y la ayuda de la Gracia de Dios, también podremos vencerla.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Podemos afrontar nuestras tentaciones?
- ¿Cuándo no podemos escapar a la tentación y pecamos? ¿En qué estamos fallando?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

todos somos tentados. ¿Porqué Dios permite que los hombres seamos tentados?

Dios no quiere que pequemos. Dios tampoco nos quiere probar. Permite la tentación porque a través de ella nos estimula y fortalece en la fe. Dios no necesita probarme porque “Él me conoce” (salmo 138) **Señor tú me conoces y me sondeas, tú sabes si me siento o levanto; de lejos percibes lo que pienso, te das cuenta si camino o si descanso, y todos mis pasos son familiares.**

Ante una situación difícil en nuestra vida tenemos que considerar:

- Si esta situación u obstáculo viene de Dios, la llamamos cruz, la que todo hombre debe aceptar y cargar. Si la aceptamos con alegría sirve para fortalecer mi fe.
- Si esta situación surge como consecuencia de MI pecado, de la pérdida de la amistad con Dios, no proviene ni de Dios, ni del maligno. El único responsable soy yo. Dios no tiene la culpa del hambre de la humanidad, de la pobreza, y de la guerra. Todas estas miserias son consecuencia del egoísmo (pecado) del hombre.
- El demonio, que también tiene poderes necesita ganar seguidores y destruir la obra salvadora de Jesucristo; porque le queda poco tiempo. El diablo es celoso de lo que Dios mas quiere: el Hombre, aunque este sea el último o el más malo de ellos. Porque Dios busca salvarlo, y el diablo que se pierda.

¡Somos capaces de vencer la tentación!. Contamos con todas las herramientas necesarias que Dios nos da y pone en nuestras manos, para hacer frente y vencer al pecado.

Solo, no se puede, se necesita siempre de Dios y de nuestros hermanos. Debemos tener mucho cuidado de pensar que el hombre se basta a sí mismo, o que otro hombre me puede dar soluciones mágicas.

Antes de pensar en las herramientas que Dios nos da, “tengo que querer” vencer la tentación, y para ello es necesario poner la voluntad (mi esfuerzo personal). Si yo no quiero, ni Dios, ni mis hermanos aunque quieran; no podrán ayudarme. Ej. No puedo salir del alcoholismo solamente rezando a Dios. La tristeza y la desesperanza son pecados. Hay una tentación a estar triste, busco que los demás me tengan lástima. Tengo que vencer al espíritu de la tristeza. Dios me salvó y me quiere alegre como buen cristiano.

Tenemos que cargar nuestras cruces con fortaleza y dejarnos ayudar por Dios y mis hermanos.

9. OREMOS JUNTOS

Con Fe y Esperanza pidamos la ayuda de Dios, a cada invocación respondemos: **“Señor, no nos dejes caer en la tentación”.**

- Para que podamos hacer el esfuerzo personal y salir del pecado. Oremos.
- Para que podamos confiar en Dios nuestro Padre y pedir ayuda a nuestros hermanos. Oremos.
- Para que aceptemos la cruz de Cristo como lugar de desierto y purificación. Oremos.
- Para que no tengamos miedo a la tentación, y desde ella busquemos la santidad. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Cuáles son las situaciones penosas de mi comunidad parroquial, fruto de nuestro egoísmo, y de las cuales somos los responsables?
- ¿Reconozco y acepto las cruces que Dios ha puesto en mi vida para fortalecer mi Fe?

2º DOMINGO DE CUARESMA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 9, 2-10.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Iluminado por ella, gustemos la Gloria de Dios.



Aceptada con amor, nos anticipa la Gloria definitiva en el cielo.



Meditándola con frecuencia, nos ayude a descubrir que Jesús es el Hijo amado del Padre.



Elegida por Dios, para compartir en cuerpo y alma, la Gloria Eterna.

2. ORACIÓN INICIAL:

Cristo, resplandor de la Gloria del Padre, ayúdanos a no pecar contra la claridad de tu presencia Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Hoy Dios nos muestra que:

- En la transfiguración, Jesús recibe la certeza de su muerte y también el sabor anticipado de la Resurrección.
- Aunque sea sólo por un instante, Jesús quiere darnos a conocer su verdadera gloria.
- Dios Padre nos manifiesta que “Jesús es su Hijo Amado”.
- Dios Padre quiere que nos “fijemos” en su Hijo, como lo hicieron los Apóstoles: Pedro, Santiago y Juan”.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Hagamos presente a Dios por medio de la proclamación del Evangelio: Mc. 9, 2-10; lo marcamos.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el trozo del Evangelio.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Compartamos lo que Jesús nos dice en este Evangelio, respondiendo las preguntas.

- ¿A quiénes llevó Jesús al cerro?
- ¿Qué aspecto tomó Jesús y quiénes aparecieron conversando con Él?
- ¿Qué dijo Pedro, cómo se sentía?
- ¿Desde la nube, qué palabras escucharon? ¿Quién las proclamaba?
- ¿Qué les ordenó Jesús, cuando bajaban del cerro?
- ¿Comprendieron los discípulos el porqué de este mandato?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

En este Evangelio, el de la manifestación de la Gloria (Epifanía), aunque fugaz, corta pasajera, no deja de ser verdadera; muestra lo que será definitivo.

Es la manifestación gloriosa de Nuestro Señor Jesucristo, el Mesías oculto. Por eso, es que no lo contaran hasta que resucite de entre los muertos.

Esta visión anticipada de la gloria del Señor Resucitado de su poder delante del Padre, que comparte con los tres discípulos más íntimos y privilegiados; los mismos que días después asistirán la agonía en el Getsemani.

Esto sucede para que nos demos cuenta que GLORIA y PASIÓN, son dos aspectos inseparables de un mismo misterio; el de Cristo.

Este pasaje describe la situación sin tiempo “se transfiguró delante de ellos” como mostrándoles, lo que había de venir.

Describe el evangelista Marcos: “sus vestidos se volvieron resplandecientes, tan blanco como nadie en el mundo podría blanquearlos”, Cristo manifiesta la Gloria de su divinidad descubriendo el rostro glorioso del Hijo de Dios.

A esta escena se le suma la voz del Padre, que indica y garantiza la verdad de lo que está ocurriendo. “Este es mi Hijo Amado, escúchenlo”. Lo divino supera lo humano, que cuando se revela (al ser humano) lo traspasa. Pedro sin saber lo que decía, propone a Jesús hacer tres carpas, lo que no sabía era que aquella visión tenía como objetivo; fortalecer la fe de los discípulos. Antes de llegar a la visión Eterna, era necesario descender del monte con Jesús, escucharlo hablar y recorrer la región de Palestina, hasta llegar a Pasión de la Cruz y la Resurrección. “Vivir el Misterio Pascual”.

En esta visión, Moisés y Elías son testigos de la Antigua Alianza. Cristo esta en el centro de la Historia de la Salvación. Siendo Pedro, Santiago y Juan; testigos de la Nueva Alianza. En esta imagen, se puede ver la plenitud de la Historia de la Salvación: “CRISTO AYER HOY y SIEMPRE”.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

El Señor muchas veces a lo largo de nuestra vida, nos ha mostrado de algún modo su rostro. Más de una vez nos ha conducido a un monte alto y nos ha hablado en lo profundo del corazón.

- ¿Podemos recordar y compartir este momento?
- ¿Porqué en las experiencias de dolor de nuestra vida, perdemos el horizonte, es decir lo que Jesús nos ha prometido? ¿Por qué dudamos?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

La manifestación Gloriosa de Dios debía permanecer en secreto, oculta, para que el hombre crea libremente; para no condicionarse con las manifestaciones espectaculares.- los milagros o este momento de la transfiguración.

No debemos creer por el milagro, sino por la naturaleza de Dios, por las cosas sencillas que están a nuestro alrededor y que no son manifestaciones espectaculares. Ejemplos: la vida, el sol, la inundación, etc.

Así como Pedro, Santiago y Juan sintieron que la manifestación de Dios, llega a lo profundo del hombre; también DEBEMOS DESCUBRIR, que en esas manifestaciones sencillas y naturales de todos los días: ESTA DIOS, allí está, LA PLENITUD de DIOS; que encontró Pedro.

Hoy, el Padre Dios nos habla y nos dice también a nosotros “este es mi Hijo amado, escúchenlo”. Abran sus oídos, porque tiene algo importante para decirles... Esta experiencia nos exige fe en su Palabra, en sus manifestaciones, en la espera. No nos preparó un paraíso en la tierra, más bien nos ofrece sufrir con su Hijo para ser transformados por El, ya en la presente vida, de una forma para nosotros misteriosa. Es necesario que pasemos por muchas tribulaciones (angustias, dolor) para entrar en el Reino de Dios

La Transfiguración nos concede una visión anticipada de la gloriosa venida de Cristo “el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo” (Flp 3, 21).

9. OREMOS JUNTOS

Con un corazón sincero y mucha fe, pidamos a Jesús, respondiendo: “**Por tu gloriosa manifestación, escúchanos Señor**”.

- Para que en las manifestaciones sencillas, te descubramos. Oremos.
- Para que comprendamos que debemos pasar la prueba, para llegar al Reino. Oremos.
- Por la perseverancia y crecimiento de los grupos R.E.D.d... Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Nos preparamos esta semana. “escuchar” la voz del Padre y preguntamos. ¿Creo verdaderamente o solo cuando me conviene?

Me animo a: Es un gesto concreto hacia mi prójimo, mostrarle un “pedacito” de la Gloria del Reino. ¿Cómo? Ej. Paciencia con un enfermo, sonreír más en casa, compartir La Palabra con alegría y no imponiéndola.

3º domingo de cuaresma

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 2, 13-25.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Con la luz de Cristo nos dejemos purificar.



El dolor que nos enseña la Cruz, limpia nuestras vidas.



Por ella le ofreceremos a Dios un corazón puro.



A ejemplo de María, busquemos la pureza de: cuerpo y alma.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor, pedimos que nos demos cuenta que somos, cada uno de nosotros tu templo, porque en él habitas. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Hoy Dios nos muestra que:

- Jesús también se enojó.
- Que el templo de Jerusalén en esa época no sólo era para celebrar a Dios. Y por esto Jesús se enojó.
- Que el templo es el lugar donde Habita el Señor. Así es nuestro cuerpo. Él habita en cada uno de nosotros.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Hagamos presente a Dios por medio de la proclamación del Evangelio: Jn. 2, 13-25; lo marcamos.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el trozo del Evangelio.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Charlemos qué nos dice Jesús en este Evangelio.

- ¿Por qué Jesús subió a Jerusalén? ¿Qué era la Pascua?
- ¿Con quiénes se enojó Jesús? ¿Qué les dijo a los vendedores y cambistas?
- ¿Cómo reaccionaron los judíos cuando Jesús se enojó?
- ¿A qué se refería Jesús cuando dijo: "Que en tres días levantaré el templo"?
- ¿Cuándo entendieron esta respuesta sus discípulos?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

En el Evangelio de hoy, vemos a Jesús en un momento de enojo. En ningún otro momento vemos a Cristo de ésta manera. Es un gesto de mucha valentía.

Esta escena sucedió en el templo de Jerusalén donde se vendían los animales para el sacrificio (ganado vacuno y ovejas para los ricos y palomas para los pobres). Allí estaban también las mesas donde se cambiaban las monedas.

Los fieles que asistían al templo para ofrecer sacrificios sagrados debían comprar animales con una moneda que supuestamente era sagrada. Era una moneda religiosa (Judía).

En esa época hubo varias monedas: moneda de los romanos, de los griegos (consideradas dinero contaminado). En el templo sólo se compraba con la moneda Judía por esta razón, en la puerta del templo había gente que cambiaba las monedas extranjeras o paganas, por moneda religiosa o judía.

Las cosas de Dios no deben ser un trampolín o un escalón para crecer económicamente Dios no se lo debe usar para sacar ganancias personales, con fines egoístas y ambiciosos. Dios debe ser sentido y adorado con pureza de intención.

- Con este enojo Jesús nos hace notar que Él está purificando el templo.

- “No hagan de la casa de mi Padre, una casa de comercio”.
- No se hizo esperar la reacción de los judíos ¡Claro, era de esperar! Imagínense alguien que no tiene nada que ver con el templo, viene y arma un revuelo como éste.

Jesús les contestó: “qué destruyan este templo y Yo lo reconstruiré en tres días”.

Él hace una comparación (paralelismo) entre la destrucción del templo de Jerusalén destrucción (muerte) de su propio cuerpo; mucho más digno que el templo material.

Los judíos no lo entendieron, y sus discípulos, sólo después de su resurrección comprendieron lo que Jesús quería decir.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Nosotros, que estamos reflexionando este Evangelio, hacemos lo mismo que los vendedores del templo:

- ¿Hacemos comercio con nuestras imágenes?
- ¿Hacemos negocios con los dones que Dios me dio?
- ¿Estamos convencidos que en nuestro cuerpo habita el Espíritu de Dios?
- ¿Cómo cuidamos nuestro cuerpo que es el templo? (en la bebida, en la comida, con el cigarrillo, con la venta del mismo...)

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

En este Evangelio, Jesús se enoja con los hombres que no son sinceros de corazón y transparentes en su relación con Dios Padre y sus hermanos. El no se confiaba de las apariencias, de los ritos y sacrificios; porque él los conocía a todos.

Conocía y conoce como ahora la intención con la que el hombre llega a Dios, porque Él sabe lo que hay en cada hombre. Muchas veces damos algo a Dios y lo comentamos para que los demás nos tengan por buenos. La limosna debe ser dada con pureza de intención. Que tu mano derecha no sepa lo que hace la izquierda”.

La purificación que Jesús hace, no sólo es del corazón del hombre sino que va a cambiar el templo de la Antigua Alianza por el templo de su Cuerpo. “Templo vivo y digno de la Trinidad”. Cuerpo ofrecido por el mismo Jesucristo en la cruz para salvar al mundo.

- El templo, es el lugar donde está Dios (puede ser la parroquia, la capilla, el hombre en su cuerpo).
- El templo más importante es el Cuerpo de Cristo.
- El templo de la Nueva Alianza ya no es un templo de piedra, sino Cristo crucificado.

En la parroquia está el Cuerpo de Cristo, en el Sagrario. Nosotros somos las piedras vivas del Nuevo templo de Dios

9. OREMOS JUNTOS

Abriendo las puertas de nuestro corazón, pidamos ayuda a Dios Padre, respondiendo: “**Señor, ayúdanos a purificarnos**”.

- Para que nuestras celebraciones y oraciones sean de corazón puro y plenas de fe. Oremos.
- Para que valoremos y cuidemos nuestro cuerpo como Templo Sagrado del Espíritu de Dios. Oremos.
- Para que los medios de comunicación como televisión, cine y revistas, dejen de VENDER tan indignamente el cuerpo humano Templo de Dios. Oremos.
- Por la perseverancia y crecimiento de los grupos R.E.D.d. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Reflexionamos y nos damos cuenta sobre la falta de respeto y de dignidad con la que la sociedad trata el cuerpo de las personas: cuerpo para el éxito, la belleza, el sexo, el dinero?
- **Nos proponemos esta semana:** ¿Conversar con nuestra familia y nuestros amigos sobre la importancia y pureza de nuestro cuerpo - Templo Trinitario?

4º DOMINGO DE CUARESMA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 3, 14-21.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Que nos recuerda la fe que recibimos en el bautismo y que debemos mantener viva y encendida.



En la que Cristo fue levantado, para que los que crean en Él se salven.



Que alimenta nuestra vida de fe.



La primera creyente, modelo de fe.

2. ORACIÓN INICIAL:

PADRE BUENO: *Enséñanos a recibir con fe la salvación que JESÚS nos ofrece desde la Cruz. Te lo pedimos por JESUCRISTO nuestro Señor. Amén.*

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

En una charla con Nicodemo, Jesús nos enseña en qué consiste la Salvación que Él nos trae; desde el Padre Dios y cuáles son las respuestas que los hombres podemos darle: la aceptación (la fe) o el rechazo.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos en el Evangelio Jn. 3, 14-21 y lo marcamos.
- Cerramos la Palabra y escuchamos su proclamación clara y pausada.
- Permanecemos en silencio un momento antes de buscar la cita y de leerla personalmente.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Intentemos responder algunas preguntas.

- ¿Cuántas veces se repite la palabra “creer” (derivados, como creído)?
- ¿En quién nos invita a “creer” este Evangelio?
- ¿Para qué envió Dios a su Hijo al mundo?, ¿Y por qué?
- ¿Cómo obra el que está en la verdad?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Este Evangelio nos cuenta cómo Jesús intenta explicarle a un Judío importante, Nicodemo. lo central de su mensaje y cómo debemos recibirlo. Para hacerlo más fácil no vamos a seguir el mismo orden de los versículos (los numeritos chiquitos de la Biblia), sino que nos movemos con libertad en el texto, yendo de un lado para otro: para no perderse!

- a. Jesús es enviado por Dios, su Padre, que lo manda movido por su amor a los hombres (vers. 17b, vers. 16a)
- b. Lo “entrega” para salvarnos, no para condenarnos. (vers. 17b, vers. 16a)
- c. La “entrega” se realiza de manera especial, en la “elevación” de Cristo en la Cruz. (vers. 14)
- d. Nosotros recibimos la salvación que nos trae el Hijo único de Dios si lo aceptamos a Él con fe. (vers. 15, vers. 18)
- e. Los que creen, tienen en Cristo una nueva Vida. (vers. 15)
- f. Los que no creen se condenan, no porque Dios los castigue, sino porque ellos rechazan la salvación ofrecida (vers. 18)
- g. Nos damos cuenta que una persona aceptó esta vida nueva de la fe, por que el bien no teme acercarse a la luz. “Por sus obras lo conocerán” (vers. 2 1)
- h. En cambio, los que viven mal o se portan mal la rechazan porque tienen miedo de quedar “Deschavados” por la luz; prefieren seguir en las tinieblas. (vers. 20)
- i. Sin embargo, el Padre quiere la salvación de todo el mundo, porque no envió a su Hijo para juzgar, sino para salvar, (vers. 17a, vers. 16b)

- j. Por lo tanto, el hombre “siempre” (por más malo que este sea) puede decidirse a aceptar la salvación por medio de la fe. “Tiene la última palabra”

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- Pensemos ¿Cuántas veces buscamos la oscuridad?
- ¿Cuántos tipos de oscuridad podemos conocer?... por ejemplo. la mentira, la infidelidad, la hipocresía.

8. JESÚS NOS SIGUE DICRIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Todo esto lo podemos comparar con este cuento.

Un grupo de amigos se fueron a bañar y no llevaron mayas; se quitaron la ropa y se fueron a bañar. Salieron corriendo a ver quien llegaba primero no advirtieron que en el camino había un pantano con arena movediza, y cayeron en ella. La tierra comenzó a tragarlos, cuando más se movían para alcanzar la orilla para salir se hundían más; la desesperación los alcanzó. Se dan cuenta que no pueden salir solos, algunos quisieran salir tirándose para arriba, de los palos... y aunque la deseen, la esperen y griten pidiéndola, saben que tiene que venir de afuera.

En esos instantes llegó la madre de uno de ellos que lo buscaba preocupada y los encuentra en una situación desesperante, el barro les llegaba a la boca. La mujer rápidamente les acercó una rama que encontró por ahí; los muchachos se agarraron y quedaron dos sin tomarse del palo, estos pensando en la paliza y la vergüenza de estar sin ropas. Sus amigos viendo esto, comenzaron a gritarles que se tomaran... pero uno contestó, estoy desnudo. Mira que te vas a poner a pensar en esto, ahora; dijo la señora. Porque la intención de ella era salvarlos y no castigarlos.

Aquí dejamos el cuento... lo relacionamos con el Evangelio. ¿Qué les pareció? ¿De qué me tiene que salvar Jesús?, ¿En qué pozos estoy metido?

Crear en Cristo significa

- Confiarme, apoyarme, afirmarme en Él, agarrarme de Él sabiendo que no falla, que no miente que no traiciona, que “no me deja, pagando”.
- Tener que dejarme guiar por El, aceptar lo que me pide y enseña, tengo que seguirlo tratar que mi vida es lo más parecida a la suya, es recibir su mensaje y que Él me muestra el sentido de mi vida, que El señale cual es mi felicidad y mi meta.

9. OREMOS JUNTOS

Rezamos juntos “**Creo Señor, pero aumenta mi fe**”.

- Para seguirte y vivir como Tú quieres. Oremos.
- Para amar y servir a los demás. Oremos.
- Para acercarnos a los más necesitados y pobres. Oremos.
- Para perdonar a los que nos ofenden. Oremos.
- Para difundir tu mensaje y los grupos RED. Oremos.

Terminemos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Qué cosa me pide Jesús que cambie?
- Busca lo que más trabajo te cuesta cambiar y haz el intento en esta
- ¿Te cuesta trabajo pedir ayuda a los otros para salir del pozo?

5º DOMINGO DE CUARESMA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 12, 20-33.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Que ilumina nuestro interior para poder seguir guiando nuestras vidas.



El lugar dónde murió Nuestro Señor para darnos vida.



Que alimenta nuestra vida de fe.



Que supo morir a su voluntad para darnos a su Hijo único. Que nos recuerda la fe que recibimos en el bautismo y que debemos mantener viva y encendida.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor, enséñame a morir a mí mismo, para engendrar vida en los demás. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

- Con la lectura de hoy el Señor nos muestra cómo con su muerte va entrar a la Gloria del Padre.
- Compartiremos con Jesús su estado interior (turbación) momentos antes de su pasión.
- Veremos la profunda comunión de Jesús con su Padre al pedirle ser glorificado, según su voluntad, en la elevación de la Cruz.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Luego de buscar la palabra de Dios que corresponde, Jn. 12, 20-33.
- Uno de los integrantes lee la Palabra, en forma clara y fuerte para que los demás escuchen.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Les proponemos un ejercicio. Cerremos los ojos e imaginemos las escenas que acabamos de leer. Luego nos detenemos en la parte de la lectura que más nos gustó, y la compartamos.

- ¿Con quién habla Jesús?
- ¿Cómo se llaman los discípulos de Cristo que figuran en el texto? ¿Jesús habla con su Padre?
- ¿La voz del cielo a quién se dirige, y que dice?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Comencemos viendo que el trozo del Evangelio que hemos leído tiene dos partes muy bien unidas entre sí.

Una, es la comparación del grano de trigo y la otra es todo el tema de la Gloria de Dios, y como El, va a conseguir, por medio de la Cruz. El Señor deja ver la angustia de su alma y la relación que tiene con su Padre.

Ya hemos visto en los domingos anteriores que la religión de los judíos tenía simpatizantes en otras naciones. Había también griegos (paganos: los que no creían en Dios como nosotros), llamaba la atención esto de un sólo Dios. Había una ley que mandaba a visitar Jerusalén para las fiestas de la pascua; una vez al año venían de todos lados a esta celebración.

Parece que Felipe y Andrés, los discípulos, eran conocidos de estos griegos que le pidieron hablar con Jesús. Es raro que nuestro Señor, no comience saludándolos o presentándose, como cualquiera de nosotros. Se puede decir: que la presencia de los griegos es para Jesús "la señal" que comenzó su "hora" (el comienzo de la Pasión, la glorificación por su muerte) por eso comienza diciéndoles, ha llegado "mi hora" y continúa hablando del grano de trigo.

¡Él es el grano de trigo!. Sembrado por el Padre en ésta tierra, que lo abraza, lo hace suyo intentando destruirlo, (matarlo). Sin embargo de esta muerte, surge la "VIDA". Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

Todos los hombres tenemos que pasar por el momento de la muerte, también Jesús, por eso frente a ella se siente turbado, angustiado y lo dice a sus amigos, "Mi alma ahora está turbada" Sin embargo a diferencia nuestra, El entrega su vida para la Salvación de toda la humanidad, herida por el pecado. "Nadie me la quita,

sino que la doy por mí mismo. Tengo el poder de darla y de recobrarla” dice San Juan en el capítulo 10, versículo 18.

Esa es la glorificación de la que habla la voz del cielo. La multitud no entendió estas palabras, sintió el ruido como un trueno. Jesús aclara que la voz del cielo, les hablaba a los discípulos y a los griegos. La salvación no es sólo para los Judíos, alcanza a todos los hombres por esto Jesús va a decir “Atraeré a todos hacia mí”. Ahora también frente a Jesús crucificado, se pone de manifiesto la decisión del hombre, por la luz o las tinieblas. Así también es condenado el demonio, como lo dice en el versículo 31b “ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera”.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

El que ama su vida la perderá; pero el que odia su vida en este mundo, la conserva para la Vida eterna. El perder la vida no es cuestión de suicidio, es cuestión de servicio. Dios nos ha dado la vida para donarla, esa es la plenitud de nuestra vida

- Amigo, hermano ¿De qué lado te encuentras?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Es hermosa la comparación del grano de trigo, de como la semilla que cae en la tierra si no muere no da frutos, queda sola. Pensando en forma rápida, uno puede decir que lo que pide Jesús es que sale fuera de la naturaleza humana. Morirse para vivir. Pero si, extendiéramos el ojo, nos podríamos dar cuenta, de cómo estamos rodeados de estos ejemplos en la naturaleza. Este es uno el de la semilla que se tiene que descomponer en la tierra para que nazca la planta. Y si pasamos a los animales vamos a encontrar también que la muerte es la que engendra la vida el ejemplo está en la cigarra, un animalito que se parece a las chicharras Cuando la hembra ha engendrado una nueva vida, una cría; la alimenta con su propio cuerpo. Si, así como lo está escuchando, la comida de la cría es la misma madre y termina muriendo para que la cría tenga vida, con su muerte da vida.

Yo no tengo capacidad para dar la Vida ni tampoco recobrarla, pero en la medida que vivo y muero en Jesús la doy con Él y con Él la recupero; sino la pierdo.

9. OREMOS JUNTOS

Rezamos juntos “**Que tenga vida en abundancia**”.

- Por la perseverancia y difusión de los grupos REDd. Oremos.
- Para engendrar la vida en los que me rodean. Oremos.
- Para que pueda “perder” mi vida en el servicio a los demás. Oremos.
- Para que tome conciencia que el sentido de la vida es entregarla. Oremos.
- Por los que están solos por causa de su egoísmo. Oremos.

Terminemos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Me doy cuenta que Jesús me salvó con su muerte y resurrección?
- ¿Quién está entregando la vida, (muriendo) para que yo viva?
- El verdadero amor tiene en sí mismo el dolor, la cruz, el sacrificio. ¿Te animas en esta semana a dar la vida por esa persona que te está dando la suya?

DOMINGO DE RAMOS

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 11, 1-10.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de la Gloria y de la Pascua, que pronto viviremos con Jesús en su Cruz y Resurrección.



Hoy la vemos adornada con algunas cintas rojas y ramas verdes recordando que empieza la Semana Santa.



Que nos explica el sentido de la Pasión y muerte de Cristo



Que acompañó al Señor hasta la misma Cruz y permaneciendo de pie.

2. ORACIÓN INICIAL:

PADRE MISERICORDIOSO: *que recibamos a tu hijo como Rey en nuestras vidas, y sepamos acompañarlo en su pasión con amor fiel. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio que vamos a compartir es el que se lee al comenzar la procesión de los Ramos. Nos muestra:

- La entrada de Jesús a Jerusalén.
- El recibimiento que le da el pueblo, como Rey y Mesías.
- Nos prepara para entrar con Cristo en su dolorosa Pasión y Gloriosa Resurrección en la Pascua.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Hoy Mc. 11, 1-10
- Busquemos la cita en la Biblia y escuchemos su proclamación
- Escuchamos la proclamación con atención
- Leemos personalmente y en silencio.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué características tiene el animalito que montó Jesús?
- ¿Cómo lo recibe la gente?
- ¿Qué gritan? ¿Qué palabra rara encuentro en estas exclamaciones?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

En el Evangelio según San Marcos, que hoy leemos, Jesús entra por primera vez a Jerusalén. Es el fin del viaje, la meta, que varias veces anunció a sus discípulos. Allí debía dar su vida, ser entregada a los sumos sacerdotes, azotado y condenado a muerte. (Mc. 10, 33-34).

En la entrada triunfal a Jerusalén, aprovecha para enseñarnos que este sufrimiento y muerte que pasaría el Señor no es una desgracia, algo sin sentido, que lo tomó de sorpresa, una fatalidad, por el contrario es el cumplimiento de la misión que el Padre Dios le había encomendado. Para eso lo presenta como el profeta que conoce de antemano y anuncia lo que debe suceder hasta en sus mínimos detalles y como el REY- MESÍAS anunciado desde antiguo y esperado por Israel.

Los judíos esperaban que Yahve, Dios se revelara (que Dios se mostrara) en el Monte de los Olivos como lo anunció el profeta Zacarías (Zac. 14,4). Tenían la esperanza que llegaría a Jerusalén desde el Monte de los Olivos trayendo la paz y entrando, en un asno que nunca nadie lo había montado. Estos son signos de que Él es el REY- Mesías.

Veamos como la multitud del pueblo que lo recibe poniendo sus mantos y ramas en el camino gritando "Hosanna" que significa "salva pues", y "ayuda" es un pedido de auxilio dirigido a Dios, que poco a poco se fue transformando en un grito de triunfo, muy parecido al ¡Viva! que gritamos en nuestras fiestas.

La gente conoce todas estas tradiciones por que ya fueron anunciadas, ellos están esperando Este día es el que esperaron por mucho tiempo el pueblo de Israel, el día de su salvación; lo que la gente no sabe es que El nos salvará de otra forma.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

Frente al Rey- Mesías que entra en Jerusalén.

- ¿Seguimos pensando “pobrecito” Jesús que sufrió tanto en su pasión?
- ¿Notamos el deseo de cumplir la voluntad del Padre, hasta las últimas consecuencias?
- ¿Qué salvación nos trae Jesús, como usa su poder y su dominio?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Muchos de nosotros aceptamos que Jesús nos trae la salvación, ¿pero qué tipo de salvación nosotros buscamos en Él? ¿No nos pasará lo mismo que a los judíos que lo aclaman como Rey y luego lo crucifican porque no hacen lo que ellos esperan? Esperaban que el Mesías cambiara su situación política de sometimiento a los romanos, su economía, que dejaran de pagar impuestos. Pero el Señor le ofrecía algo mucho más grande... y no lo aceptaron. ¿Nosotros qué le pedimos? ¿Qué esperamos de Él? Jesús nos salva del dominio tiránico del egoísmo del pecado, del odio y la violencia. Nos libera para amar y servir, para luchar por la verdad y la justicia, sin temores. Si no me salva Jesús y soy justo primero yo no podré trabajar por la verdadera justicia en mi comunidad. Si la paz de Jesús no está en mi corazón primero no podré trabajar por la paz en el mundo. Esta salvación nos abre a la comunión nos impulsa a dar la vida por los demás, nos hace invencibles desde la fe victoriosos aún siendo débiles y pobres con Él.

Si recibo su salvación podré empezar a cambiar mi sociedad por medio del compromiso. Para cambiar las situaciones injustas y la corrupción, para hacer nueva la sociedad necesitamos hombres de fe, fuertes con un corazón nuevo y valiente, que no se venden ni se compran, que dan la vida con generosidad desde el esfuerzo y el trabajo honesto. ¿Qué debería pedirle al Señor para recibir la salvación que Él quiere regalarme? ¿De qué manera puedo extender su reino en mi familia, en mi trabajo, en mi sociedad? Rezamos juntos.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Ven a reinar, Señor Jesús”**

- En mi corazón y en toda mi vida. Oremos.
- En mi familia y en mis amistades. Oremos.
- En mi trabajo y en mi ciudad. Oremos.
- En mi Iglesia de la Nueva Orán y en todos los cristianos. Oremos.
- En mi grupo REDd y en todos los de la Diócesis. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Cristo también quiere el cambio de las estructuras injustas de nuestra sociedad, para eso tengo que dejarme liberar de los miedos a participar y a comprometerme. ¿Qué cosas deben cambiar en nuestra sociedad?
- ¿Qué colaboración o ayuda voy a ofrecer para mejorar esto?

DOMINGO DE PASCUA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 20, 1-9.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo del Señor Resucitado que debemos mantener viva y encendida.



En la que Cristo padeció para ofrecernos su Victoria.



Que nos fortalece y anima a Resucitar con el Señor.



Elegida para contemplar el Triunfo de su Hijo.

- ¿Quiénes llegan después y qué encuentran en él?
- Comprendieron en ese momento lo que sucedía?

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Bueno ayúdanos a nacer a una vida nueva con Cristo Resucitado, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- El Evangelio de hoy nos lleva a compartir la búsqueda, del Señor Resucitado.
- Nos invita a descubrir a Cristo Resucitado, mirando atentamente los signos de su Triunfo.
- Nos hace descubrir la importancia del primer día de la semana.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Busquemos en el Evangelio Jn. 20, 1-9 y lo marcamos.
- Escuchamos su proclamación clara y pausada.
- Permanecemos en silencio, un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Cerramos los ojos, tratamos de imaginar el relato del texto. Pasado un momento, respondemos las siguientes preguntas.

- ¿En qué día tiene lugar la Resurrección?
- ¿Quién visita en primer lugar el sepulcro y qué hace?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El texto comienza entre la luz y la sombra del amanecer, del primer día de la semana que los cristianos llamamos domingo, el "Día del Señor".

María Magdalena llega al lugar, en el que ve la piedra quitada y supone que se han llevado el cuerpo del Señor. Todavía busca a Jesús entre los muertos, por eso avisa a Pedro y al otro discípulo; que corren a ver si es cierto lo que ella les contó. El más joven y preferido por Jesús, llega antes, movido por el amor. Sin embargo respeta la autoridad que Pedro tenía entre los Apóstoles y lo deja entrar primero.

¿Qué vieron en el sepulcro vacío? ¿Acaso una tumba asaltada por ladrones, como suponía María Magdalena?

Parece que no, pues al entrar el otro discípulo vio y creyó. Porque hasta ese momento no habían comprendido que Jesús debía resucitar de entre los muertos.

¿Qué había allí dentro? Los lienzos caídos. Los lienzos designan la sábana de unos cuatros metros de largo, tendida debajo del cuerpo, de los pies a la cabeza y, luego por encima de él de la cabeza a los pies, también designan las fajas que ataban las dos caras de la sábana. El sudario envolvía el rostro, pasando debajo de la barba y sobre la cabeza.

La sábana y las fajas están en su mismo lugar, pero aplastadas, pues el cuerpo se ha desmaterializado, dejando la sábana vacía.

¡Cómo si el Señor hubiese salido, atravesando las mortajas, sin moverlas de su sitio!...

El sudario, enrollado en la otra dirección, se ha mantenido como estaba.

Desde la fe, estos simples signos nos muestran el momento “MÁS” luminoso y feliz de toda la humanidad.

“La Aurora de un tiempo Nuevo: la victoria de Cristo sobre la muerte y el pecado”.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

Pensemos:

- ¿Creo que un día podré resucitar con Él?
- ¿Mi fe alcanza a creer en la resurrección?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

La Resurrección de Jesús no es provechosa sólo para El. La resurrección de Jesús es “MI TRIUNFO”, pero requiere de mi fe pascual, para hacer el “paso” de la tumba vacía a la presencia de un Jesús vivo.

La tumba vacía en mi vida puede ser: El entierro de mis esperanzas, el abandono de mis valores e ideales, la decepción frente a los fracasos, el odio que me cierra a los demás, la soledad de quien no se deja ayudar por otros, etc.

Muchas veces preferimos seguir lamentándonos sintiendo lástima de nosotros mismos, buscando compasión; sin ver los signos de una presencia “viva” de Jesús en aquellos que se acercan para: sacarme de “mi” sepulcro, buscando juntos al Dios de la “vida” que habiendo vencido a la muerte, nos invita a resucitar con El.

En este año, ojala nuestro saludo pascual esté cargado de esta “VIDA NUEVA” de los que de verdad han resucitado, reconciliándose profundamente con Dios, consigo mismo y los demás. Aceptándose a sí mismos y a los hermanos, con sus defectos y virtudes, dejándose ayudar y siendo solidarios; para que esta “VIDA NUEVA” llegue a todos.

La Resurrección de Cristo, y el propio Cristo resucitado, es principio y fuente de “nuestra resurrección futura”.

9. OREMOS JUNTOS

Rezamos juntos: “**Por tu glorioso resurrección, ayúdanos Señor**”

- Para que cada bautizado, viva profundamente el Misterio Pascual. Oremos.
- Para que santifiquemos el domingo: “Día del Señor”. Oremos.
- Para que todo el Pueblo de Dios de testimonio con gestos y obras de Tú victoria. Oremos.
- Para que vivas Resucitado en el corazón de tus fieles. Oremos.
- Para transmitir Tú Palabra y perseverar en los grupos REDd. Oremos.

Finalizamos la oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Nos proponemos participar con gozo en las celebraciones de Semana Santa y descubrir a lo largo de estos días:

- ¿Qué signos de “Vida Nueva” reconozco en mi vida?
- ¿Qué gesto u obra de “Vida Nueva” haré por los demás? Puede ser en forma comunitaria, entre los que forman parte de mi grupo REDd.

2º DOMINGO DE PASCUA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 20, 19-31.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Recuerdo de nuestra pascua personal el bautismo donde recibimos la luz de la fe.



Donde Jesús, recibió las heridas de sus pies, manos y costados; que ahora resucitado, lo identifican.



Que nos reúne en torno a Jesús, vivo por la fe.



Que supo creer y esperar contra toda esperanza.

- ¿Cuántas formas de denominar a Jesús hay en el Evangelio? ¿Cuántos nombres se usan para referirse a Él?

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús ayúdanos a descubrir desde la fe, tu presencia en medio de la comunidad, y a recibir tu paz. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús se aparece a sus discípulos reunidos el domingo de Resurrección.
- Con su presencia resucitada Jesús nos trae la Paz.
- Para encontrar a Jesús y a su paz, tenemos el regalo de la fe.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Jn. 20, 19-31, lo marcamos y cerramos la Biblia para escuchar la lectura clara, fuerte y pausada que hace alguno de los hermanos.
- Repasamos lentamente y en silencio el texto de nuestra Biblia.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Para “pescar” detalles, en la palabra,... te acercamos unas preguntitas...

- ¿Cuántas veces se menciona el saludo de Jesús: “la paz esté con ustedes” (vers. 20, 21 y 26).
- Cuantas veces se habla de sus “manos y su costados”? (vers. 20, 25 y 27)?
- ¿Qué nos llama la atención de la manera de visitar Jesús a sus discípulos? (vers. 19 y 26).

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El Evangelio de Juan nos relata dos apariciones del Señor Resucitado a la comunidad de los discípulos. Hay detalles que nos muestran cómo desde muy antiguo, existe la costumbre de reunirse primer día de la semana (domingo) y que a Jesús le gusta venir y “estar en medio de ellos” en estas ocasiones.

Cristo viene atravesando paredes y puertas... Nada lo detiene ya. Es vencedor en la lucha contra el mal, el pecado y la muerte, y al presentarse nos hace ver las gloriosas heridas de esta guerra: sus manos agujereadas y su costado abierto. ¡ Es El mismo! El crucificado es el Resucitado!. Estas señales de su victoria, estas marcas las llevará siempre, ¿y qué nos trae como consecuencia de su triunfo? La paz, el Espíritu Santo, y el poder de reconciliar, de otorgar el perdón, la misión o envío y la felicidad para los que creen sin haber visto.

Sin embargo, a pesar del mandato de Jesús de continuar con su misión, algunos se sienten al margen, se apartan, no se reúnen con los hermanos y por eso no han vivido este momento tan importante.

Tomás no está con los otros, no acepta su testimonio, le cuesta creer, pide tocar, meter los dedos en los huecos de las manos.

Desprecia el testimonio de la comunidad y sólo acepta su propia experiencia.

Será en otra reunión de domingo, con los demás discípulos, cuando Jesús le ofrecerá esta “prueba”, mostrando la delicadeza de Dios que tiene muchos caminos para llevar a los hombres a la fe... pero deja claro

que “son felices los que creen sin haber visto”. Tomás sentirá el reproche de Jesús: vers. 27,28 “ahora crees porque me has visto”. Tomás confundido caerá de rodillas y expresará sin lugar a dudas, la confesión más clara del “Señorío” y la “Divinidad” de Jesús. Señor Mío y Dios Mío.

Los que reciben el testimonio de la comunidad de fe, que reunida “hace presente” al Señor de la Vida: leyendo la Palabra, celebrando la Eucaristía, transmitiendo a todas las épocas y lugares este mensaje, para que los hombres, creyendo” Que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios... tengan vida en su Nombre”.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

Pensemos:

- ¿Comparto mis experiencias de Resurrección con mis hermanos? ¿Acepto su testimonio de Vida Nueva?
- ¿Descubro en mi vida, signo de resurrección aunque queden “huellas” de la cruz?
- ¿En qué consiste la paz que Jesús me trae?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Es muy importante encontramos como Iglesia para descubrir al Señor “presente en medio” de nosotros y celebrar juntos su triunfo, que también es el mío.

La misa del domingo es el lugar para el encuentro. Encuentro con mis hermanos, que dan testimonio de fe, que necesitan compartir su vida y contar las “apariciones” del Señor en sus historias personales... Es encuentro con la Palabra escrita, para que creyendo, tengamos vida... Es encuentro de reconciliación y perdón, para superar temores, viejos rencores, recelos o indiferencias. Es un tiempo para recibir de Jesús “la paz”, que El me comunica al mostrarme su cuerpo herido, partido en el Pan de la Eucaristía., para que recibéndolo en mí, me una a Él en todas mis luchas, sufrimientos, pasiones y logre enfrentarlas con El, que ya superó y venció la muerte y el pecado.

Es el lugar para reconocer y adorar a Jesús vivo y presente, diciendo con fe: “Señor mío y Dios mío”. Es el espacio para recibir de Jesús el impulso del Espíritu Santo, su soplo de Nueva Creación, de Vida Nueva, que me lleve a vivir de manera renovada, fresca, original; siendo testimonio de la felicidad de saber, que la muerte no tiene la última palabra; que estoy llamado a la Gloria, que puedo ser mejor si deo que El me transforme. También es el momento para escuchar” como el Padre me envió a Mí, yo también los envío a ustedes”. Y descubrir que estoy invitado a hacer presente el Amor de Cristo en este mundo, a brindar aliento y esperanza, a sentir compasión y misericordia por los heridos, por el pecado, a buscar al enfermo y al pecador... ¡Como el Padre me envió a Mí!

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Danos tu paz, Señor”**

- Para unirnos más como Iglesia, cuando nos encontramos en tu nombre. Oremos.
- Para hacer del domingo, un día de liberación dedicado a Vos. Oremos.
- Para compartir con todos los hermanos, especialmente los tristes y desconocidos. Oremos
- Para mirar con esperanza y alegría nuestra vida. Oremos.
- Para que crezcan y perseveren los grupos REDd. Oremos.

Finalizando la oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Pensamos:

- ¿tengo la paz de Jesús y su Vida Nueva en el corazón?
- ¿Me comprometo a hacerla crecer y buscar compartirla?
- Voy a misa el domingo? ¿invito a otros?

3º DOMINGO DE PASCUA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Lc. 24, 35-48.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de presencia de Jesús resucitado en medio de nosotros.



Signo del amor salvador de Cristo.



Que el Señor resucitado nos hace comprender.



Imagen de la humanidad nueva y salvada.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, danos la gracia de encontrarnos contigo y ser testigos de la Resurrección. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de este domingo nos cuenta:

- La aparición de Jesús resucitado el Domingo a todos los discípulos reunidos.
- Que Jesús resucitado con su cuerpo, carne y huesos.
- Que Cristo es la clave para comprender todas las Escrituras.
- Cuál es la misión de los cristianos.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Lc. 24, 35-48 y dejamos marcado.
- Cerramos la Biblia y escuchamos atentos.
- Después repasamos en silencio, personalmente.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Nos puede ayudar a mirar con más profundidad esta lectura contestar algunas preguntitas:

- ¿Los discípulos creen fácilmente en la Resurrección de Jesús? vers. 37 y 41
- ¿Qué dice y que hace Jesús para ayudar a creer? vers. 39, 40 y 43
- ¿En quién alcanzan pleno cumplimiento todas las Escrituras? vers. 44
- ¿Qué debemos predicar? ¿A quiénes? ¿Cómo? (ver 47 y 48)

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Este pedacito del Evangelio de San Lucas, viene a continuación del encuentro de Jesús con los discípulos de Emaús el mismo Domingo que El resucitó; por eso empieza con el testimonio de ellos, de " lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan" (vers. 35), es decir en la Eucaristía.

Es para notar que estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos, como resaltando que la comunidad reunida el domingo, compartiendo la experiencia de encuentro con el RESUCITADO, lo hace presente en medio.

El Señor viene anunciando la paz y vence el temor y la incredulidad de los discípulos mostrando dos cosas:

- Que es Él mismo, el que estaba muerto en una cruz, por eso pide que miren sus manos y sus pies, el que está allí, vivo.
- Que está realmente resucitado, por eso les pide que lo toquen y vean que tiene carne y huesos, y come pescado delante de todos.

Los discípulos ya conocían la noticia de la resurrección, pero deben hacer experiencia personal. Tal vez algunos se imaginaban que los que ya lo habían visto se podían haber confundido o engañado, o visto un fantasma u otra cosa rara. Jesús, siendo el mismo, sin embargo está distinto, resucitado, glorioso, y lo reconocen por las marcas de su pasión dejadas por la cruz en su carne victoriosa.

Al descubrir a Jesús resucitado, encuentran la clave para entender todo lo que pasó, su dolorosa muerte y también cómo estaba anunciado esto en las Escrituras. Él "les abrió la inteligencia "para entenderlas. Toda la Biblia apunta a Jesús resucitado, o habla de Él. Desde la fe en Él, todo tiene sentido, la historia, el tiempo, el dolor, la muerte...

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Creo que resucitara mi cuerpo? ¿qué toda mi persona será salvada?
- ¿Me ayuda este Evangelio a comprender el valor y la dignidad de mi cuerpo? ¿Cómo lo trato?
- ¿Soy testigo de la Vida Nueva del resucitado? ¿De qué hablo más, en mi casa y con mis amigos?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

La lectura de hoy comienza *con* los discípulos de Emaús dando testimonio y termina *con* las Palabras de Jesús diciendo que somos testigos todos. Para ser testigo tengo que haberme encontrado *con* el Dios de la Vida, Jesús, y dejarme rescatar... ¿De qué me salvó el Señor? ¿Puedo dar aquí mi testimonio?

¿Qué puedo hacer para descubrir al Señor? En la cita de hoy se dan indicaciones precisas:

- en la comunidad reunida.
- el domingo.
- leyendo y comprendiendo las Escrituras que hablan sobre Él.
- Convirtiendo mi vida, aceptando la predicación que en su Nombre me dirige la Iglesia o comunidad de los discípulos y después, testimoniando a los demás lo que El hizo conmigo.

El Señor me muestra que su resurrección no es una idea, un engaño, pura imaginación, sino que es real y concreta, la puedo ver y palpar en mi vida si miro *con* fe y sirvo *con* amor a los hermanos, descubriendo en sus llagas y heridas, las señas de la cruz.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **"Ven a reinar, Señor Jesús"**

- En mi corazón y en toda mi vida. Oremos.
- En mi familia y en mis amistades. Oremos.
- En mi trabajo y en mi ciudad. Oremos.
- En mi Iglesia de la Nueva Orán y en todos los cristianos. Oremos.
- En mi grupo REDd y en todos los de la Diócesis. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

En esta semana me comprometo a revisar mi vida, tratando de responder.

- ¿Ya descubrí la misión que tengo en ella?
- ¿Si todavía no la tengo en claro, me comprometo pensar qué es lo que Jesús me pide?
- ¿Puedo animar a mi comunidad, a que otros se comprometan conmigo?

4º DOMINGO DE PASCUA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 10, 11-18

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Jesús resucitado nos sigue iluminando, con su presencia.



Por medio de la cual Jesús nos salvo.



Nos anima a seguir en el camino de conversión, para pertenecer al rebaño de Jesús.



Nos enseña que su Hijo, es la "puerta" de entrada al Reino.

asalariado (el que recibe una paga por el cuidado del rebaño?)

2. ORACIÓN INICIAL:

Buen Pastor, ayúdanos a reconocer tu voz, para que formemos parte de tu rebaño. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- En la lectura, Jesús se da a conocer como el Buen Pastor.
- Nos muestra cual debe ser, la actitud del verdadero Pastor.
- Quiere conducirnos con el único Pastor, para formar parte de un único rebaño.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Jn. 10, 11-18 y dejamos marcado.
- Escuchamos atentos.
- Después repasamos en silencio personalmente.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Cuántas veces dice el texto que Jesús es el Buen Pastor?
- ¿Cuántas veces habla Jesús de "dar su vida"?
- Hace una lista de las actividades propias del Buen Pastor y otra del

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Para ayudarte a comprender mejor esta lectura, te contamos, que Dios se presenta muchas veces en el Antiguo Testamento, como Pastor de Israel. También se aplicaba este título a los reyes, porque conducían al pueblo en nombre de Dios. Desde que Israel perdió su independencia, esperaban un Rey - Mesías que reuniera a todos bajo su mando, como lo anunciaban los profetas.

Jesús en una discusión con los judíos se atribuye esta imagen, se presenta como el Buen Pastor. La palabra griega significa no sólo "bueno", sino el "auténtico", el Pastor modelo.

Miremos cómo en el texto hay dos partes distintas: vers. 11-15, vers. 16-18. En la primera se compara el Buen Pastor con el asalariado y se concluye comparando la relación del Buen Pastor y sus ovejas, con la que tiene Jesús con su Padre: "del conocimiento y amor del Padre por Jesús brota su conocimiento y amor por sus ovejas", le interesan ellas y no la ganancia que le daría su trabajo; porque lo mueve el amor y no el interés.

En la segunda. Se pasa a otro tema: ovejas de un rebaño (judíos) y otras que no son de este rebaño; pero a las que debe conducir para atraerlas al UNICO REBAÑO, bajo su cuidado de Pastor.

También se termina este trocito, con una referencia a su Padre, donde nos hace ver que su entrega por nosotros, proviene de esta relación de amor con su Padre y su Mandato "viene del amor entre el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo" por eso se desborda y no conoce fronteras, no es sólo para algunos, sino para todos. Jesús es el "Rey de la vida"; el que tiene capacidad para darla y recobrarla en la Resurrección.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- Los que tienen personas bajo su responsabilidad (hijos, alumnos, empleados, fieles, etc.) son conductores y “pastores”.
- ¿Vemos actitudes propias del asalariado en ellos?
- ¿Podemos rescatar gestos del Buen Pastor, que sean una Buena Noticia, con sus comportamientos?
- ¿Nosotros, damos la vida para defender a los que tenemos a cargo?
- ¿Qué pensar de tantos; chicos de la calle, “jóvenes perdidos, “niños abandonados, o abusados?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Jesús nos está revelando cosas muy importantes, hasta íntimas.

Es el Hijo Eterno del Padre y todo lo recibe de Dios, su Padre (Jn. 16, 15; Jn. 17, 10; Jn. 10, 30). Todo lo que El es y tiene lo recibe del amor de su Padre, por eso busca siempre responderle con amor agradecido (Jn. 8,29; Jn. 4, 34 ; Jn. 5, 19-20; Jn. 14,31).

Jesús, en la oración profunda y en la obediencia aprende cómo el Padre se dona, se entrega, no se guarda nada... y El quiere hacer lo mismo, cumpliendo su misión (Jn. 11, 51-52).

Jesús nos conoce y ama “como” el Padre lo conoce y ama a Él y el conoce y ama al Padre. De allí saca fuerzas para dar su vida por nosotros, desprenderse de ella, entregarla.

De la misma manera, nosotros podemos aprender; esta misma generosidad mirando a Cristo, contemplando su amor entregado, ofrecido hasta la muerte.

Por eso dice “conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí” (conocer en Juan es un “conocimiento de amor íntimo” como el de los amigos, los esposos, o el que tiene la madre por sus hijos).

Si crecemos en la amistad con Jesús por la oración y la obediencia, si permanecemos unidos al Buen Pastor, entenderemos lo de “ámense unos a otros como yo los he amado” entonces seremos a fieles a su Palabra y” mi Padre lo amará”; “iremos a Él y habitaremos en Él” (Jn. 14, 23)

Podemos preguntarnos: ¿Descubro la importancia de orar, de leer, y compartir?.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Jesús, Pastor y Guía ¡escúchanos!”**

- Por la Iglesia, para que por sus palabras y ejemplos, nos reúna en un único Rebaño. Oremos.
- Por las vocaciones sacerdotales y religiosas para que “sea escuchada” la voz del Buen Pastor. Oremos.
- Por todos nosotros, para que seamos capaces de conducir a otros a tu Rebaño, mediante los grupos REDd. Oremos.
- Por lo más necesitados para que se dejen encontrar por el Buen Pastor. Oremos.

Agradeciendo al Buen Pastor por este encuentro, rezamos: Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Soy capaz de escuchar la “voz” del Buen Pastor.
- ¿Estoy atenta a ella en mi vida de todos los días?
- Me propongo con mi grupo REDd, invitar a otros formar parte del Rebaño para seguir juntos ¡Al único Pastor!

5º DOMINGO DE PASCUA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 15, 1-8.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Nos ilumina para permanecer unida a Jesús "la Vid Verdadera".



Cargando con ella daremos frutos verdaderos.



Meditándola, seremos signo de unidad.



Primera entre los discípulos de Jesús.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús que has alegrado al mundo con Tú Resurrección, ayúdanos a permanecer en Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús nos revela su relación con nosotros.
- Para ser miembros de la "Vid", necesitamos permanecer en él y que su Palabra permanezca en nosotros.
- Que daremos fruto abundante y seremos sus discípulos.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Hagamos presente a Dios por medio de la proclamación del Evangelio de Jn. 15, 1-8; lo marcamos.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Mantenido el silencio, cada uno lee el fragmento del Evangelio.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Charlemos qué nos dice Jesús en este Evangelio.

- ¿Quién es la verdadera Vid?
- ¿El labrador a quien representa y cuál es su tarea?
- ¿Qué deben hacer los sarmientos para dar muchos frutos?
- ¿Qué significa ser discípulo de Cristo?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Esta lectura está dentro de los discursos de despedida de Jesús, en la Última Cena.

Se nota en el texto un clima de intimidad, donde Jesús habla de corazón a los suyos (a modo de confidencia).

Utiliza la imagen de la Vid para explicarla relación viva que une a sus discípulos con Él mismo. Lo hace usando un modo de comparaciones que se llama "alegorías", en la que cada elemento de la figura tiene un significado (por ej. Vid: Cristo, los sarmientos: los discípulos; viñador: el Padre; sarmiento que se tira y se seca: quien no permanece unido a Cristo, etc.) pero que en su conjunto, también tiene un sentido profundo.

La viña era la figura del pueblo de Israel, plantada de cepas escogidas, cuidada por el Señor, debía producir frutos de Justicia. Pero al venir, Jesús pone fin a esta etapa de la historia en que el Reino de Dios se identifica con el pueblo judío.

Ahora hecho raíces la Vid verdadera, Cristo es un permanecer con Jesús: Él es la fuente de la savia, de la vida que circula en nosotros, de Él viene la fuerza para dar fruto. Nosotros, cristianos, somos racimos que debemos hacer lo imposible para estar "conectados" a la planta, aunque vengan las podas. Lo que importa es mantenerse en la corriente de la vida, así llegarán las uvas, la eficacia en la misión, la oración escuchada.

El Padre, está mencionado al comienzo y al final del Evangelio de hoy, y siempre en relación con los frutos. Es el Viñador, el Dueño de la Viña, el que plantó la cepa elegida, el que poda para que dé más frutos, para que sean abundantes y en ello consiste “Su Gloria”.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Reconocemos que estar unidos a Jesús es, tener Vida?
- ¿Qué hacemos para permanecer unidos a Él?
- ¿Me doy cuenta que a veces, no dejo pasar la vida de Dios, a otros sarmiento?
- ¿A quién corresponde a “Gloria” de recoger los frutos?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

La Iglesia, nosotros los bautizados, es una comunidad “viviente” que se alimenta, de la “vida” que brota de Jesús.

El nos comunica esta fuerza de vida (savia) si permanecemos íntimamente unidos a Él. No es suficiente con estar pegado al tronco (cristianos de nombre, que no viven su cristianismo) hay que ver más allá de la cáscara... ¿Corre o no “vida” por dentro?

Permanecer en Jesús (que corra vida en cada uno) significa recibir su Amor, que se me regala en los Sacramentos especialmente en la Eucaristía y Confesión y responder, con mi amistad en la oración, en la meditación de su Palabra (grupo R.E.D.d.) y en el amor a los hermanos (dar frutos). Tampoco es signo de estar unidos con vida, el parecer una rama frondosa, (muchas hojas y brotes) porque a veces nos vamos en “vicio”, nos agotamos en mostramos, en parecer más que ser y entonces los frutos son mezquinos, pobres, pequeños. Cuando sucede esto a veces es necesaria una “poda” (quitar todo lo inútil, lo que no sirve, aunque parezca bonito) para juntar fuerza y producir racimos dulces y abundantes.

La poda siempre duele, a veces no la entiendo, pero Dios la permite, para que seamos verdaderamente lo que Él espera de nosotros, abundante y generosa en los frutos para “Su Gloria”.

Se puede dar frutos siempre y en todas partes, en la casa, el trabajo, los amigos, la parroquia, el grupo R.E.D.d., sólo hace falta estar unidos por el amor a Jesús y amar a los demás como Él nos amó.

A veces no seremos nosotros quienes veamos o disfrutemos de estos frutos, pero eso no debe desanimarnos si se demora o enorgullecemos si los hemos alcanzado, todo viene de Dios y a Él le pertenecen, nosotros somos “sarmientos de la vid”.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: “**Escúchanos, Jesús nuestro**”

- Para que la Iglesia toda, reciba tu fuerza de vida. Oremos.
- Para que seamos generosos, sencillos y necesitados de Ti Oremos.
- Para que trabajemos en los más abandonados, atrayéndolos a la Vid Verdadera. Oremos.
- Para que los grupos REDd den frutos abundantes en nuestra Diócesis. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Somos capaces de hacer lo necesario para permanecer unidos en la Vid?
- Si me reconozco como viña frondosa ¿Cómo son mis frutos?
- ¿Podemos en el grupo, darle gracias a Jesús porque nuestros frutos, si los damos son para “su Gloria”?

6º DOMINGO DE PASCUA

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 15, 9-17.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Símbolo de la fe, que ilumina toda la Vida cristiana.



Es oración cada vez que con este gesto, nos persignamos.



Es viva, eficaz y fortalece a quien la escucha atentamente.



Es la imagen más perfecta de la Iglesia.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Bueno enséñanos a entregar nuestro amor generosamente. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

En el Evangelio de este domingo, Jesús:

- Nos muestra hasta donde nos ama.
- Nos llama sus amigos.
- Nos da el mandamiento del amor.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscando el Evangelio de Jn. 15, 9-17 y lo marcamos.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Mantenido el silencio, cada uno lee el fragmento del Evangelio.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Contestar estas preguntas, nos puede ayudar a comprender mejor el relato.

- ¿Cómo nos ama Jesús?
- ¿Qué debo hacer para permanecer en su amor?
- ¿Cómo debo amar yo, a mis hermanos?
- ¿Cuál es el “mayor” amor?
- ¿Por qué Jesús nos llama “amigos”?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Este Evangelio, es continuación del que leímos el domingo anterior.

Después de aclarar que dependemos totalmente de Él, Jesús nos enseña y nos entrega su mandamiento “EL AMOR”

Nos dirá que nos ama con el mismo amor con que lo ama su Padre Dios, y ese “Como el Padre me amo”, significa la clase o tipo de amor, como también la intensidad y medida.

¡NOS AMA. CON UN AMOR ETERNO, TOTAL, PERFECTO, INCONDICIONAL!

Este amor guarda un orden:

- El padre ama al Hijo y éste permanece en su amor, cumpliendo sus mandamientos: y en esto consiste su gozo, en ser amado y correspondido a ese amor cumpliendo su voluntad.
- El Hijo ama a sus discípulos con este mismo amor, y les pide permanecer en su amor: cumpliendo sus mandamientos; “Para que compartan su gozo y su alegría”.
- Su mandamiento es que: “Nos amemos los unos a los otros, como Él nos amó”... ¡Así todos permanecen en el amor, en la corriente de vida que brota de Dios!

Jesús define la relación que establece con sus discípulos, usando esta hermosa expresión: AMIGOS. Sólo a los amigos les revelamos la intimidad y los sentimientos del corazón.

Sólo permaneciendo en ésta corriente de amor, cumpliendo sus mandamientos, soy capaz de amar de esta manera. Dando respuesta, correspondiendo a este AMOR, tengo la “garantía” de “seguir en su amor”.

Así, todo lo que pidamos al Padre en el nombre de Jesús, se nos concederá... porque estaré metido en el corazón de Dios, en el torrente de amor de la Santísima Trinidad.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Qué lugar ocupa en mi vida, el mandato de Jesús?
- ¿Valoro el amor que Jesús siente por mi?
- ¿Corresponde a este sentimiento, me esfuerzo para que Él ocupe el primer lugar en mi corazón?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Cuando una persona se aleja... se despide con palabras llenas de emoción y sinceridad.

En este caso sucedió con Jesús (pronto lo llevarán preso) y allí eleva una oración al Padre, pidiendo por sus discípulos, y nos manda a nosotros a hacer lo mismo, mostrar SU ROSTRO a los hermanos, manteniéndonos unidos.

Sin embargo no siempre permanecemos como Él nos pide, no siempre el ejemplo que damos es edificante, al contrario con nuestras actitudes ocultamos el rostro de Jesús, por lo tanto somos “motivo de división”.

Es por eso que la Iglesia insiste en la necesidad de orar, los unos por los otros, por la unión definitiva de los cristianos.

A eso nos podemos comprometer hoy: a pedirle al Padre Eterno que nos guarde unidos por los lazos del amor, de la esperanza, la fe común.

Que podamos amarnos unos a otros como el mismo Dios nos amó.

El fruto de este estilo de vida, será la paz y la felicidad.

Él nos pide que guardemos SUS MANDATOS, para de ahí en más, ser sus amigos dejar que él actúe en nosotros.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Ayúdanos Señor, a creer en el amor”**

- Para que reciban tu amor. Oremos.
- Para que guardemos tus mandatos. Oremos.
- Para que nos entreguemos con generosidad a los más necesitados. Oremos.
- Para que seamos creativos llevando Tu Palabra en los grupos REDd. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Cómo anda nuestra amistad con Jesús?
- ¿Y con nuestro prójimo? En la familia, el trabajo, con los vecinos, amigos, etc.
- ¿Les muestro mi amor, sólo al que me cae bien, o puedo comprometer a mostrarle mi amor, a ese hermano que me causa incomodidad, antipatía, desagrado o rechazo?

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 16, 15-20.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Dice Jesús
"Yo soy la luz
del mundo".



Signo de
triumfo y
victoria, nos
recuerda que somos
de Dios.



Por ella el
Padre, se
dirige con
amor a sus hijos.



Ella es la
primera que
creyó en
Jesús.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, por tu gloriosa Ascensión, te pedimos que aumentes nuestra fe. A Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

En el Evangelio de este domingo:

- Jesús le da a los discípulos el mandato misionero.
- Promete la salvación a aquellos que crean y se bauticen.
- Jesús nos pide, creer en su Nombre.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscando Mc. 16,15-20 y lo marcamos.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Mantenido el silencio, cada uno lee el fragmento del Evangelio.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de contestar algunas preguntitas para comprender mejor esta lectura.

- ¿A quienes les pide Jesús que: "anuncien la Buena Noticia"?
- ¿Quiénes son los destinatarios de este anuncio?
- ¿Cuál es la promesa de Jesús?
- ¿Qué sucederá con los incrédulos?
- ¿Cuáles serán las señales que acompañaran a los que crean?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El texto de este domingo nos presenta el final del Evangelio de San Marcos. Con estas palabras concluye Marcos su anuncio de la Buena Noticia, pero dejándola resonar por todas partes, como un "eco", por la predicación apostólica.

El versículo 15 contiene el mandato misionero que Jesús da a los Once en su última aparición. Se insiste en él sobre su alcance universal: "por todo el mundo" a toda la creación".

Jesús a pesar de las dudas y tropiezos que tuvieron sus discípulos, los confirma como sus testigos y los envía a anunciar la "Buena Noticia", resumiendo, con estas palabras; en griego se dice "euangelio", todo el mensaje que deben llevar.

En el versículo 16, en tono de promesa, se ofrece la salvación a los que crean, y se bauticen.

En los versículos 17 y 18 se cuentan las señales milagrosas, que acompañarán esta predicación, como signo de la soberanía y señorío de Cristo Resucitado, cuando sea invocado su "NOMBRE".

Jesús, es Dios, igual que el Padre todo lo recibe del que todo lo tiene. Por eso, también está escrito que su "NOMBRE" es "El Hijo". Cuando nos dirigimos al Padre invocando el "NOMBRE de JESÚS", nos estamos amparando en Él, presentándonos como hijos, sabiendo que Dios nos abraza en el mismo amor paterno que tiene a su Hijo "muy AMADO".

Los últimos versículos cuentan la ascensión, donde es llamado: “Señor Jesús”, por Única vez en los cuatro Evangelios. Se sienta en su trono, a la derecha de Dios como Soberano de todo, y desde allí, asiste y confirma la palabra que sus discípulos van a predicar “por todas partes”.

Es muy clara la presentación de Jesús como el Resucitado y exaltado, lleno de dominio y poder, glorioso y actuante por medio de la predicación, que intenta extender el Reino a todo la Tierra.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Nos esforzamos por alcanzar la VERDAD?
- Movidos por amor a Jesús ¿procuramos sacar de la ignorancia, indiferencia o incredulidad a nuestro prójimo?
- ¿Creemos realmente que si obramos en su NOMBRE nos sorprendemos por tantas “maravillas”?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

A veces nos olvidamos que Jesús nos ha convocado y reunido como Iglesia, no sólo para que nos “salvemos”, sino para que “todos” lleguen al conocimiento de la verdad y se salven.

¡Qué poco nos preocupamos de anunciar el Evangelio a los demás!...

Jesús está contento con nuestra pertenencia a su Pueblo por la fe y el bautismo..., pero está deseoso que su salvación alcance a los demás.

Su preocupación son los que aún no lo conocen, los que están todavía en la ignorancia del Amor que Dios nos mostró en su Hijo.

Si nos comprometemos en la Evangelización, veremos las maravillas que Dios va a obrar ante nuestros ojos. Nada nos derrotará, ni en odio, ni la incomprensión o el rechazo, nos sorprenderemos al hablar de un modo nuevo, apasionado, encendido, veremos asombrosas curaciones en los corazones de los hermanos Que volverán a la Vida con mayúsculas, Que es la amistad con Dios, y como estas; otras señales con las que Jesús confirmará nuestras palabras.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Por tu gloriosa Ascensión, escúchanos Señor”**

- Por la Iglesia, para que en tu nombre, obre maravillas. Oremos.
- Por los débiles y sufrientes para que lleguemos a ellos con la Buena Noticia. Oremos.
- Para que cada día seamos más los que creamos en Tus promesas. Oremos.
- Para que los grupos REDd lleguen cada vez más, a las familias. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Hacemos nuestro mejor esfuerzo por difundir el grupo REDd? ¿O nos dejamos vencer por la comodidad, el desprecio de algunos, los problemitas que nos salen al paso?
- ¿Creo en Jesús como el Señor de la Gloria, que me asiste siempre con su poder?
- ¿A qué le tengo miedo o temor cuando me propongo misionar?

Pentecostés

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 20, 19-23.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Luz del
Espíritu Santo
que ilumina,
da alegría, paz y
seguridad.



Jesús la
acepto para
unirnos al
Padre.



Por medio de
ella Jesús nos
envía a
continuar su misión.



La que por
medio del
Espíritu
Santo
mantiene viva la fé y
esperanza.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, abre Tu corazón resucitado, lleno del fuego de amor del Espíritu Santo y derrámalo en nuestra vida para que seamos transformados con su presencia santa. Te lo pedimos a Ti, Dios y Trino, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús resucitado tal como lo prometió se hace presente entre discípulos.
- El Señor les deja su paz y los envía a continuar su obra, para la cual Él fue enviado.
- Los discípulos llenos de alegría reciben el Espíritu Santo y el don de perdonar los pecados.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el Evangelio de Jn. 20, 19-23.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

- ¿Qué pasó el primer día de la semana?
- ¿Cómo saludo Jesús a los discípulos, qué les mostró y qué sintieron ellos?
- ¿Qué les deja Jesús a sus discípulos?
- ¿Qué poder les transmite a través del Espíritu Santo?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El Evangelio de hoy es muy corto, son apenas 5 versículos. Pero no porque es corto deja de tener su mensaje y de gran importancia. Hay veces que el Señor dice cosas muy profundas en una frase, más aún en una Palabra, en fin lo importante es ponerse a la escucha de esa Palabra de Dios y llegar a entender su mensaje.

Hoy estamos en Pentecostés ¿se acuerdan lo que esto significaba? Los grupos que ya se reúnen hace mucho tiempo seguro que ya lo saben bueno de todos modos: `pente` son 5 o 50 que son los 50 días después de la Resurrección del Señor; donde nos deja el Espíritu Santo; esto sucedió después que el Señor se va al cielo "Asciende al cielo".

Bueno si nos fijamos bien en el Evangelio la venida del Espíritu Santo es el mismo día de la Resurrección del Señor; mientras estaban rezando se les apareció el Señor y les dio la PAZ. Esta es una diferencia con los otros Pentecostés (de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-12); otra de las diferencias es que aquí es Jesús que acaba de Resucitar el que les deja el Espíritu Santo, es soplo sobre ellos, esto nos hace recordar a la creación del Hombre, allá en los comienzos del libro del Génesis, cuando Dios hizo un muñeco de barro y le dio vida. De igual manera Jesús Resucitado nos dio vida, bah que digo, nos creó de nuevo. Esto es lo que San Juan nos quiere decir, por eso el Pentecostés de San Juan lo realiza Cristo, es Él quién nos da el Espíritu.

Juan no lo hace esperar 50 días, es el mismo día de la Resurrección por la tarde, porque entiende que con este acontecimiento Jesús ha creado una nueva humanidad con la liberación del pecado, ya somos hombres nuevos y hombres espirituales.

Se acuerdan de ese hermoso Evangelio de Nicodemo cuando le pregunta al Señor ¿qué debo hacer para alcanzar la Vida Eterna? Hay que nacer de nuevo, del agua y del Espíritu (Jn. 3, 1-9). A esto se refería el Señor cuando dice: hay que nacer de nuevo, Él es el que nos hizo nacer de nuevo, nos ha dado la vida plena que es su propia vida. Y uno de los frutos de este Espíritu es la paz de tal manera "que a los que perdonen los pecados les quedarán perdonados".

Él nos dejó claro que este poder de perdonar los pecados se lo dejó Jesús a los discípulos y esto es la confesión, los sacerdotes son los que tienen esta capacidad para perdonar y libramos del pecado, aquí no hay discusión que valga (Jn. 20,23) (esta cita nos deberíamos aprender de memoria).

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Sentimos miedo, tristeza, desorientación y dudas, después de la Resurrección de Jesús?
- Por el contrario ¿estamos llenos de paz y alegría que deseamos contagiar?
- ¿Nos dejamos guiar por el Espíritu Santo cuándo salimos a evangelizar o a prestar algún servicio?

8. JESÚS NOS SIGUE DICRIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

El Espíritu Santo es una de las personas de la Trinidad que representa la vida, la fuerza, el amor de Dios dejado a los discípulos y en ellos a toda la humanidad que es de condición frágil, temerosa y débil para transformarla, animarla y darle el poder de perdonar los pecados (sacerdotes) recibiendo este don del Espíritu Santo, que es el mismo Dios.

Todo lo bueno que Jesús produce en nuestras vidas y que nos anima e impulsa a salir del encierro y aislamiento, se realiza por la acción íntima y profunda del Espíritu que Él derrama y nos envía.

Por eso si queremos liberar y embellecer nuestras vidas, tenemos que pedirle a Jesús resucitado que derrame en ellas cada vez un poco más el poder del Espíritu Santo para poder responder al llamado de Dios quién nos pide: "Llenar el mundo de amor y presencia del Espíritu Divino". Él es el único capaz de envolverá un pecador y convertirlo cada día un poco más a la santidad.

Actualmente muchos de nosotros llamados "cristianos" sentimos temor: a las burlas, falsas acusaciones, persecución o seguridad que da el mundo tomando actitudes contrarias a la voluntad de Dios, permaneciendo en lo oculto y secreto. Todas estas actitudes desaparecen en la vida de los que viven en la presencia de Cristo resucitado, Él nos dejó su paz y ella significa: felicidad, tranquilidad, perdón y alegría para aquellos que están dispuestos a recibir en su corazón y dejar guiar sus vidas por el Espíritu de Dios que nos une a Él y entre nosotros.

9. OREMOS JUNTOS

A cada invocación respondemos: **"Padre Bueno, envíanos tu Espíritu"**

- Para que el Santo Padre, nuestros pastores y todos los bautizados evangelizamos con la fuerza de los testigos de Tu Amor. Oremos.
- Para que aprendamos a compartir con lo más necesitados. Oremos.
- Para que nuestros gobernantes abran su corazón y obren según Tu voluntad. Oremos.
- Para que en nuestras familias vivamos la unidad y alegría de Tu presencia. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Durante la semana invocamos el Espíritu Santo repitiendo a lo largo del día: "Espíritu de Dios, llena mi corazón con el fuego de Tu Amor".
- Participamos con fe, entusiasmo y devoción de la Vigilia de Pentecostés y de la celebración del domingo en nuestra comunidad parroquial animando a otros a que también vivan este momento.

SANTISIMA TRINIDAD

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mt. 18, 16-20.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Recuerdo de nuestro bautismo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



Donde el hijo entregó su Espíritu por amor al Padre y a los hombres.



Donde se nos revela el plan de amor de Dios Uno y Trino.



Hija dilecta del Padre. Madre de Dios Hijo encarnando y Esposa del Espíritu Santo.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre amoroso, que con Cristo nos enviaste tu Espíritu para que seamos tus hijos, ayúdanos a crecer en la Vida Nueva que nos regalaste. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

Jesús en el Evangelio de este Domingo

- Da su mandato misionero a los Apóstoles.
- Enseña cómo hacer “discípulos a todos los pueblos”.
- Promete su presencia entre nosotros hasta los últimos días.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio que reflexionamos hoy Mt. 18, 16-20.
- Marcamos y cerramos, para atender su lectura.
- Buscamos el texto y lo releemos “saboreándolo” personalmente

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Cómo es presentado Jesús en este relato? ¿Cómo hay que cumplirlo?
- ¿En nombre de quien se hace el bautismo cristiano?
- ¿Cómo termina el Evangelio de San Mateo?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Esta es la conclusión, el final del Evangelio según San Mateo, son las últimas instrucciones de Jesús, sus últimas palabras.

El marco, el escenario donde se desarrolla este pasaje es en un monte, en Galilea, rodeado de sus discípulos.

Esto nos recuerda que en un monte, en Galilea, rodeado de sus discípulos, Jesús, como Maestro, proclamó las bienaventuranzas y enseñó (en el sermón, precisamente llamado del monte, de la montaña) el estilo de vida cristiano de justicia y santidad verdadera (Mt 5-7) ambos, momentos están relacionados: allá comienza su predicación... aquí ordena llevar esta enseñanza a todos los pueblos.

El encuentro del Señor con sus discípulos en Galilea ya había sido previsto en la Última Cena (Mt 26, 32) y se repitió esta cita en el día de la resurrección (28, 7 y 28, 10) por voz del Ángel y las mujeres y del mismo Cristo a María Magdalena.

Los Apóstoles (11 discípulos, porque ya no está el Iscariote) se postran, se arrodillan o se extienden “cuerpo a tierra” delante de Él, porque reconocen su gloria, su Señorío. Antes habían realizado este mismo gesto de adoración, cuando calmo la tempestad del mar, y vieron su dominio sobre el viento y las aguas (Mt 14, 33). Ahora descubren que su poder y dominio no es sólo sobre las cosas de la tierra... sino que tiene “todo poder en el cielo y en la tierra”. ¡Es el Señor, el dueño de todo, el Mesías!

Jesús revestido de gloria y poder por la resurrección los envió a hacer discípulos a todos los pueblos. Nadie quedó afuera de este mandato.

Para ser discípulo es necesario bautizarse (que traducido significa “sumergirse”, “zambullirse” en la Vida misma de Dios), recibir del padre, del Hijo y del Espíritu Santo, la Vida nueva de los hijos de Dios, pero no es lo único: hay que llevar esta vida divina a la práctica, a las obras, a la existencia concreta, no puede quedarse “dormida”, adentro. Por eso deben “enseñar a cumplir todo lo que Yo he mandado”.

Jesús seguirá presente en medio nuestro, impulsando la misión hasta el fin de los tiempos.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Cómo estamos viviendo nuestro bautismo?
- ¿Conocemos todo lo que Jesús nos enseñó?
- ¿Hacemos un verdadero esfuerzo por cumplirlo?
- ¿Reconocemos y experimentamos su presencia permanente en medio de la comunidad creyente?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

El misterio de la Santísima Trinidad que la Iglesia nos invita a contemplar en este Domingo, no es cuestión de matemáticas (3 en 1) ni de pura especulación intelectual sobre cómo es posible que uno sea tres personas y los tres un solo Dios. No nos quedamos enredados en estas cosas. El misterio de nuestro Dios es algo para la vida, en la que es necesario siempre “meterse” más, “zambullirse” más hondo. Bautizarse en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo es una invitación continua a profundizar esta vida divina, que se entiende mejor cuando trato de servirla más a fondo.

Se trata de ser hijo del Padre, aceptar su amor, agradecerlo siempre, buscar agradarlo haciendo su voluntad, ¿Cómo? Pareciéndome siempre más a su Hijo, nuestro hermano, amando a los demás como Él nos amó, viviendo de su misma vida, respirando su mismo amor, que es el Espíritu Santo, que nos comunica esta Vida Nueva, que nos pone en contacto con el Padre y el Hijo, y nos impulsa siempre más a vivir en Dios y difundir, extender su Reino, compartiendo esta Buena Noticia con todos, para que todos sean sus discípulos.

9. OREMOS JUNTOS

Alabemos y adoremos a Dios, y supliquémosle diciendo: **“Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por los siglos”**

- Que vivamos mejor nuestro bautismo, para decir con nuestras vidas. Oremos
- Que nos esforcemos por crear la comunión y la unidad, para que todos crean y digan con nosotros. Oremos
- Que llevemos tu Evangelio con los grupos REDd a todos los pueblos, para que te conozcan y clamen. Oremos
- Que muchos jóvenes entren en los Ejercicios y encontrándote puedan decir. Oremos

Con gran alegría, por esta revelación de un Dios que es Amor y comunión, repetimos tres veces el Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Reflexiono y trato de llevar a la vida:

- ¿Qué cosa haré por amor a Dios Padre, para agradarlo?
- ¿Qué aspecto de la vida de Jesús, mi hermano, intentaré vivir esta semana?
- ¿Cómo viví mis propósitos de la semana pasada? ¿mejoró mi relación con el Espíritu Santo?

CORPUS CHRISTI

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 14, 12-16; 22-26

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Iluminados
por ella
gustemos la
Gloria de Dios.



Aceptada con
amor, nos
anticipa la
Gloria definitiva en el
cielo



Meditando nos
ayude a
descubrir que
Jesús es el Hijo amado
del Padre.



Elegida por
Dios, para
compartir en
cuerpo y
alma, la Gloria Eterna.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor. Jesús, elegiste la sencillez de un trozo de Pan y un poco de Vino para quedarte entre nosotros, te hiciste alimento, y nos invitas en ese gesto a compartirte en una misma mesa, la de tú Eucaristía. Haz que te necesitemos cada día más. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- Meditar la Última Cena de Nuestro Señor.
- Conocer cómo se celebraba la Pascua Judía.
- Captar la relación entre nuestra Misa y esta cena pascual de Cristo.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos Mc. 14, 12-16; 22-26 y lo marcamos.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Dentro de qué fiesta se celebra la cena pascual? vers. 12
- ¿Cuándo se santificaba (inmolaba) el cordero pascual? vers. 12
- ¿Dónde lo comieron? ¿Dónde celebraron la pascua? vers. 13-15
- ¿Qué dijo y qué hizo Jesús durante la cena? vers. 22-25

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

La Pascua judía era una celebración familiar, que recordaba la liberación de la esclavitud en Egipto, especialmente cómo Dios actuó durante la noche que sacó a su pueblo de la servidumbre y la opresión. Entonces fue cuando Dios fundó a su Pueblo, Israel. (Ex. 12, 21-24).

¿Se acuerdan de lo que vimos en la hojita del Domingo de Ramos?. Todos debían peregrinar en esta fecha a la ciudad Santa: Jerusalén. Por supuesto, no había lugar para tanta gente, de allí la preocupación de procurarse un lugar con anticipación.

Se comía el cordero, como un manjar principal y se cantaban varios salmos que recordaban la liberación. Había un rito preciso con brindis, preguntas de los niños a sus padres y la correspondiente respuesta, todo en un clima de alegría y vestidos como para salir de viaje. Los panes durante toda la semana, eran sin levadura, como galletas secas, y daban el nombre a la fiesta que se llamaba "de los Ázimos".

Así era la pascua judía, pero Jesús la cambió. Por empezar, donde los judíos tomaban cada uno un trozo de pan que ofrecía, Jesús toma el pan, lo bendice y Él lo reparte, invitando a comerlo, pero diciendo que es su Cuerpo. Éste es el centro de la nueva Pascua, la Nueva Alianza con un nuevo Pueblo. Desde entonces la comida principal no será el corderito, sino Su Cuerpo entregado y Su Sangre derramada por todos. No

podemos entender una unión más profunda que ésta: alimentar nuestra vida con su Cuerpo y su Sangre. Con todo esto Jesús estaba anticipando la entrega que hará de su vida por amor a nosotros en la cruz.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Cuántas veces come al día?
- ¿Cómo alimenta su vida espiritual? ¿Cuántas veces?
- ¿Qué diría nuestra balanza si pesáramos nuestro espíritu? (Como dice el salmo: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que brota de la boca de Dios...)

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Muchas veces hemos dicho o pensado que Dios nos dejó solos o queríamos que en ese momento nos muestre su presencia, se nos manifieste. También nos pasa que deseamos que en algunas situaciones nos dé luz o respuestas precisas a nuestros problemas. ¿Se anima a compartir algunas de estas experiencias? ¿Qué pasó?.

No siempre nos damos cuenta que Dios está presente en la Eucaristía, de un modo real, vivo, verdadero y total. Somos nosotros los que no acudimos a Él. Se hace presente de una manera única en la Misa, donde se entrega Él nos da "algo", un consejo, una ayudita o palabrita de aliento, ¡Se da Él! Además sigue presente en los Sagrarios de nuestras parroquias (donde alumbramos esa lucecita roja que siempre está señalando que Dios está allí acompañándonos ¡Ojo con repetir que Dios se borró o está ausente!... Te está esperando...

9. OREMOS JUNTOS

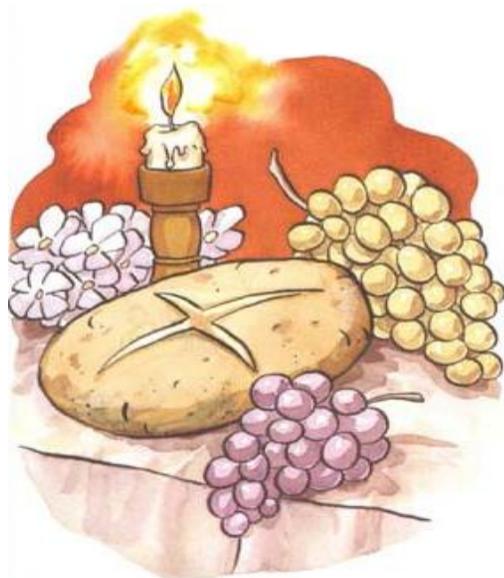
Con un corazón sincero y mucha fe, pidamos a Jesús, respondiendo: **“Jesús Eucaristía, escúchanos”**

- Para que creamos en Ti libremente. Oremos
- Para que te descubramos en la Eucaristía. Oremos.
- Para que nos ofrezcamos por nuestros hermanos en el banquete de la Misa. Oremos.
- Por la perseverancia y crecimiento de los grupos R.E.D.d. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos propongamos esta semana hacer el altar familiar.
- Haremos una visita al Santísimo, presente en el Sagrario.
- Pensemos ¿Cuántas veces nos invitó Dios a compartir su mesa el domingo en la Iglesia?



12º Domingo Durante El Año

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 4, 35-41

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de luz para la fe.



Nos recuerda la fuerza del amor de Cristo entregado por nosotros



Nos enriquece con el mensaje de Salvación.



La predilecta de Dios Padre, modelo de fidelidad.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Bueno, danos tu gracia, para que decididos aprendamos a confiar plenamente en Jesucristo tu Hijo y Nuestro Señor. A Ti que eres Dios, por los Siglos de los Siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

Hoy queremos:

- A pesar de las dificultades o tempestades que agotan nuestra vida, Jesús esta siempre disponible socorrernos. Si se lo pedimos.
- El miedo no es buen compañero para la vida, en cambio la firmeza de la Fe fortalece en la oración.
- La fortaleza salvadora de Jesús debe ayudar a que la reconozcamos.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el texto Mc. 4, 35-41.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué paso al atardecer de ese mismo día? vers. 35-37
- ¿Qué hacia Jesús y que sucedió? vers. 38-39
- ¿Qué le dijo luego a los Pastores y ellos que pensaban? vers. 40-41

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El Evangelio de este domingo fija nuestra mirada en Jesús para mostrarnos quién es él, esto lo confirma la pregunta conclusiva del relato: ¿Quién es éste...? Nos invita a descubrir también en el desorden de la historia la presencia de Dios que puede cambiar la oscuridad en un proyecto de luz. El mal es real, lo experimentamos a cada rato en las tempestades de la vida, y es la gran ocasión para volver nuestra súplica a Dios, que nos reprocha con paciencia: "¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?"

En la primera parte del relato Jesús aparece durmiendo plácidamente en la popa de la pequeña barca, donde van también los discípulos. La figura serena de Jesús contrasta con el resto del cuadro: fuerte viento, olas estrellándose en la barca con el peligro de hundirla, los discípulos atemorizados, los tripulantes de las otras barcas llenos de miedo viviendo también la tensión del momento.

La reacción de los discípulos no se compara con el dormir sereno de Jesús. Su dormir es un descanso, no es el dormir del descuidado que olvida a sus ovejas, se trata del descanso natural después de una jornada agotadora. Por otro lado es símbolo de la confianza en el Padre, él ya ha hecho lo que tenía que hacer y ahora confía en el Padre, Señor de la creación.

El relato pasa a otra escena donde Jesús despierta por la intervención de los discípulos que piden su auxilio ¿No te importa que nos hundamos? Él interviene. Jesús lleno de paz traerá gran calma. El quieto dormir de

Jesús en la otra escena encuentra su eco en la nueva situación que él mismo ocasionará. El viento y el mar amenazadores retoman quietud tras la intervención de un Jesús lleno de paz.

¿Quién es éste? Es la pregunta de los presentes. ¿Quién es éste? Es nuestra pregunta hoy. En el mundo del estrés, en el mundo de las inseguridades. Hoy el Evangelio nos permite ver al Jesús sereno que rodeado de tempestades duerme plácidamente, no por descuido sino por su confianza en el Padre. Vemos al Señor que apaciguando las situaciones adversas invita a no tener miedo, invita a tener fe, una fe expresada en la serena confianza de que el Señor viaja en nuestra barca y no la dejará hundirse.

La barca de la Iglesia golpeada por muchos; la barca de la familia atacada por tantas situaciones; la barca de nuestra vida invadida por la prisa, la tensión, el estrés y los temores, lleva a bordo al Tripulante fuente de paz que nos invita a la fe y a la confianza.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Confía en el Señor y le pido ayuda para conducir mí?
- ¿Me abrumo ante los problemas y me desespero sin tenerlo a Él en cuenta?.
- ¿Valoro el poder sanador de Jesús y deposito en El mi fe?
- Si el viento y el mar le obedecen ¿Qué espero para obedecer yo?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Hay momentos calmos en la vida que nos parecen tan normales que nos extrañamos la acción del Señor. Pero cuando un problema nos supera, una dificultad nos angustia, en las tempestades de la vida pensamos que El no está, o bien, se durmió y no escucha. En realidad, Jesús siempre esta y muy atento a todo lo que nos pasa, solo que los miedos a veces movilizan a la Fe llamada y buscada con insistencia al Señor cuando algo nos urge.

En el seguimiento de Jesús, no hay una vida tranquila, tarde o temprano el ejercicio concreto de la Fe nos exigirá respuestas firmes y claras, por eso es bueno saber que siempre contamos con El, no solo debemos acudir en su busca solo en las malas. Cultivemos esta Fe maravillosa cada segundo de nuestra vida, acostumbremos a vivir en la presencia santificadora de Dios, que en vez de asustarnos se mostrara en toda la magnitud de su Amor de Padre que nunca abandona a sus hijos.

9. OREMOS JUNTOS

Con un corazón sincero y mucha fe, pidamos a Jesús, respondiendo: **“Ayúdanos Señor”**

- A perseverar en la oración y ejercitar la caridad sin medirnos. Oremos.
- A llevar tu palabra con audacia y alegría. Oremos.
- A colaborar en nuestras comunidades parroquiales con generosidad. Oremos.
- Adquirir los beneficios de los EE y multiplicar los grupos REDd. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos comprometemos durante la semana rezar en familia un Padre Nuestro antes del inicio de la jornada.
- Invitamos a las personas a sumarse a los grupos REDd
- Visitar un comedor del barrio o del pueblo llevando alguna donación.

13º Domingo Durante El Año

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 5, 21-43.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Jesús dice:
"Yo soy la luz del mundo".



Es la señal de SU presencia en nuestro hogar.



Fortaleza en la fe para los hijos de Dios.



Imitar a María es el mejor modo de venerarla.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Eterno, te pedimos que con tu Espíritu aumentes nuestra fe, así llegaremos a ser salvados y alcanzaremos tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Descubramos juntos el gran amor que tiene Jesús por nosotros.
- Veamos cómo la fe y la confianza en Cristo hace que las realidades de cada uno de nosotros se hagan vida plena.
- La fe es necesaria para que Dios obre en nosotros.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura y buscamos el pasaje de la lectura de este domingo. Mc. 5, 21-43.
- Algún integrante del grupo lee pausada y atentamente.
- Cada uno relee en silencio la cita Bíblica.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Contestamos algunas preguntas para comprender el texto:

- Ante la presencia de Jesús ¿cuál es la actitud de Jairo?
- ¿Y la de la mujer enferma?
- ¿Qué hizo Jesús ante el pedido de estas personas?
- ¿Y la multitud qué comportamiento tuvo?
- ¿Qué mandato les da Jesús después de realizar estos "milagros"?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Primero veamos que a esta parte del Evangelio de hoy la podríamos dividir:

- 1) Cuando el Jefe de la sinagoga le ruega a Jesús que sane a su hija.
- 2) Un cambio que bien podría ser una ruptura y pasa a contarnos otro caso, la sanación de una enferma de hemorragia (pérdida de sangre), que sufría hacía mucho tiempo.
- 3) Luego retoma el relato primero, la niña muere y Él la resucita.

Esto como para identificar bien las partes de este Evangelio. En realidad son dos hechos: una curación y la resurrección de la hija de Jairo (jefe de la sinagoga judía).

En nuestra época hay personas que creen en Dios pero de distintas maneras. Son pocas las personas que no creen en Dios. La verdad es que no todos creen de la misma forma. Hay algunos que dicen que Dios echó a andar el mundo como una pelota y ya está, se sacudió las manos después de la creación y listo. Mira nomás desde arriba cómo suceden las cosas aquí en la tierra.

Pero este Evangelio nos está mostrando otra cosa. Hay como que ir cambiando la idea, la forma de pensar respecto de Dios, porque Él está muy cerca de nosotros. Frente a Jairo, un jefe que le pide y le ruega arrojado a sus pies por la salud de su hija, Jesús no se queda mirando de brazos cruzados, al contrario Él mira nuestras necesidades, abre su corazón bondadoso y obra. Pero en el camino, salió a su encuentro una Mujer que padecía de hemorragia, ella creía en Jesús y por su fe fue curada y salvada.

Antes de llegar a la casa de Jairo, se encontraron con la noticia de la muerte de la niña; y los mismos que llevaron la noticia dijeron "para qué molestar al maestro". Fíjense cuántos de nosotros pensamos así: "no, no le pidamos nada, para qué vamos a molestar... o de otra forma. Dios no me va a escuchar porque soy malo o no soy muy bueno".

Cuando uno tiene una necesidad, mira si se va a andar preguntando si es algo bueno o malo que Dios me atienda. ¡Si Dios es más bueno que el pan casero! Él nos calma, nos tranquiliza, nos dice: "No temas, basta que tengas fe"... y se mete en el dolor de nosotros y le dice al dolor (cálmense) y al llanto que se retire, que allí no estaba la muerte. Ante la niña, Él mismo la tomó de la mano y le dijo "Niña levántate", y ella se levantó.

Ahora bien, teniendo en cuenta cómo hicimos este comentario de la Resurrección de la Hija de Jairo. Les proponemos hagan la reflexión de la Sanción de la Hemorragia.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Por qué en los momentos más difíciles no acudimos a Dios?
- ¿Hay o hubo alguna situación de mi vida donde dudé de la presencia de Dios...? ¿Puede compartirla?
- ¿Llegué alguna vez a comprender que Él está en los momentos más difíciles? ¿cuándo?

8. JESÚS NOS SIGUE DICRIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

La fe nos ayuda a sobrellevar los momentos difíciles de nuestra vida. Cuando la cruz se nos hace pesada, tenemos que creer que Él está y nos alienta. Él juega de nuestra parte.

Pensemos en algún momento difícil que vivimos e intentemos ver con los ojos de la fe cómo Dios se hizo presente.

El siempre está con nosotros, no nos abandona. Eso sí, su presencia no es como nosotros queremos que sea, porque sus pensamientos y sus caminos son muy distintos a los nuestros. Aprendamos a mirar la vida con los ojos de la fe y a pensar como Jesús nos enseña.

9. OREMOS JUNTOS

Nos tomamos de las manos y a cada intención repetimos con confianza: **"Aumenta nuestra fe, Señor Jesús"**

- Para vencer las dificultades y obstáculos de nuestra vida. Oremos.
- Para luchar por la falta de esperanza en la Iglesia. Oremos.
- Para que los más necesitados confíen en Ti. Oremos.
- Para que los grupos R.E.D.d. perseveren y sean un instrumento para que tu iglesia crezca. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos proponemos esta semana "crecer y confiar" en todo lo que Jesús nos "ofrezca y pida".
- Puedo comprometerme con un gesto concreto, ayudando a otros y alentarlos para que aumenten su fe.

14º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 6, 1-6.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



El que sigue la LUZ, no andará en tinieblas.



Nos recuerda que al ponernos en mano de Dios, Él nos protege y defiende.



Es como una carta que ha enviado Dios Padre, a nosotros, su familia.



Modelo de pureza y obediencia.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, danos tu Espíritu para anunciarte en nuestras familias. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas junto al Padre por los siglos de los siglos. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús continúa su predicación a toda la gente.
- Manifiesta su divinidad a través de la sabiduría de sus palabras y de las obras (milagros).
- Se asombra ante la falta de fe de los que lo rodean, los más cercanos.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 6, 1-6 y lo marcamos.
- Escuchamos atentos su proclamación.
- Cada uno en silencio, vuelve a leerlo.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos y compartimos juntos, algunas preguntas:

- ¿Qué pueblo visitaba Jesús en ese momento?
- ¿Por qué Jesús era motivo de escándalo para los suyos?
- ¿Cómo les responde ante esa actitud?
- ¿Su presencia en el lugar, fue valorada y fructífera?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El domingo pasado pudimos contemplar en el Evangelio la curación de la mujer y la resurrección de la hija de Jairo. Jesús era presentado lleno de poder y de misericordia.

El Evangelio de Marcos nos muestra progresivamente quién es el Cristo. Hoy regresa a su patria, buscando cumplir entre los suyos su misión. Como en otras oportunidades, seguido de sus discípulos entra el sábado en la sinagoga donde comenzó a enseñar.

¿Qué es la sinagoga y qué se hace en ella?. La sinagoga es el lugar en donde los judíos se encuentran para escuchar la Sagrada Escritura, y los maestros son invitados para explicarla. La primera reacción de la gente ante Jesús fue muy positiva, reconocían la sabiduría que tenía y los milagros que había hecho, por eso se preguntaban ¿de dónde saca todo esto? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada y esos grandes milagros que se realizan por sus manos?

Luego comentan: ¿No es éste el carpintero, el hijo de María?...

Jesús se está revelando, mostrándose como el hijo de Dios, pero su gente que piensa conocerlo demasiado bien, no cree en Él, por eso Jesús les dice: “un profeta es despreciado solamente en su tierra, en su pueblo, en su familia y en su casa”. Y no pudo hacer allí ningún milagro debido a la incredulidad de los suyos.

En este texto se mencionan los hermanos de Jesús, y sin nombres las hermanas: ¿Tuvo María otros hijos además de Jesús? En el texto parece que sí. Veamos en Mc. 15,40-47; Mc. 16,1; Lc. 24, 10 aparece una María, madre de Santiago, José y Salomé, es la misma que aparece junto a la Madre de Jesús y María Magdalena en Jn. 19,25 donde se explica que esta María de Cleofás era hermana de María la Madre de Jesús.

Esto significa que “hermanos” de Jesús, Santiago, José Simón, Judas, Salomé y las otras hermanas son parientes cercanos (como a los que nosotros llamamos primos hermanos). No son hermanos de sangre, la virgen María no tuvo otros hijos, es costumbre judía llamar a los parientes “hermanos”.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Valoro las condiciones y cualidades de los “míos”, de los que me rodean es decir, los más cercanos?
- ¿Reconozco que todos los días tengo algo para recibir: enseñanzas, ejemplo, afecto, etc., aún de otros; a los que considero “más pequeños” que yo.?

8. ¡JESÚS NOS SIGUE DICIENDO COSAS PARA NUESTRA VIDA...!

Habíamos dicho cómo Jesús va llegando a los de su pueblo, los judíos. Jesús se comenzaba a manifestar. Veamos cómo funciona esa memoria... ¿en qué otro pasaje el Señor se hace presente a los judíos? No se preocupe si no se acuerda del Evangelio... bastará con la escena... bueno también si no se acuerda, hagamos un ejercicio de ir y ver ya con más tranquilidad aquellas hojas de domingos anteriores.

Pensemos... vamos, hagamos memoria...

Bueno... fíjense, es tanta la familiaridad de Jesús con los suyos, los de su pueblo que lo conocen tanto, que ni siquiera se les pasa por la cabeza que sea “El Cristo”, “El Salvador”... ¿no es este el hijo del carpintero? ¿El hijo de María? ¿De dónde le viene tanta sabiduría?...

Uno no sabe qué pensar... porque se podría creer que puede ser un gesto de desprecio por la envidia u otro sentimiento similar. Revisemos nuestras actitudes de desprecio (minusvaloración) de hacer de menos a los demás porque quizás me está enseñando algo que yo mismo no quiero aprender...

Pero podríamos ver la cosa más profundamente, ¿cómo hacemos para reconocer a Dios en los demás?... ¿cómo hacer para descubrir la presencia simple del Señor en la vida de todos los días? Pero vamos más adentro de nosotros. ¿No les cuesta aprender de los niños? Ojito... les estoy diciendo aprender... es fácil asombrarse de lo que ellos hacen, las salidas que tienen y demás cosas, ¿pero aprender?... ¿se anima a compartir algo que aprendió de ellos?... esta lectura da para mucho más... se nos acaba la hoja.

Sigan ustedes... que se puede seguir hablando según lo aportado en: RUMIANDO LA PALABRA.

9. OREMOS JUNTOS

Unidos rezamos juntos con esta invocación: “**Danos sabiduría, Señor**”.

- Para ser creativos en el anuncio de tu Buena Noticia. Oremos.
- Para llevar tú presencia a nuestros parientes y personas cercanas. Oremos
- Para que la Iglesia toda crea en la sencillez y simpleza de tu manifestación. Oremos.
- Para que los grupos R.E.D. sean instrumento de comunión en la iglesia universal. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Ante el descreimiento de nuestra comunidad, ¿le pedimos al Señor su sabiduría para obrar?.
- ¿Soportamos con humildad el desprecio que recibimos en la familia, el trabajo, el barrio, etc. ¿
- Esta semana nos proponemos, salir sin temor, llevando Tu presencia a otros hermanos.

15º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 6, 7-13

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de la presencia de Dios, que ilumina a todo Cristiano.



Es llevada con alegría, cuando dejamos que Jesús nos acompañe.



Escuchada con atención, renueva toda nuestra vida.



Acompañó a Jesús y quiere hacerlo también con nosotros.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Bueno, ayúdanos enviándonos tu Espíritu a cumplir la misión que nos encomendó Tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús reúne a los doce y los envía de dos en dos delante de Él.
- Les pide que vivan al día, confiando en la Providencia del Padre.
- Les dice cómo actuar cuando los rechacen.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el texto de Marcos 6, 7-13 y lo marcamos.
- Escuchamos atentos su proclamación.
- Cada uno en silencio, vuelve a leerlo.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Después de leer la Palabra, respondemos las preguntitas:

- Jesús reunió a los Doce. ¿Cómo los envió?
- ¿Qué les ordena antes de partir?
- ¿Qué deben hacer si en una casa no los reciben?
- ¿Qué hicieron los discípulos?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El texto que contemplamos este domingo está relacionado con el de la semana pasada y es su continuación. Jesús sufría de parte de sus paisanos un rechazo que servirá a los discípulos para comprender sus propios fracasos apostólicos y los invitaba a continuar sin desanimarse, porque si al Señor le había sucedido era de esperar que a ellos también los despreciaran.

Hoy vemos el envío de los Doce a la misión, con esto se cumple la finalidad para la cual habían sido convocados y elegidos (en el cap. 3, 13.15) “los llamó para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar con el poder de expulsar al demonio”.

Después de un tiempo de “estar con Jesús”, aprender de Él sus modos de vivir, pensar y actuar, sus actitudes, y su mensaje, los manda con estas instrucciones:

- 1- Que fueran de dos en dos: con ello se aseguraba que hubiera por lo menos dos testigos del mensaje, y que pudieran ayudarse mutuamente en el viaje.
- 2- Da poder sobre espíritus inmundos: así se convierten en continuadores de la misión de Jesús: hacer presente el Poder del Reino de Dios en su Nombre y con su fuerza con el signo concreto de vencer el mal y las tinieblas.
- 3- Llevar lo indispensable para el camino (bastón, sandalias y una túnica): ayuda a que sea creíble su predicación y demuestra confianza en Dios, a quién anuncian.
- 4- Prohíbe llevar pan (alimento), alforjas (bolsas para transportar cosas y que servía para mendigar o manguear) y monedas en la faja (dinero para el viaje) para evitar así todo posible “turismo” o “viajar de placer”. Al contrario les propone sentirse humildemente necesitados de Dios y los hermanos.

- 5- Pide permanecer en la misma casa hasta que deban marcharse del lugar. No deben buscar acomodos ni instalarse, solo aceptar la hospitalidad que se les ofrece durante el tiempo de misión, sin intereses personales.
- 6- No llevarse nada (ni el polvo de las suelas) de los lugares donde no los reciban ni escuchen: es signo de ruptura, que no tienen nada que ver con estos que rechazan el mensaje de salvación, pero espiritualmente también podemos interpretarlo como un aviso de dejar atrás los fracasos y decepciones, no andar cargando roña, broncas y frustraciones y salir de ese “desencuentro”, con nuevos aires, sin desaliento.

Finalmente nos brinda un resumen de la actividad de los Doce, en que, solos, sin la compañía física de Jesús cumplen su encargo con éxito difundido y multiplicando la eficacia del Señor, con sus mismos gestos: predicar la conversión –expulsar demonios curar enfermos.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Cómo reaccionamos frente a lo que nos sale mal?
- ¿Llevamos la Palabra de Dios a los demás?. ¿Nos sentimos enviados?
- En la misión ¿somos desinteresados, humildes, confiados, nos dejamos acompañar y ayudar? ¿O más bien somos “francotiradores”, agrandados?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO COSAS PARA NUESTRA VIDA...!

Este Evangelio nos recuerda que esta gracia, este regalo de recibir todas las semanas la Palabra con los grupos R.E.D.d., nos compromete a continuar la misma misión de Jesús... redoblando los esfuerzos cuando los problemas quieren “frenarnos”.

Podemos aprender para nuestra vida a “seguir adelante” con la evangelización sin “testarudez” ni “empecinamientos” (Jesús se retiró de Nazaret y predicó en pueblitos de los alrededores, no insistió tercamente para convencerlos... y nos pide “sacudir la tierra de las suelas”... no hartar, a los que no nos escuchen) pero acentuando la confianza en su Poder, en la Providencia del Padre, en el amor de los hermanos y la hospitalidad de los que aceptan creer y empezar un diálogo de amor con Dios. Nuestra mayor riqueza y alegría consiste en ayudar, para que muchos se encuentren con el Dios de la Vida, de la luz y del Amor en su palabra: Jesús.

9. OREMOS JUNTOS

Unidos rezamos juntos con esta invocación: **“Ayúdanos a descubrir nuestra misión”.**

- Para que nos decidamos a seguirte. Oremos.
- Para que confiemos en tu Providencia, más que en nosotros mismos. Oremos
- Par que los grupos R.E.D.d. aumenten y perseveren. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Si he descubierto lo que Jesús me pide, ¿puedo compartirlo y animar a otros?.
- Como grupo nos comprometemos a formar otros grupos que irradian la Palabra de Dios hecha carne.

16º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 6, 30-34.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Por ella
iluminamos a
otros
hermanos en la fe.



Es acto de fe
de Dios Uno y
Trino.



Renueva
nuestro
espíritu y
fortalece la fe.



Modelo
perfecto de
creyente,
para todo
cristiano.

2. ORACIÓN INICIAL:

*Padre Eterno, ayúdanos y fortalécenos en nuestros cansancios, con tu presencia.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Los apóstoles necesitan compartir con Jesús sus experiencias.
- Después de su paso, la gente quería conocer al que los había enviado.
- Jesús nos mira “desde arriba”, comprende y se compadece de todos.
- Sigue enseñándoles largamente.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el texto del Evangelio: Mc. 6,30-34 y lo marcamos.
- Escuchamos atentos su proclamación.
- Cada uno en silencio, vuelve a leerlo.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Para adentrarnos más en el mensaje, respondemos unas preguntas:

- ¿Cuáles son los sentimientos de Jesús?
- ¿Qué hacen los apóstoles cuando encuentran a Jesús?
- ¿Hacia adonde marcharon y que hizo la gente?
- ¿Cuál es la actitud de Jesús frente a la multitud?
- ¿Qué comparación hace Jesús al ver la gente reunida?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

¡En el Evangelio de hoy!. Vemos a Jesús tan humano que conmueve.

La Iglesia ha relacionado los textos de estos 3 domingos últimos, Jesús les pide en este pasaje a los discípulos que le cuenten lo que pasaron, cómo les fue en la misión... Quizás aquí haya que distinguir algo con la misión. Hay que darse cuenta que en el texto anterior del Domingo (15º), la misión de los doce es la de preparar el camino de Jesús, muy similar a la predicación de Juan el Bautista.

Pero nuestra misión es la de predicar a Él, a Cristo, el camino ya está hecho, recorrido por Cristo para que lo hagamos nosotros.

Antes se predicaba la conversión, hoy predicamos la persona de Jesús, nuestro Señor y Salvador. Y ya hablamos de esta persona, podemos ver en Él sus sentimientos... como una de las cosas más relevantes...

El necesitó compartir con sus amigos, lo mismo que nos sucede a nosotros... Preparó un momento para compartir con los apóstoles, descansaron y le contaron cómo les había ido en sus caminos apostólicos. “Vengan a un lugar aparte”, “para descansar un poco” dijo Jesús. Esto nos muestra una imagen de Jesús maravilloso y cercano, incluso en los momentos de mayor cansancio. Esta actitud es suficiente para cambiar la forma de ver los sentimientos de Jesús. Se ve un Cristo que espera y busca, mejor dicho me busca, no sólo para compartir sino para descansar.

Las cosas al parecer no le salieron tal como las había pensado por lo que se tomaron un barco para cruzar el lago y la gente se le adelantó y lo esperaba en la otra orilla.

Nos damos cuenta de una cosa:

- El relato comienza contando y presentando las cosas de los discípulos que regresaban de misionar.
- Cuentan cómo estaban cansados, con hambre, porque no tenían tiempo para comer, pero después pasa para el otro lado, pasa a los sentimientos del gentío, del pueblo que se ve reflejado en sus propios sentimientos. Todo el Evangelio está atravesado por los sentimientos de las personas.

Tratemos de quedarnos en esto Jesús contempla a las personas que lo rodean, lo que le está pasando y a partir de allí descubre los sentimientos de ellos, por eso da a cada uno lo que necesita.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Me hago tiempo para Dios?
- ¿Qué tentaciones tengo, cuando me dispongo a entregar mi tiempo a Dios?

8. ¡JESÚS NOS SIGUE DICIENDO COSAS PARA NUESTRA VIDA...!

Es muy, pero muy común ver como los hombres ponen a Dios sentimientos de nosotros las personas. Hagamos una prueba... Busquemos expresiones, dichos populares que puedan darnos pistas de lo que hoy estamos buscando.

Les damos un ejemplo, luego sigan ustedes. “Dios me castiga porque hice una cosa mala”. Ahora bien, veamos, ¿no les parece que estas ideas o estos sentimientos que le atribuimos son ideas nuestras? No es porque Él sea castigador, la maldad es del mundo no es culpa de Jesús. No es así, Dios tiene estos sentimientos hoy lo podemos comprobar. Dios es bondad.

Él busca nuestro bien, tal vez si miráramos un poco más detenidamente los acontecimientos de la vida desde la fe, las conclusiones serían otras.

Doy un ejemplo: ¿No será que esto de los grupos REDd forma parte de esa búsqueda que Dios hace de nosotros... que nos pide semanalmente ese tiempo para descansar en Él? ¿Y nosotros qué?. Él se complace de nosotros, él sabe de nuestra desorientación, Él sabe lo que nos hace falta (Sal. 138) y por sobre todo: Nos da lo que necesitamos, aunque no nos parezca. Nos piden que hagamos lo que Él quiere, nos llama, nos convoca a hacer lo que es bueno.

9. OREMOS JUNTOS

Tomamos nuestras manos y a cada invocación respondemos: **“Escúchanos, pastor bueno”**

- Para que en el cansancio, sintamos tu presencia. Oremos.
- Para que a nuestro paso, sean muchos los que quieran conocerte. Oremos.
- Para que nos ocupemos de las ovejas sin pastor. Oremos
- Para que los grupos R.E.D.d. sean “signos” de esperanza en la Diócesis. Oremos.
- Para que los jóvenes te encuentren por medio de los Ejercicios Espirituales. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Cuál es nuestra actitud frente al prójimo que no encontró la comunidad verdadera?
- ¿Cómo obramos ante la falta de sacerdotes o pastores, en nuestra comunidad parroquial?
- Nos comprometemos en el grupo a aliviar la tarea de nuestros pastores, colaborando con ellos en las tareas pastoral concretas.

17º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 6, 1-5.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Por ella
iluminamos a
otros
hermanos en la fe.



Es acto de fe
de Dios Uno y
Trino.



Renueva
nuestro
espíritu y
fortalece la fe.



Modelo
perfecto de
creyente,
para todo
cristiano.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Providente, envíanos tu Espíritu para que este nos enseñe a compartir lo poco que tenemos con los que tienen menos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús sigue mostrando señales milagrosas.
- Se compadece de la muchedumbre que tiene hambre.
- Se siente responsable de esta gente, que se hizo invitada suya.
- Confirma en la fe a muchos creyentes humildes que lo seguían.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el texto del Evangelio Jn. 6, 1-5 y lo marcamos.
- Escuchamos atentos su proclamación.
- Cada uno en silencio, vuelve a leerlo.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿En qué lugar se encontraba Jesús?
- ¿Qué fiesta litúrgica está pronta a celebrarse?
- ¿A cuál de los discípulos se dirige Jesús y qué le dice?
- ¿Con qué alimentos contaban y qué sucedió con ellos?
- ¿Qué le dijo la gente al ver esta señal?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

La lectura del Evangelio de hoy nos cuenta

La lectura del Evangelio de hoy nos cuenta la multiplicación de los panes. No siempre advertimos la belleza con que está descripta esta escena. Jesús sube a un monte, seguido de sus discípulos a orilla del mar de Galilea (vers. 1-3), donde había mucho pasto (vers. 10). Estamos en primavera en Israel, porque Juan anota: "se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos".

Intentemos rezar con la palabra, imaginemos el lugar, sentir en la cara el aire salado y la blancura del pasto tierno. Otro dato que nos trae el evangelista, y lo cuenta tan lindo que uno puede imaginárselo es: "la levantar los ojos, vio una gran multitud que acudió a El" (vers. 5) prueba a Felipe, preguntándole ¿Dónde compramos el pan? (vers. 5-6). Jesús ya sabía lo que iba a hacer. A la desesperación de Felipe, se contraponen un ofrecimiento humilde, caso despreciable para la necesidad del momento. Lo trae un niño, con la generosidad e inocencia que lo caracteriza.

Sorprende la desproporción: cinco panes y dos pescados para... ¡Cinco mil hombres! El señor sigue demostrando con sus gestos y palabras, una tranquilidad que asombra: ¡Háganlos sentar! (vers. 10), "Tomó los panes, dio gracia y los distribuyó a los que estaban sentados. Hizo lo mismo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron. (vers. 11). Esta palabra nos sugiere que el mismo se puso a repartir, sin que nadie tuviera que moverse de su lugar, y que satisfizo toda necesidad. Los discípulos entran en acción sólo al final, para recoger las sobras, para que nada se pierda (vers. 12). Juntaron... ¡doce canastas! Aquí no se habla de los pescados que se recogieron. Solamente se destaca el pan, que también es del único que se describe paso por

paso lo que Jesús hace con él: "tomó... dio gracias... distribuyó" ¿Por qué? ¿A qué apuntará destacar sólo el sobrante del pan? Antes de dar una respuesta recordemos que también hay un milagro de Jesús en el Evangelio de Juan en que se da un "derroche": ¡600 litros de vino! (Jn. 2 de las Bodas de Caná).

El pan y el vino, nos permite casi inmediatamente, pensar en la Eucaristía: Cuerpo y sangre de Jesús, descubrir espiritualmente el milagro que significa tener entre nosotros a Jesús sacramentado a partir de nuestra humilde ofrenda de pan y vino, y que con este sacramento se alimente verdaderamente tantos hermanos en el mundo con una abundancia inagotable de bienes, que sacian al alma y siempre "sobra". Volviendo a la pregunta que hicimos, el pan es símbolo de todo alimento. Sólo Jesús es capaz de satisfacer nuestro hambre con sobre abundancia y lograr que "sobre" si ponemos en sus manos lo poco que tenemos.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Jesús es presentado en este Evangelio como aquel que sirve a la humanidad y "colma de bienes a los hambrientos. Nosotros.

- ¿Estamos atentos a la necesidad de los otros?
- ¿Tenemos esta actitud de servicio y disponibilidad?
- ¿Damos lo que tenemos, aunque sea poco, para que el Señor obre el milagro del compartir?

8. ¡JESÚS NOS SIGUE DICIENDO COSAS PARA NUESTRA VIDA...!

Este mundo de hoy nos quiere convencer que para ser feliz hay que "tener más", disputar más y dominar más, y eso, por supuesto, en forma individual y egoísta cada uno piensa en sí mismo... primero yo, segundo yo... y después...yo.

Jesús en cambio, nos habla de un banquete con una multitud de invitados, donde todos comen, comparten, se llenan... y todavía sobra. Y además nos muestra que todo eso se realiza en la paz y la alegría de un corazón "sabio" (Él sabía lo que iba a hacer). Hoy el Señor nos dice que para solucionar los males del mundo, no hacen falta muchas "cosas" (pan para toda la gente) sino un cambio de mentalidad:

- Es feliz no el que "tiene más"... sino el que comparte más.
- Es feliz no el que "disputa más"... sino el que ama más
- Es feliz no el que "domina más"... sino el que sirve mejor.

Aceptar entrar en esta manera de pensar es el milagro más grande, y si nos animamos a hacerla, habrá para todos y sobraré muchísimo, porque Dios estará en medio, saciando nuestra hambre y sed más profunda: la de amor, verdad y justicia.

9. OREMOS JUNTOS

Tomamos nuestras manos y a cada invocación respondemos: "**Señor, que seas para nosotros el Pan Verdadero**".

- Para que nos reunamos todos los días, en el banquete del Reino. Oremos,
- Para que las riquezas sean con justicia. Oremos.
- Para que siempre levantemos los ojos al cielo. Oremos.
- Para que los grupos R.E.D.d. distribuyan con generosidad tu palabra. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padre Nuestro, el Avemaría y el Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Cuando llaman a nuestra puerta, ¿Cómo compartimos "el pan" con nuestro prójimo? (nos molestamos, lo damos con generosidad, nos alegramos)
- ¿Somos capaces de calmar el hambre material y espiritual en quienes nos rodean?

18º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 6, 24-35.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Simboliza la fe en Jesús Pan de Vida eterna para todos los creyentes.



Sin ella no hay salvación.



Nos enseña que Jesús Eucaristía es el alimento del mundo.



Su aceptación incondicional a la voluntad de Dios hizo posible la venida de Jesús.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, ayúdanos a reconocerte en la santa Eucaristía para buscarte cada día como alimento y fortaleza espiritual y construir en comunión contigo una comunidad de hermanos. A Ti que eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- En esta lectura Jesús nos enseña que debemos esforzarnos por lo espiritual, que es lo que verdaderamente perdura, y no tanto lo material.
- Nos anuncia que la tarea del cristiano es CREER EN EL, que es el enviado de Dios.
- Nos recomienda buscarlo siempre porque, El sabe absolutamente quien da vida al mundo.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Biblia y buscamos el Evangelio de Juan 6, 24-35.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratamos de ayudarnos unos a otros para recordar lo que leímos en la Palabra de Dios.

- ¿Qué le pregunto a Jesús la gente que venía siguiéndolo? ¿Y El que le respondió?
- ¿Y los judíos que le dicen?
- ¿Cuál es la respuesta de Jesús?
- Luego, ¿ellos que dicen?
- Finalmente, ¿qué anuncia Jesús?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El hombre se afana por el alimento, y su primera preocupación es asegurárselo para el mañana, porque si no come dejara de vivir. El hombre no tiene en sí mismo la vida y debe sacar constantemente de lo exterior lo necesario para mantenerla. Pero a pesar de todo algún día la vida se le escapa, porque no ha encontrado la comida que permanece.

Esa comida que permanece es Jesús. Por eso el pueblo debe andar en busca de Él. Estamos conscientes de que el hombre necesita más que el pan; al comer y beber busca algo que le permita no tener más hambre y sed. Esto lo encontrara en el día de la Resurrección, en la asamblea de todos los Santos, en el Cielo, donde abra paz y unidad perfecta. Esa será precisamente la obra del Hijo del Hombre.

Después de la multiplicación de los panes la multitud prefiere que Jesús sea el Rey. Desde el punto de vista humano es un avance enorme un triunfo. Para Jesús no obstante, es lo más humillante de todos los defectos. No pudo explicarles el significado de "signo". Ha sido totalmente mal entendido. Tampoco va hacer fácil aclarar la confusión.

El Evangelio de hoy comienza mostrando la multitud en busca de Jesús un día después del milagro de la multiplicación de los panes, y finalmente lo encuentran en Cafarnaúm. Le preguntan: Maestro ¿cómo llegaste acá?

¿Por qué esta gente lo busca? ¿Sería para escuchar la palabra de Él? ¿Sería para aprender mejor la vida de Jesús? ¿Será que a ellos les interesa la vida de Jesús? Nada de lo dicho anteriormente. Simplemente ellos lo buscan por una simple razón, han sido saciados por una cantidad de panes gratuitamente, y esperan ser saciados de la misma manera todos los días.

Saber quién es Jesús para nosotros es el mensaje de hoy.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Nos preocupamos de crecer en la vida espiritual alimentándonos con la Sagrada Eucaristía?
- ¿Creemos verdaderamente en Jesús o esperamos un milagro para sostener nuestra fe?
- ¿Reconocemos que Jesús Eucaristía es el Pan de Vida o todavía andamos por el mundo con hambre y sed?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

En estos tiempos de crisis, con tanta gente que pasa hambre, donde el escándalo de la desnutrición nos golpea fuerte, el Evangelio de Jesús nos debería mover el piso, “hacernos temblar”. El nos dice: “El que viene a mi no tendrá hambre” ¿y cuál es la realidad? Parecería que son muchísimos los que no vamos a Él, los que no lo buscamos, o mejor dicho nos escapamos. Porque es evidente que hay hambre. Si todos, los que tienen y los que no tienen que comer, buscaran al Señor y se alimentaran con su Cuerpo y Sangre se vería otra cosa, porque fortalecidos por Jesucristo, Pan de Vida eterna, aquellos que tienen pondrían todos los esfuerzos por ayudar a los carenciados, y así se evitaría lo que está sucediendo. Y a su vez, los más afectados por el hambre, también fortalecidos por la Eucaristía encontrarían otro sentido a sus necesidades otro cause donde buscar soluciones verdaderas. Comulgar con Jesús Eucaristía nos tiene que abrir el corazón para derramarnos en servicios y ayudar a los más necesitados, es verdad que al que sufre hambre y está padeciendo necesidades no se le puede hablar de Dios en teoría, hay que mostrarle que Jesús lo ama a través de nuestras acciones, colaborando para cambiar esas injusticias que atentan contra la personas, dándole una mano generosa en lo que haga falta, sea en comida, ropa, ayuda para conseguir trabajo digno, remedio, enseñándoles lo que no saben... No debemos conformarnos con acciones de solidaridad de vez en cuando. Los cristianos tenemos que mostrar que Cristo vive y para eso es necesario recibirlo en la Sagrada Comunión, estando en gracia, solo así podremos corregir esta realidad tan injusta y tan inhumana que vive nuestra sociedad.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: “**Te lo pedimos, Señor**”

- Que seamos seguidores de Cristo buscando siempre el verdadero alimento. Oremos
- Que aprendamos a compartir lo poco y lo mucho. Oremos
- Que el Espíritu Santo impulse a los cristianos a que trabajen en las estructuras del Gobierno para cambiar las injusticias actuales. Oremos
- Que los grupos REDD, alimentados y fortalecidos por la Palabra de Dios crezcan y se multipliquen. Oremos

Finalizamos rezando juntos un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Propongámonos esta semana ayudar con lo que puedo al vecino, amigo o pariente cuyas necesidades conozco.
- También recemos por ellos y con ellos.

19º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 6, 41-51.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Nos recuerda que la Palabra de Dios ilumina nuestra vida.



En ella tenemos el signo que nos recuerda, la salvación que recibimos por Jesús.



Ella nos trae el mensaje de Dios, en quien creemos



Ella es la primera que creyó en Jesús y lo recibió, en su seno y en su corazón.

2. ORACIÓN INICIAL:

Te pedimos Dios que envíes tu Espíritu Santo para que abra nuestro corazón y creamos que Jesús es el Pan de Vida. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- El texto que leemos hoy está después del relato de la multiplicación de los panes, que es un “signo” milagroso con el que Jesús alimenta a gran cantidad de gente (unos cinco mil.)
- Este texto es como una explicación que hace Jesús del significado de ese “signo”; porque el “signo” es una señal de algo misterioso que Jesús quiere mostrarnos.
- Vamos a tratar de descubrir qué significa ese pan multiplicado.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el texto Jn.6, 41-51. y lo marcamos.
- Escuchamos atentos su proclamación.
- Cada uno en silencio, vuelve a leerlo.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Qué es el Pan del Cielo?
- ¿Qué les pareció a los judíos que Jesús dijera eso? vers. 41 y 42
- ¿Qué hay que hacer para acercarse hasta Jesús? vers. 45
- ¿Qué tendremos si creemos que Jesús es el Pan de la Vida?. vers. 47 al 50

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Comienza este Evangelio con una polémica, una discusión entre los Judíos que rechazaban a Jesús (Murmuraban de Él) y despreciaban sus Palabras (porque había dicho..., vers. 41).

Jesús les pide hacer silencio (vers. 43), porque cuando uno no comprende la Palabra de Dios, es al vicio protestar y criticarla. Hay que hacer silencio para recibirla y entenderla en un nivel más profundo.

Este “escuchar su palabra y aceptarla” tiene un proceso, un camino que empieza cuando el Padre “nos atrae”, nos anima e invita a acercarnos a Jesús. Es un movimiento interior, invisible, no obliga, por eso puedo resistirme y evitarlo; pero el que se deja conducir y oye la enseñanza del Padre, viene a Jesús. Es inseparable la obediencia a Dios de la aceptación y amor a Cristo, porque Él es el que viene del Padre y nos revela, porque lo ha visto y conoce (vers. 46).

El que cree en Jesús tiene Vida Eterna. El Señor Jesús es el único que puede “darnos” a nosotros esa Vida que viene de Dios, es por eso “pan” (alimento) de vida eterna. No como los alimentos que a la corta o la larga, me llevan a la muerte.

Así termina esta lectura, resumiendo todo en el vers. 51 “Yo (Jesucristo) soy el pan vivo bajado del cielo (por la Encarnación) El que come de este pan (creyentes) vivirá eternamente (y la Vida Eterna) y el pan que yo daré

(que se entregará en su muerte y resurrección) es mi carne para la vida del mundo” (la comunión con su cuerpo y sangre para la salvación de todos)

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Siempre me resulta fácil creerle a Dios, o a veces es difícil? (Cada uno puede poner ejemplos.)
- ¿Muchas veces aceptamos a Jesús y lo recibimos en el corazón?, contemos cada uno nuestra experiencia.
- ¿Alguna vez pude ayudar a otra persona, a creerle a Dios? (Contar cómo fue.)

8. ¡JESÚS NOS SIGUE DICIENDO COSAS PARA NUESTRA VIDA...!

San Juan nos enseña en esta página que creer en Dios y creer en Jesús es inseparable, pero no sólo eso: el que acepta creer en Jesús debe hacer de Él el alimento de su existencia, su fuerza y su vida. Debe aceptarlo y recibirlo tal como es, completo, y sin murmuraciones, no protestas interiores. Primero, acoger su Palabra y entenderla, humildemente meditarla y guardarla en el corazón hasta que me revele su sentido profundo. ¡Es la Palabra que ha bajado del Cielo! ; pero esa Palabra de Dios, el Verbo eterno, se hizo carne, y también tengo que abrirle mi corazón a la Carne y la Sangre del Hijo de Dios hecho hombre, sin rechazarlo, aunque no termine de comprender todavía. Mi fuerza y mi energía, la Vida eterna, son esta comunión profunda con Jesús, Palabra hecha carne en la fe, que se adhiere y une a Él y lo convierte en el centro de la existencia, en la fuente de una Vida que no termina, que no morirá, que está llamada a la plenitud completa y para siempre.

9. OREMOS JUNTOS

Pidamos a Dios por nosotros, por nuestras familias, por nuestros amigos y por toda la Iglesia. Contestamos: **“Te lo pedimos Señor”**

- Ayúdanos a tener fe en tu Palabra. Oremos.
- Ayúdanos a ser misioneros de tu Palabra. Oremos.
- Por la perseverancia y crecimiento de los grupos R.E.D.d. Oremos

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo recibió en su corazón, por eso le pedimos a ella que nos ayude en nuestra fe, por eso rezamos juntos el Ave María.

Finalmente rezamos el Padre nuestro, Ave María y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Le pido a Jesús cada día, que aumente y fortalezca mi fe?
- ¿Me preocupo por alimentar mi espíritu, con tanta frecuencia como me preocupo por el alimento material?
- Nos preocupamos en el grupo ILUMINAR con la Palabra a otros, acercándolos a los grupos R.E.D.d.

ORACIÓN DE COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo por sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi corazón.

Pero ya que no puedo hacerlo sacramentalmente,

Ven, al menos, espiritualmente a mi vida.

Y como si ya hubieras venido,

Te abrazo y me uno a ti.

20º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 6, 51-59.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Es el signo de
que
aceptamos la
Palabra de Jesús.



Que nos
ayuda a
acordarnos
siempre de Jesús.



Nos nutre y
nos da vida.



Que nos
enseña que
Jesús está
con nosotros

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, te pedimos que hoy escuchemos con fe tu Palabra, para que ella nos enseñe el misterio de tu presencia entre nosotros. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas junto al Padre y al Espíritu Santo. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- En la reunión anterior aprendimos que Jesús es el Pan que nos alimenta por la fe, si creemos en la Palabra de Dios Padre.
- Lo que leemos hoy es la parte más importante de este capítulo 6 de San Juan. Aquí Jesús nos enseña que su cuerpo es Pan de Vida y que tiene que ser comido por nosotros. Esto escandaliza a los judíos. Ellos no entienden lo que Jesús quiere decir.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el texto del Evangelio de Jn. 6, 51-59 y lo marcamos.
- Escuchamos atentos su proclamación.
- Cada uno en silencio, vuelve a leerlo.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratamos de ayudarnos unos a otros para recordar lo que leímos en la Palabra de Dios.

- ¿Cuál es el Pan vivo que Jesús nos promete? vers. 51
- Los que lo escuchaban ¿Qué pensaron de eso? vers. 52
- Uno lee para todos los vers. 53 al 58 y luego cada uno dice qué frase le gusto más y por qué.

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Jesús se hace nuestro pan, nuestro alimento, lo que nos nutre cuando comemos su carne en la comunión. Al igual que los israelitas de aquel entonces, nosotros también nos preguntamos ¿Podría darnos a comer su carne? Jesús nos responde (vers. 57) "Quién me come, tendrá de mí la vida". Este es el pan que ha bajado del cielo, no como el que comieron nuestros antepasados.

Esto de comer carne, que parece cosa muy terrenal, solamente se justifica porque esa carne es la de Cristo resucitado, realidad transformada que, es obra del Espíritu y por eso da la vida.

En la Santa Misa, que es Cena del Señor, por la fe, lo que parece simple pan y vino es para nosotros PAN y VINO, porque ahí recibimos el Cuerpo y Sangre de Cristo resucitado. Nuestro cuerpo transforma el pan, la asimila, lo hace cosa suya pero el pan no actúa, por el contrario Cristo actúa al comerlo y es Él quien nos transforma, quien nos hace suyos.

No creamos que SOLO comulgando vamos a ser perfectos, porque no todos los que comulgan viven del Espíritu de Cristo. El don, regalo, gracia gratis que recibimos de Dios, ya sea su palabra o el Cuerpo de Cristo es como una semillita muy pequeña que NO da frutos si nosotros no perseveramos en su amor, que se traduce en servicio, en unidad, en justicia, en esperanza.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- Cada uno puede contar cuál fue la comunión más importante de su vida, y porqué
- Si hay alguno que todavía no hizo la primera comunión, los demás le explican por qué es importante hacerlo.
- Si a alguno le gusta ir a rezar delante del sagrario, puede contar porqué.
- Si no puedo comulgar... ¿Qué hago?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

De acuerdo con lo que Jesús nos enseña, la Eucaristía es lo más importante que tiene la Iglesia, porque es el mismo cuerpo y sangre de Jesús.

Y cuando Jesús nos dice que tenemos que comer su carne, nos muestra que nuestra relación con Él es tan real como el hecho de comer. Cuando lo comemos en la comunión nos hacemos una sola cosa con Él.

Comulgar es muy importante para nosotros. En la comunión Jesús nos alimenta, o sea, conserva nuestra vida interior y la hace crecer, nos da fuerza para vivir "como Dios quiere".

Jesús dijo: "si no comen de mi carne no tendrán vida", por eso comulgar es para nosotros una necesidad para que podamos vivir por dentro.

Y tenemos que preparar nuestro corazón para comer a Jesús:

- Miramos nuestra conciencia para pedir perdón por nuestros pecados.
- Esperando con deseo la Misa, para recibirlo en la comunión.

Comer a Jesús en la comunión nos une cada vez más a Él, nos aleja del pecado, nos une a toda la Iglesia, nos hace saborear el cielo y nos hace servidores de los hermanos (como Jesús, hacernos pan para alimentar a los demás)

Muchas veces vamos a Misa, sentimos deseo y necesidad de comulgar y no podemos porque no estamos en condiciones. Pero Dios nos ama tanto que aún así quiere venir a nosotros y se ofrece en la comunión espiritual. ¿Sabes cómo hacerlo? Con esta oración:

9. OREMOS JUNTOS

Pidamos a Dios por nosotros, por nuestras familias, por nuestros amigos y por toda la Iglesia. Contestamos: **"Aumenta nuestra Comunión contigo, Señor."**

- Que en nuestra comunidad podamos tener siempre la celebración de la Misa. Oremos.
- Te pedimos por las comunidades donde no hay Sacerdote. Oremos.
- Por la perseverancia y crecimiento de los grupos R.E.D.d. Oremos
- Escucha Señor las intenciones que no fueron expresadas en voz alta y quedaron en cada corazón. Oremos.

Finalizamos rezando Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Reflexionamos:

- Cuando voy a misa ¿Siento deseos de comulgar?
- Si hace mucho que no recibo la comunión ¿Por qué será?

Nos comprometemos:

- En casa, o en el barrio, a animar a los chicos a ir a la catequesis para la Primera Comunión.
- A animar a alguien que hace mucho no comulga para que reciba el Cuerpo de Cristo explicándole su importancia.

21º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 6, 60-69.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Porque la palabra de Dios es una lámpara para nuestra vida.



Nos recuerda que somos de Dios



En la que creemos. En la que creemos.



Ella nunca dudó en la palabra de Dios

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Providente, haznos solidarios para compartir lo nuestro, con los que tienen menos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- El texto que leemos hoy es el final del cap. 6, de San Juan. Después de contarnos el “signo” de la multiplicación de los panes, y después de las enseñanzas de Jesús sobre el Pan de Vida, San Juan nos habla de las distintas maneras en que reaccionan los que estaban escuchando.

- Ya no se trata de “los judíos”, que discutieron con Jesús anteriormente. Se trata de cómo reaccionan los “discípulos”, y por otro, todos los que van con Él y lo escuchan.

- San Juan quiere que quede claro que a los hombres no nos es fácil aceptar a Jesús.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos Evangelio de San Juan 6, 60-69.
- Uno del grupo la lee para todos.

- La meditamos en silencio durante un momento

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia)

- ¿Qué quieren decir los discípulos que hablan en los vers. 60-62?
- Jesús les contesta en los vers. 63 y 64 ¿Cuál es la palabra más importante de la respuesta de Jesús? (Si hay distintas opiniones tratamos de ponernos de acuerdo en una.)
- ¿Qué hicieron muchos de los discípulos? vers. 66.
- ¿Cuál es la respuesta de Simón Pedro? vers. 68-69.

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Este Evangelio es continuación del que leímos el domingo anterior (Jn. 6, 51-58); por eso nos parece que le falta algo previo al inicio de la lectura; en el versículo 60, “este modo de hablar...” ¿A qué modo se refiere el texto?, al que leímos el domingo anterior.

Otra cosa para aclarar en el vers. 63, es que la palabra “carne” ya no se refiere a su Cuerpo que nos da la Vida, sino a la “carne” como todo lo mundano que nos llena de perdición. Por eso afirma “la carne no sirve para nada” y la contrapone a lo espiritual.

El Espíritu es quién nos da la Vida (vers. 64) si creemos en Cristo. Por eso aclara Jesús que conoce el corazón del hombre (sabía desde el principio quiénes eran los que no creían), y los hechos que sucederían (quién lo iba a entregar).

Ante Jesús hay que decidirse, porque es el Padre el que nos pide que creamos en él; hay que decidirse por creer o no creer, seguirlo o no seguirlo, irse o quedarse con Él.

Hay un refrán que dice: “para el que cree, mil dificultades no hacen una duda; para el que no cree, mil demostraciones no demuestran nada”.

El refrán quiere enseñarnos varias cosas:

- La fe no puede ser probada con demostraciones, sino que hay que aceptarla, desde la Palabra de Dios.
- Y si las dificultades nos pesan, la fuerza de la Palabra de Dios nos va a sostener en esas “pruebas” de la vida.

Nosotros sabemos qué nos puede pasar (porque no somos mejores que nadie) si perdemos la confianza en Jesús, pero también sabemos que podemos volver, con sincero arrepentimiento, y Él nos recibe, porque nos ama.

Jesús no traiciona su mensaje aunque muchos lo abandonan, porque les parece duro. Para poder vivir en Él cada día, tenemos que decidirnos cada día a confiar en la Palabra de Dios, a creer en Jesús, a seguir su camino, a quedarnos con Él.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- Cada uno (si quiere) puede contar qué es para él crecer en Jesús y seguirlo.
- Cada uno puede contar algún momento en que la Palabra de Dios le dio fuerza en una prueba o dificultad.
- ¿Alguna vez pude ayudar a otro a volver a confiar en Jesús?

8. ¡JESÚS NOS SIGUE DICIENDO COSAS PARA NUESTRA VIDA...!

Nosotros creemos en Jesús y queremos seguir sus pasos. Pero tantas veces hacemos cosas que no son de Dios, tenemos comportamientos o palabras que no corresponden.

Este momento es una oportunidad para revisar nuestra vida y para purificarnos pidiendo perdón porque pecamos:

- Provocando divisiones en la familia, en otros grupos o en la Iglesia.
- Hacemos más honda la división con otras Iglesias Cristianas.
- Somos violentos para defender la verdad.
- Participamos en la injusticia que perjudican a otros, o en la corrupción social o política.

Pero miramos a Jesús y le decimos: a pesar de mis infidelidades, quiero seguirte a vos; “Señor ¿A quién iremos? Tú tienes palabras de Vida Eterna”.

9. OREMOS JUNTOS

Pidamos a Jesús por nosotros, por nuestras familias, por nuestros amigos y por toda la Iglesia. Contestamos: **“Por tu gloriosa manifestación, escúchanos Señor”.**

- Pidamos a Jesús que podamos creer en Él de todo corazón. Oremos.
- Pidamos que su Palabra nos dé fuerza en las dificultades. Oremos.
- Pidamos a Jesús por aquellos que están dudando o son débiles en su fe. Oremos
- Pidamos por la perseverancia y crecimiento de los grupos R.E.D.d. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Ante las dificultades, pruebas y exigencias, ¿sentimos la tentación de marcharnos?; o por el contrario, ¿luchamos por permanecer unidos en Él?
- A pesar de nuestras debilidades y limitaciones, ¿podemos comprometernos como grupo, a seguirlo a Él? Por ejemplo: buscar al hermano “que se marchó” y ya no viene a la reunión del grupo R.E.D.d.

22º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 7, 1-8; 14-15; 21-23.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Que nos ilumine para que podamos vivir y actuar con un corazón sincero.



En la cual Jesús carga nuestras miserias.



Que descubra lo que hay en el corazón del hombre y nos invita a una sincera conversión.



Presencia silenciosa que nos acompaña en el camino de la conversión.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor concédenos la gracia de vivir en tu Espíritu y de obrar con un corazón sincero. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo amado. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús quiere un pueblo de corazón sincero.
- No quedarnos tranquilos con el simple cumplimiento externo o formal de nuestra obligación cristiana.
- Animarnos a mirar con la luz de la Palabra de Cristo las intenciones de nuestro corazón y asumir un compromiso auténtico con Dios y sus mandamientos.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos Evangelio de Mc. 7, 1-8, 14-15; 21-23.
- Uno del grupo la lee para todos.
- La meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia)

- ¿Qué cuestionan los fariseos a Jesús y por qué?
- ¿Qué responde Jesús?
- ¿De dónde salen los malos sentimientos? vers. 15, 21, 23
- ¿Para Jesús qué es la injuria? vers. 21-22
- ¿Qué es lo que mancha al hombre?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Los fariseos y los escribas reunidos en torno a Jesús vieron y criticaron la actitud de algunos discípulos que comían con las manos sin habérselas lavado. Esto, según la tradición de los antepasados, era una impureza que los apartaba de Dios y no podían acercarse al Templo. Como era un pueblo elegido por Dios para ser santo, creían que tocar cosas sucias o muertas los dejaba manchados o contaminados y por eso, los separaba de Dios, que es Puro y Santo. Jesús a la pregunta que le hicieron los fariseos y los escribas: ¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen las costumbres de los ancianos? enérgicamente respondió como Isaías "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí" (vers. 6).

En este Evangelio Jesús nos dice que debemos vivir de acuerdo a su Palabra más, que pendiente de viejas costumbres y tradiciones. Para Jesús lo importante es buscar agradar a Dios sin perdernos en los detalles, en lo superficial, en lo que aparenta sin entrar en lo que Dios nos quiere decir.

Jesús nos llama a buscar las cosas de Dios sin apegarnos a los ritos o costumbres por muy arraigadas que estén.

Entonces ¿Qué es lo que nos separa de Dios y nos hace impuro? Nada de lo que Dios ha creado es impuro, ni tampoco vuelve impuro al hombre lo que desde afuera entra en contacto con Él (alimentos, animales etc.) Lo que sale de adentro del hombre como: malos pensamientos, actitudes ofensivas e hirientes, deseos impuros, es lo que nos mancha o contamina.

Jesús nos invita a purificar el corazón, no sólo las manos, a mirar más nuestro interior que las apariencias, a vivir aferrados a sus enseñanzas.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Qué cosas siento que me alejan de Dios?
- ¿Qué me preocupa más, mi amistad con Dios o el cumplimiento de algunas reglas, normas y/o leyes humanas?
- ¿Qué ejemplos darías de usanzas, tradiciones o costumbres en las que ponemos toda nuestra confianza (ojos, herraduras, cintas rojas, sal)?
- ¿Es cristiano confiar en estas creencias?

8. ¡JESÚS NOS SIGUE DICIENDO COSAS PARA NUESTRA VIDA...!

Jesús nos quiere advertir sobre la tentación de justificarnos con el cumplimiento de normas humanas por encima del mandamiento más importante: El Amor.

A Dios se le debe adorar en Espíritu y en verdad y no solo con meros ritos exteriores. No significa que los mismos carecen de valor, que Jesús los rechace, sino que El pone las cosas en su lugar.

Porque es el corazón del hombre el que tiene que estar siempre en Dios, el corazón con su entrega, su generosidad, sinceridad y la profundidad de su amor.

Así como en aquel entonces, hoy nos sigue pasando a nosotros. Por ejemplo: ocurre que comúnmente nos arrodillamos ante la imagen del santo de nuestra devoción y no nos acercamos a Cristo vivo que nos espera en el Sagrario; o bautizamos a nuestros hijos, pensamos en la fiesta, el vestido, etc. y no acompañamos el crecimiento de su fe, con su compromiso de vida cristiana.

9. OREMOS JUNTOS

Con sinceridad respondemos: **“Danos Señor un Corazón Puro”**

- Para que te alabemos no sólo de boca y palabras, sino con hechos y obras. Oremos.
- Para que reconozcamos y convirtamos las malas intenciones de nuestro corazón. Oremos
- Para que depositemos en Ti toda nuestra confianza y no en actos supersticiosos. Oremos
- Para que perseveren y crezcan los grupos R.E.D.d. Oremos.
- Por todas las intenciones que no fueron expresadas en voz alta y quedaron en cada corazón. Oremos

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos proponemos esta semana, elegir para cambiar, alguna actitud que me aleja de Dios.
- Nos proponemos no juzgar por las apariencias, por lo externo a los demás sino comprender desde el corazón.
- ¿Me animo a desprenderme de alguna cosa supersticiosa? (cinta roja, velas de colores, ajo, etc.)

23º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 7, 31-37.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de Jesús, luz y esperanza de los hombres.



Que nos recuerda que Jesús cura y salva.



Nos hace atentos con ojos y oídos a su mensaje.



La Madre que nos acompaña en el camino a Jesús.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Dios, ábrenos los oídos y el corazón a tu Palabra, para que proclamemos llenos de tu Espíritu tus maravillas en nuestros ambientes. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- En este Evangelio Jesús manifiesta o muestra su poder sanador (Salvador).
- Nos quiere enseñar cómo llevar el mensaje a los que tienen dificultades.
- Nos pide que salgamos al encuentro de los que aún no escucharon su palabra.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos Evangelio de Mc 7, 31-37
- Uno del grupo la lee para todos.
- La meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿A quién le presentaron a Jesús?
- ¿Qué le pidieron?
- ¿Qué hizo Jesús?
- ¿Qué les pidió Jesús insistentemente?
- ¿Cómo reaccionó la gente?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Marcos, el evangelista, nos pone frente a un milagro: la curación de un sordo que tiene graves dificultades para hablar.

Comienza ubicándonos geográficamente de una manera algo amplia al decirnos que fue realizado en tierras paganas, para mostrar que el Evangelio llega a todos los pueblos.

El enfermo le suplica que imponga su mano sobre él, pero Jesús lo toma aparte y realiza una serie de gestos para comunicarse con este hombre que no podía escucharlo, pero sí comprendía el sentido de estas acciones. Por eso lo lleva solo (centrando la atención en su persona) mete sus dedos en los oídos y toca su lengua con la propia saliva. Finalmente mira al cielo en actitud orante y suspirando como quien junta fuerza, pronuncia la palabra sanadora que no va dirigida solamente al órgano enfermo, sino a toda la persona afectada.

Este sordomudo representa al que está cerrado al Evangelio, es un símbolo. El que Jesús abra los oídos del enfermo, significa que Él puede regalar la inteligencia necesaria para la fe.

Un milagro largamente esperado puede ayudar a descubrir la presencia de Dios en nuestra vida, pero debemos cuidar y conservar esta amistad, comunión con Dios en nosotros, escuchando, viviendo y

comunicando su Palabra, disfrutando sus maravillas y contagiándolas a otros; llevar la Buena Noticia a la familia, al trabajo, amigo, vecinos, etc.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

“Le trajeron a Jesús un enfermo para que lo cure”. Nos damos cuenta que no escuchar la palabra de Dios, es estar enfermo (sordo, mudo)

- ¿Nos ocupamos de acercar a Jesús a los que aún no escucharon su mensaje?
- ¿Cómo Jesús me abrió los oídos y soltó mi lengua?
- ¿Anuncio las maravillas de Jesús? ¿Desde cuándo?
- ¿Vivimos más pendientes de los milagros o de Jesús?

8. ¡JESÚS NOS SIGUE DICIENDO COSAS PARA NUESTRA VIDA...!

El Evangelio de hoy nos muestra que la palabra de Dios es para todos.

- Los que no la oyen.
- Para los que no pueden comprenderla o recibirla por una situación especial en su vida (enfermedad física, dificultad psicológica, problemas familiares.)
- Para los que queriendo recibirla, nosotros los rechazamos y no los invitamos a compartir nuestros encuentros con la palabra.

Nos animamos al igual que Jesús a llevar el Evangelio a los barrios más alejados.

Imitemos su gesto, comprendiendo y acompañando, poniéndonos en la piel del otro para acercar a Jesús a las familias que viven alguna dificultad (discapacitados, enojados con Dios).

Con valentía invitar a aquellos que a veces consideramos que “no merecen” estar con nosotros (alcohólicos, prostitutas, drogadictos, ex-presidarios)

Perder el miedo a formar con ellos el grupo REDd.

9. OREMOS JUNTOS

Contestamos: **“Con Tu espíritu abre nuestros oídos y ojos”**

- Para que con humildad sepamos escuchar tu mensaje. Oremos.
- Para que nos acerquemos a los más alejados de tu palabra. Oremos
- Para que los educadores imiten a Jesús, el verdadero maestro. Oremos
- Para que perseveren y crezcan los grupos R.E.D.d. Oremos.
- Por todas las necesidades de cada uno de nosotros y las que no fueron expresadas en vos alta y quedaron en cada corazón. Oremos

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo acogió en su corazón, por eso le pedimos con fervor acreciente nuestra fe. Rezamos Dios te Salve.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Reflexionemos:

- ¿Estoy atento al llamado de Dios y a recibir su mensaje?
- ¿Me ocupo de acercarme a mis hermanos llevando la Buena Nueva?

Nos proponemos acercar a alguien más a compartir con nosotros la Palabra de Dios.

24º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 8, 27-35.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de presencia de Dios, que ilumina a todo cristiano.



En ella Cristo atrae a todos hacia Él.



Nos ayuda a seguirlo con sincera humildad.



Debemos acudir a ella cuando nuestras cruces resulten pesadas.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor te pedimos que nos ayudes a llevar con fortaleza y amor nuestra cruz que es un medio para unirnos más a Ti y a nuestros hermanos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

Jesús:

- Pone en apuro a los discípulos preguntándoles qué opina la gente de Él
- Enseña que debía sufrir y ser rechazado, por decir la VERDAD.
- Debía cargar la cruz para salvar al mundo.
- Nos dice que seguirlo, es conseguir el mismo camino de la cruz.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos Evangelio de Mc. 8, 27-35
- Uno del grupo la lee para todos.
- La meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (sino estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Qué respondieron los discípulos y qué respondió Pedro?
- ¿Quién debió sufrir y cuándo resucitaría?
- ¿Cómo les hablaba Jesús a sus discípulos cuando les decía que el Hijo del Hombre iba a ser condenado?
- ¿Qué hay que hacer para seguir a Jesús?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Jesús enseña a sus discípulos sobre la misión que ha recibido y el modo de llevarla hasta el final. Como maestro plantea una pregunta a los que le seguían. Tienen interés en saber lo que esperan de Él sus discípulos. Como en otras ocasiones tiene en cuenta la opinión de ellos para aclarar dudas (Mc. 9, 11-13), corregir errores (Jn. 9, 1-3) o confirmarlos en los aciertos (Mt. 16, 17-19).

¿Qué esperaba la gente de Jesús? Unos esperaban un profeta que guiara y alimentara al pueblo por el desierto como hizo Moisés (Jn. 6, 14), otros a alguien como Juan el Bautista o como Elías.

¿Y los discípulos qué pensaban?. Pedro acierta al decir que Él era el Mesías. Pero Jesús les manda guardar silencio y les aclara cómo es su MESIANISMO.

En este tiempo unos esperaban un Mesías Rey, hijo de David (Mc. 10, 48); otros, un Mesías Sacerdote, el Santo Dios (Mc. 1, 2), un Mesías Doctor de la Ley (Jn. 4, 25); otros esperaban a un Mesías guerrero que vencería al opresor romano (Mc. 13, 22; Mt. 4, 9) y algunos, un Mesías Juez, que Juzgaría, castigaría y premiaría (Lc. 3, 7-9) ¡Pensamiento de los hombres!.

Nadie, ni siquiera Pedro y los que constituían su círculo más íntimo de seguidores, esperaba a un Mesías Suficiente, que sin embargo, ya había sido anunciado por Isaías (Isaías 42, 1-9). Jesús era ese Mesías.

En Mc. 8, 31-32, Jesús quiere explicar a sus discípulos cómo era el Mesías Siervo de Dios, que tendría la misión de anunciar la Buena Noticia a los pobres, la liberación a los cautivos, la libertad a los oprimidos y el Año de Gracia del Señor (Lc. 4, 18-19 e Isaías 61, 1-2) el Hijo del hombre debía sufrir, ser condenado y morir (Isaías 49, 4-9; 53, 1-12).

De nuevo Pedro representando a los discípulos; se lleva un susto comparable al de quien sabe que le espera el sufrimiento y se rebela contra esa idea.

Jesús, como ya había hecho con el mismo Satanás en el desierto, (Mt. 4, 1-11) rechaza a Pedro y así al falso mesianismo de un Mesías milagrero y poderoso, según los pensamientos humanos.

Jesús viene a servir, no a ser servido (Mt. 20, 28) y a traer vida en sobreabundancia (Jn. 10, 10). El discípulo que vaya detrás de Él debe saber qué tipo de Mesías es Jesús. El Mesías de la renuncia y la obediencia. ¡Una renuncia y obediencia por amor a Jesús!

Hasta después de Resucitado, los discípulos no comprenderán estas palabras ¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en la Gloria? (Lc. 24, 25-26)

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- Alguna vez me pregunté ¿Creo en Cristo?
- ¿Qué me lleva a seguir a Cristo?
- ¿Qué cosas me impiden creer y seguir a Cristo?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Jesús nos dice que, como Pedro, debemos creer por los milagros que vemos, aunque él no obre ninguno en nosotros.

Aceptar que Cristo es Mesías, el Salvador, nos exige un seguimiento firme con profundo convencimiento que debemos permanecer unidos a Él, aún en los momentos difíciles de nuestra vida.

Pensamos que creemos en Cristo pero no aceptamos sus caminos - que son los de Dios - nos estamos pasando al grupo del enemigo, por eso Jesús llamó Satanás a Pedro, porque sus pensamientos no coincidían con los de Dios.

Para el cristiano, morir es vivir. Es ese el Plan de Salvación de Dios. Nosotros, como los continuadores de ese plan, debemos servirlo en la humillación, el dolor y aún en la muerte que es negarse a sí mismo renunciando a nuestro yo.

Esa negación es necesaria para todo cristiano que debe tomar con valor la cruz de cada día sabiendo que cada cruz tiene su propio peso y que siempre debe aceptar cargarla con generosidad y amor.

9. OREMOS JUNTOS

A cada invocación respondemos: **“Enseñanos a cargar con alegría nuestra Cruz”**

- Para que te encontremos en cada uno de nuestros hermanos. Oremos.
- Para que Tu Palabra convierta nuestro corazón. Oremos
- Para que renunciemos a la comodidad y nos animemos a seguirte. Oremos
- Para que carguemos nuestra cruz y anunciemos con humildad la Buena Noticia que salva. Oremos.
- Para que perseveren y crezcan los grupos R.E.D.d. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- En esta semana me propongo algún acto especial de servicio al hermano más necesitado de ayuda.
- En el grupo nos ayudaremos a llevar adelante una obra de misericordia: visitar ancianos, enfermos, niños abandonados, etc.

25º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 9, 30-37.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo que nos ilumina para poder ser servidores de todos.



Signo de aceptación del servicio misionero.



Nos invita a ser pueblo fiel.



Es la servidora del Señor.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre, enséñanos a servir con humildad y sencillez de corazón. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Recibir a Jesús en nuestro corazón con sencillez y humildad es hacernos servidores de los demás.
- Dedicarle tiempo a Dios no significa ser el más importante, pero si nos une en amistad con Jesús y su Padre.
- Jesús está presente entre las personas bondadosas y caritativas.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 9, 30-37.
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (sino estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Qué enseñanza les dio Jesús a sus discípulos?
- ¿Sobre qué discutieron los discípulos?
- ¿Qué les responde Jesús?
- ¿Qué dijo Jesús cuando abrazó al niño?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El Evangelio de este domingo tiene dos partes distintas pero relacionadas. En la primera (vers. 30-32) Jesús y los discípulos van caminando, atraviesan Galilea tratando que no lo reconozcan. El Señor comienza a dar enseñanza especialmente a sus discípulos, porque sabe que se acerca su hora. Por eso les anuncia que “el hijo del Hombre” será entregado en manos de los hombres, lo matarán y en tres días después de su muerte, “resucitará” (vers. 31). Pero los discípulos no entendían y además, tenían miedo de preguntarle: ¿Por qué usa el título “Hijo del Hombre” para referirse a El mismo? ¿Qué significa esto de resurrección? ¿Cómo se dará?. En verdad les debía resultar muy difícil comprender estas palabras que sonaban “misteriosas”. A nosotros esto no nos pasa porque ya conocemos lo sucedido.

En la segunda parte, termino la caminata, llegaron a Cafarnaúm y están en la casa. El Señor se sienta y llama a Doce para aprovechar la charla, que los discípulos habían empezado en la marcha y dejarles una enseñanza. Los apóstoles, como no entendían que quería decirle Cristo, se dedicaron a discutir cosas “más interesantes para ellos” como quien entre los Doce sería el más importante. Este tema, por supuesto, no convenía tratarlo delante de Jesús, por eso cuando Él les pregunto sobre que venían hablando... ellos callaban. A pesar del silencio, Jesús les deja hermosas enseñanzas para la vida: “El que quiera ser el primero, que se haga el último y servidor de todos, es decir sencillo”, demostrando así la verdadera grandeza de corazón, siendo simples, generosos, útiles de verdad y no aparentando lo que no somos.

Finalmente, con un gesto de ternura, dirá abrazando a un niño: “El que recibe a uno de estos pequeños en mi nombre... me recibe a mí (vers. 37), porque él se identificó con los débiles, los necesitados, los más desprotegidos...”.

Por eso, quien se hace último y servidor de todos... es en realidad el más grande.

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (sino estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Nos hacemos tiempo cada día para preguntarnos si nuestro servicio, aun en el cansancio, en la dificultad, es provechoso para que otros se sientan mejor?.
- ¿Somos siempre generosos y amables con el pobre, el desprotegido, el “que nos molesta con su necesidad?.
- ¿Cuándo obramos el bien, nos sentimos importantes? O ¿Sentimos que obramos por amor a Cristo?.

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

¡Qué lindo descubrir que Jesús nos enseña en todo momento!

A veces, cuando vamos caminando, en la marcha dura de la vida, y otras, cuando en la calma del hogar nos preguntamos, el Señor nos responde y prepara para la vida, nos dice cosas que no queremos escuchar, que nos cuesta comprender...

En Jesús encontramos siempre “palabra de vida”, para cada situación o momento de la existencia, el tema es que, como los Doce, nosotros tenemos miedos: de preguntar cuando no entendemos, (mejor quedarse en el molde...) de responder cuando Él nos pregunta (mejor no mostrar la hilacha...) pero Jesús nos conoce a fondo, nada en nosotros se les escapa, y esta siempre dispuesto a acercarnos una palabra oportuna, con un gesto tierno y amoroso, invitándonos a recibirlo, a él y a su Palabra; ante un niño, un pobre, un enfermo o un anciano...

Los cristianos debemos tomar ejemplo de Jesús siendo verdaderos servidores de los demás, es decir, ser útiles, estar a su disposición, sacrificar nuestros gustos y tranquilidad. Esto cuesta y es difícil, pero teniendo presente que: “Jesús vino a servir y no a ser servido” nos ayudara a conseguirlo.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Padre, ayúdanos a servir con amor”**.

- Para que arranques de nuestro corazón el orgullo y nos guardes en la humildad. Oremos.
- Para que a ejemplo de Jesús nos hagamos servidores de los demás. Oremos.
- Para que te recibamos en los niños y aprendamos de ellos. Oremos.
- Para que por medio de los Grupos REDd nos hagamos servidores de Tu Palabra. Oremos.
- Por todas las necesidades de cada uno de nosotros y las que no fueron expresadas en voz alta y quedaron en cada corazón. Oremos.

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo acogió en su corazón, por eso le pedimos con fervor aumente nuestra fe. Rezamos: Dios te Salve... y a continuación un Padre Nuestro.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Me propongo caminar con Jesús a pesar de las negaciones y de las adversidades de cada día.
- Esta semana buscaré momentos para tener una conversación con mi Cristo y decirle: Señor, estoy contento con lo que te prometí, estoy contento con haberte entregado mi vida, nunca me arrepiento de ello.

26º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 9, 38-43; 45; 47-48.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Que nos ilumine el camino alejándonos del mal.



Que a través de ella nos unamos todos los seguidores de Cristo.



Que nos ayude a quitar de nuestras vidas todo lo que es ocasión de pecado.



Que sea nuestro ejemplo de fidelidad y amor a Dios.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre bueno te pedimos que nos ayudes a ser limpios de corazón para que no causemos escándalos entre los demás hermanos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- La evangelización no es tarea solo de los sacerdotes y religiosas sino de todo bautizado.
- La abundancia de sectas que criticamos se debe a que nosotros por comunidad evangelizamos muy poco.
- Dios nos invita a alejarnos del pecado (escándalo causado) que nos llevara al fuego eterno.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 9, 38-43; 45; 47-48.
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- Ante el comentario de los apóstoles ¿qué les contesta Jesús?
- ¿Qué nos dice Jesús en el versículo 41?
- ¿Qué nos pasara si por nuestra culpa cae en pecado el hermano y se aleja de Dios?
- ¿Qué nos quiere decir con entrar a la VIDA... o ser tirados a la Gehena (el infierno)?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El Evangelio que hoy meditamos es continuación del que vimos el domingo pasado. En aquel Jesús que enseñaba a los apóstoles a no buscar los puestos más importantes, sino ser servidores de todos. Ahora aprovecha el comentario que le hace Juan, para seguirlos educando.

Juan le avisa que encontraron a uno que expulsaba demonios en su nombre y se lo impidieron porque no lo seguiría, ni era del grupo apostólico. Se nota en esta actitud un afán por defender el "derecho" (que consideraban o creían solo de ellos) a hablar o sonar en nombre de Jesús. El Señor lo corrige (como que le para el carro) y les muestra que están olvidando dos cosas muy importantes:

- El que sana, cura o hace milagros en su Nombre no va andar hablando mal de Él después... No está contra Jesús, sino a su favor.
- No está bien ponerse celoso o envidioso porque otros hacen cosas grandiosas y espectaculares, sino que deben recordar que las cosas calladas y humildes, esos gestos y servicio más simples (como dar un vaso de agua) son los que importan... "Y no quedaran sin recompensa".

Sigue después el evangelista hablando del escándalo a los pequeños que creen. Hay que fijarse bien en lo que significan esas palabras para comprender que quiere decir Cristo.

“Pequeños” puede querer decir tres cosas:

- Los niños (Ver Mc. 9, 36 “Tomando un niño... dijo el que recibe a uno de estos pequeños... ”)
- Sus discípulos o apóstoles (porque en Mc. 9, 42 dice “estos pequeños que creen...” y cuando habla en 9, 41 de recibir a alguien y darle un vaso de agua es “porque son de Cristo”... ¡y esto esta justito antes de la advertencia de dar escándalo a estos pequeños!)
- Los marginados, pobres y excluidos: como Jesús exclama en Lc. 10, 21 “Te alabo... por haber ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y haberlas revelado a los pequeños”. (los pobres de Espíritu). En este caso se pide a los cristianos poderosos o adinerados no causar escándalos en estos hermanos necesitados y simples con sus actitudes.

Por eso, quien se hace último y servidor de todos... es en realidad el más grande.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Nos preocupamos por llevar la Buena Noticia a nuestros hermanos o permanecemos indiferentes cuando las sectas lo hacen?
- ¿Somos conscientes de que debemos recibir a todos por amor a Cristo?
- ¿Nos esforzamos para alejarnos del pecado dejándonos ayudar por Cristo sabiendo que de este modo entraremos en el Reino?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Todavía hoy, como en los tiempos de Jesús, gastamos esfuerzo oponiéndonos, peleando y discutiendo con gente que no está contra nosotros, sino a favor nuestro, simplemente “Porque no son de los nuestros”. Seguramente nos sentimos confundidos y celosos al ver la constancia de nuestros hermanos separados, protestantes o evangelistas en sus trabajos, misionero o en el estudio de la palabra de Dios, también nos incomoda ver que entre ellos suceden “milagros” (gente que abandona el alcohol o algún vicio) y que sus asambleas son festivas y celebrativas... pero nos quedamos en eso: una tristeza que paraliza, una cierta envidia que inmoviliza.

Jesús, como a Juan nos quiere poner en nuestro lugar, ubicarnos: ¡Déjenlos hacer!, pero ustedes ocúpense de lo que les toca.

- **De amar en serio:** no con cosas grandes, extraordinarias, sino cotidianamente, todos los días, a cada momento, con gestos humildes y sencillos.
- **De luchar con las propias malas inclinaciones:** que nos hacen tropezar y caer, que nos impiden vivir como miembros del Reino, que hacen daño a la comunidad por los malos ejemplos que ofrecemos...

¡En esto hay que poner la atención y la energía! Y no cruzarnos de brazos para rezongar amargamente por lo que hacen los demás.

¡Jesús nos invita a arremangarnos y trabajar con ganas, en vez de estar mirando cómo trabaja el vecino!

9. OREMOS JUNTOS

Sintiéndonos muy unidos a Jesucristo respondemos: “**Para que podamos entrar en tu Reino Señor**”.

- Que con valentía llevemos el mensaje al hermano sediento de Dios. Oremos.
- Fortalécenos para que con nuestro ejemplo otros no caigan en pecado. Oremos.
- Que los grupos REDd perseveren y lleguen a los más alejados. Oremos.
- Por las necesidades que no fueron expresadas en voz alta. Oremos.

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo acogió en su corazón, por eso le pedimos con fervor aumente nuestra fe. Rezamos: Dios te Salve... y a continuación un Padre Nuestro

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Revisamos con sinceridad nuestra vida: comodidades, diversión, empleo de tiempo, manera de ser y proceder, etc. ¿Esta Dios presente en todos estos momentos?

27º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 10, 2-16.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Que nos ilumina nuestra vida y nos ayuda a estar unidos a Dios.



Por medio de ella Jesús nos une con Dios y entre nosotros.



Escucharla en familia la mantiene unida.



Ejemplo de la Sagrada Familia.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre, te pedimos a ejemplo de la familia de Nazaret fortalezcas la unidad en nuestras familias por Cristo Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- Jesús nos muestra que la unión matrimonial entre el hombre y la mujer es para toda la vida, ya que son una sola carne.
- A través de la Sagrada Palabra deje en claro que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido.
- Jesús nos enseña que debemos tener el corazón puro como los niños para encontrarnos con Dios.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 10, 2-16.
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿A cerca de que conversaban los Fariseos con Jesús?
- ¿Qué dice Jesús del amor hombre- mujer?
- ¿Qué le advierte Jesús a los Apóstoles?
- ¿Cómo debemos ser para entrar al Reino de Dios?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El Evangelio de este domingo tiene dos partes distintas pero relacionadas. En la primera parte como siempre haciéndoles trampa al Señor, le hacen preguntas mal intencionadas, en este caso sobre el divorcio.

Jesús, conociendo lo que pensaban les responde con otra pregunta "Respeto a lo que Moisés les había ordenado". Si bien ellos se justificaban porque Moisés había permitido separarse, Jesús les advierte claramente que esa medida se debía a la dureza del corazón de ellos. Deja muy claro que Dios dispuso desde el principio "que los hizo varón y mujer, que al dejar al padre y a la madre se unían para ser uno solo", de manera que ya no son dos sino una sola carne (vers. 8).

Como consecuencia deja una sentencia: ningún hombre debe separar lo que Dios ha unido (vers. 9).

No conforme con la explicación, los discípulos insisten preguntando sobre lo mismo ya en la casa; a lo que Jesús sostiene que el que se divorcia y se casa con otra comete adulterio.

En la segunda parte de este Evangelio nos habla de las personas que traen sus hijos para que Jesús los tocara, los discípulos los reprenden porque no quieren que molesten al Maestro, pero Jesús se enoja por esto y aprovecha para hacer una enseñanza de vida.

Los niños, dice Jesús, son los preferidos de Dios, por eso nadie debe impedir que los niños se acerquen al Señor.

Todos estamos invitados al gran banquete del Reino en forma gratuita por la infinita generosidad de Dios, que solo nos pide disposición de corazón y fuerza de intención, acentuando nuestras acciones en justicia y misericordia.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿He formado mi familia como Dios me pide?
- ¿Soy fiel a mi esposo/esposa como Dios manda?
- ¿en mi matrimonio, obro con pureza de intención como un niño?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

¡Qué lindo dejar entrar a Jesús en nuestra vida familiar para que nos enseñe y nos guíe!

Así aprendemos que formar un hogar, una familia es la tarea más grande y valiosa que realizan dos personas. Confiando su palabra podemos entender que importante es prepararnos con mucho amor para la unión matrimonial porque es para toda la vida.

Cuando el Señor dice que ya no son dos, sino una sola carne quiere significar que la pareja se convierte en un solo pensamiento, en un solo espíritu, en una sola decisión que lleva a amarse y comprenderse mutuamente, respetarse uno al otro total acuerdo en las decisiones y todo esto es posible con la asistencia del Espíritu Santo.

Por eso es necesario que descubramos el valor del sacramento del Matrimonio porque la Gracia de Dios se derrama con abundantes bendiciones en la familia ayudando a todos a creer espiritualmente, fortaleciendo la paz y armonía para sobrellevar las dificultades, los problemas y las angustias que siempre ocurren en la convivencia familiar.

9. OREMOS JUNTOS

Respondemos **“Señor protege nuestras familias”**

- Para que crezca el amor y el respeto en la familia. Oremos.
- Para que todas las familias asuman la responsabilidad de educar en la fe a sus hijos. Oremos.
- Para que el Espíritu Santo asista e ilumine a los jóvenes que se preparan para el Matrimonio a ejemplo de la Sagrada Familia. Oremos.
- Para que el Señor Bendiga los grupos R.E.D.d., se multipliquen y perseveren. Oremos.
- Para que los Ejercicios Espirituales ayuden a las familias a crecer en el amor a Dios. Oremos.
- Por las necesidades que nos fueron expresadas en voz alta. Oremos.

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo acogió en su corazón, por eso le pedimos con fervor aumente nuestra fe. Rezamos: Dios te Salve... y a continuación un Padre Nuestro.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos proponemos rezar en familia: un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria por la unidad de la familia. (Tratar de hacerlo cuando estén todos juntos, por ejemplo: almuerzo o irse a dormir.)
- Sugerencia: juntarse con las familias del grupo y pedir a Dios por las necesidades de todos.

28º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 10, 17-30.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Presencia de Jesús en nuestra vida marcando el camino que debemos seguir



Signo de la entrega total de Jesús que es modelo de nuestra entrega.



Porque nos propone el desprendimiento de las cosas materiales, para encontrar la verdadera felicidad en la libertad.



Con felicidad a Dios es máximo ejemplo de desprendimiento y generosidad.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor, ayúdanos a descubrir que la verdadera riqueza esta en el amor y el servicio generoso a los hermanos. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- Jesús nos enseña que el tesoro más valioso esta en el cielo y no en tener bienes.
- Jesús nos dice que el apego a la riqueza nos impide alcanzar la salvación.
- Jesús garantiza la vida eterna y la abundancia de bienes espirituales en este mundo a quien lo sigue para servirlo.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 10, 17-30.
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Qué dialogo mantiene Jesús con ese hombre que se arrodilla ante Él? (vers. 17-22)
- ¿Qué le dice Jesús a discípulos?
- ¿Qué explica Jesús de las condiciones para la salvación?
- ¿Qué le responde Jesús a las palabras de Pedro? vers. 28-30

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Cuando Jesús se pone en camino, se acerca de repente un hombre corriendo para preguntarle qué hacer para alcanzar la vida eterna. Este tema de la salvación preocupaba mucho a los judíos y había distintas opiniones sobre ello. Jesús al responder “¿Por qué me llama bueno?” “Bueno es solo Dios” quiere ubicarlo para que no piense que Él es un “maestrillo” mas y que su Palabra es otra más en el montón. Esta diciendo que en verdad busca una respuesta, solo Dios la tiene, y que Él, Jesús, habla en nombre del Señor, responde según la voluntad del Padre con los mandamientos de Dios.

El hombre le dirá que todos esos mandamientos los cumple desde su juventud. Entonces Cristo, con gran amor, lo invita seguirlo dejándolo todo, porque Dios será toda su riqueza.

El hombre tenía muchos bienes materiales, y por su apego a ellos, se fue triste.

Frente a esto, Jesús dice a sus discípulos lo difícil que es para los ricos entrar en el Reino de Dios y con un ejemplo insiste en esto: “Más fácil es que un camello entre por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios”.

Con asombro creciente los discípulos se preguntaban: ¿quién podrá salvarse? Jesús responderá que el hombre no puede salvarse solo, que la salvación únicamente la puede dar Dios porque para Él todo es posible.

Pedro, tomando de la palabra hace notar que ellos lo dejaron todo para seguirlo. Jesús le asegura que quienes hayan abandonado todo por El y su Evangelio no quedara sin recompensa: recibirá cien veces más en esta vida y alcanzara la Eterna.

Este Evangelio toca tres temas importantes: la salvación, el peligro de las riquezas y el seguimiento de Jesús; todos ellos relacionados. Jesús nos muestra la voluntad de Dios, debo ser libre y desprendido para poder seguirlo y recibir como un regalo del Padre, la salvación que Él me ofrece.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Estoy dispuesto a compartir con mis hermanos más necesitados los bienes que Dios me regalo?
- ¿Quiero renunciar a mis apegos, ambiciones, cosas que quiero y no puedo tener a cambio de mi salvación?
- ¿Qué valor doy a la palabra de Dios que me dice: “Hay más alegría en el dar que en el recibir?”.
- ¿Qué cosas soy capaz de dejar por amor al Señor y para ganar la vida eterna?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

¿Por qué no soy feliz? ¿Por qué no vivo alegre? Son preguntas que muchas veces nos hacemos. El hombre rico del Evangelio vino agitado preguntando por su salvación y se marchó triste, con el rostro sombrío ¿qué le paso?

No era malo: cumplía los mandamientos.

No sufría miseria: tenía muchas posesiones.

¿Qué le faltaba? Tomar la decisión más importante en su vida: seguir a Jesús, cueste lo que cueste.

A veces buscamos culpables afuera, en los demás o la dureza de la vida, pero pocas veces miramos nuestras elecciones personales, que nos acarrearán pesares, dolores o lágrimas.

¿Cuántas veces elegimos la coima, o la corrupción para zafar de un mal momento o relación deshonestas que ponen en peligro lo más valioso que tenemos: la familia, los hijos, etc.?

Muchas de las tristezas que cargamos son por opciones, elecciones mal hechas, sabiendo lo que Dios me pedía y tengo que cambiarlas. Pensemos ¿Cuáles? ¿Qué cosas Dios me pide dejar para seguirlo mejor a Jesús? ¿Soy responsable de mi propia infelicidad?

9. OREMOS JUNTOS

Respondemos **“Ayúdanos a descubrir tu amor”**.

- Para que amemos Tu Palabra, más que todo en el mundo nos puede ofrecer. Oremos.
- Para que seamos capaces de compartir con los necesitados como caminos para el cielo. Oremos.
- Para que, como formadores de jóvenes enseñemos los verdaderos valores en la vida. Oremos.
- Para que cada día te sigamos de corazón y encontremos tu presencia en cada hermano. Oremos.
- Para que el Señor Bendiga los grupos REDd., se multipliquen y perseveren Oremos.
- Por las necesidades que nos fueron expresadas en voz alta. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- En esta semana me propongo compartir un momento con ese “alguien” que tanto necesita: compañía, consuelo, desahogo, alegría o simplemente una mano tendida.
- Con mis hermanos del grupo REDd, pensemos y pongamos en marcha nuestra ayuda a otro hermano, para encontrarnos por su intermedio con Cristo viviente.

29º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 10, 35-45.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo que nos ilumina para ser generosos en el servicio.



Desde donde se hace posible el servicio.



Nos compromete nuestra vida sin pedir nada a cambio.



Que dijo: “Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí según Tu Palabra”.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre, ayúdanos a seguirte por el camino del servicio de la humanidad. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- No tratemos de imponerle a Dios nuestros pensamientos, planes, deseos, somos nosotros quienes debemos acomodarlos a los de Él.
- Aceptemos los caminos de Dios en nuestra vida aunque no podamos entenderlos.
- Comprendamos que la humildad y el servicio son los gestos excelentes en el Espíritu de Jesús.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 10, 35-45 y lo marcamos
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Qué pide Santiago y Juan?
- ¿Qué les responde Jesús?
- Al ver la indagación de los discípulos, Jesús los llamo y ¿qué les dijo?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Este texto está justo después del 3º anuncio de la Pasión en el Evangelio según San Marcos.

El Señor insiste en avisarles “ahora subimos a Jerusalén, allí el Hijo del Hombre será entregado...” (vers. 33-34). Pero los apóstoles están en otra, eso se nota clarito porque Santiago y Juan se arriman a Jesús para “manguearlo, pedirle un favor”. El Señor los atiende y pregunta que quieren los hijos de Zebedeo, es ocupar los puestos más importantes (2º y 3º lugar) cuando llegue “la Gloria” de Cristo. Lo que pasa es que, a pesar de los reiterados anuncios sobre los sufrimientos del Mesías, ellos seguían pensando que el llegar a Jerusalén, Jesús fundaría (crearía) el Reino de Israel, tan esperado por todos, tomando el poder y liberando al pueblo del demonio de sus opresores. Allí, Juan y Santiago quieren “asegurarse un puestito” privilegiado.

Jesús tiene que corregirlos porque están errados en sus pretensiones “No saben lo que piden” y les responde doblemente:

- Preguntándoles si se animan a compartir su destino (eso significa beben el cáliz y reciben el bautismo). El uso de estas dos imágenes van mostrando que ese “destino” incluye sufrimiento y dolor. Los dos hermanos, sin pensarlo demasiado, contestan arriesgadamente que si, lo que Jesús confirma (y que se cumplirá luego con el martirio, la muerte violenta a causa de la fe de los hijos de Zebedeo).

- Después que los anima a jugarse por ÉL, les dice que no dependen de su decisión ponerlos en estos lugares de honor (de hecho, en Jerusalén, cuando el “manifiesta su gloria” en la cruz, tendrá a derecha e izquierda a dos ladrones).

Los otros discípulos, que escucharon esto, se enojan con Santiago y Juan, “dejando ver la hilacha” porque a ellos también les preocupaba lo mismo y estos los “aventajaron”. Pero Jesús aprovecha la oportunidad para volver a enseñarles sobre el sentido de servicio que tiene la autoridad. Les explica que en la Iglesia, el poder, el gobierno y la autoridad no puede ser como en las naciones o países, donde los jefes se creen dueños, y son autoritarios o déspotas (aprovechan el poder en beneficio propio).

En el pueblo de Dios, tener a cargo el gobierno o autoridad es para servir a los demás, para dedicarse al bien de los otros, como lo hizo el, que vino para servir y entregar su vida para nuestra salvación.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- En el servicio que realizo ¿busco figurar, destacarme, aparentar y ser reconocido?
- ¿Soy consciente de que mi bautismo me hace verdadero servidor, como Cristo?
- Cuando Jesús me pide renunciar a algunas situaciones de vida, gustos, comodidades, aceptar el sufrimiento ¿cómo me siento?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

¡Como nos molesta y nos duele ver a nuestros dirigentes “salpicados” por denuncias de corrupción!. Cuantos son los que aprovechan el puesto para “sangrar o sacarle el jugo a los demás”. Y para explicar esto decimos “el poder corrompe”, “se le subieron los humos a la cabeza”, etc.

La tentación de abusar del poder es fuerte y muchos (no todos ¡gracias a Dios!) caen en sus garras.

Jesús nos muestra el verdadero significado del poder con su propia vida y muerte. El, que es Dios y es todo poderoso, se rebaja hasta hacerse servidor de todos, pero esencialmente de los últimos ¡El lavara los pies de sus discípulos como si fuera un esclavo para que nosotros hagamos lo mismo...! ¡y es el Rey del Universo, el Señor de la Gloria!.

No está mal desear un cargo político, si en realidad, con ellos se busca el bien de todos (en especial de los más pobres). Es algo muy bueno; pero es necesario estar atento a la tentación permanente de “servirme” de los otros y así olvidarme de servir, que es el único sentido positivo de la autoridad y del gobierno, especialmente dentro de la Iglesia y de la familia.

Debemos imitar en esto al Rey de los Reyes, cuanto más alto sea el lugar que ocupe, mas servicial, humilde y atento a los pobres debo ser.

9. OREMOS JUNTOS

Respondemos “Padre, enséñanos a servir con humildad”.

- Para que nos fortalezcas en el servicio desinteresado al prójimo. Oremos.
- Para que los que ocupan los primeros puestos sigan el ejemplo de Jesús en el servicio los hermanos. Oremos.
- Para que las instituciones, movimiento o grupo que brindan servicio, crezcan y se multipliquen. Oremos.
- Para que el Señor bendiga los grupos REDd, se multipliquen y preserven. Oremos.
- Por las necesidades que nos fueron expresadas en voz alta. Oremos.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- En esta semana me propongo prestar un servicio especial a un anciano, enfermo, mujer golpeada, niño abandonado, y/o persona con vicios.
- En el grupo REDd, pensemos a quien ayudar en el barrio, lugar de trabajo, grupo de amigos.

30º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 10, 46-52.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Nos ayuda a ver el camino que nos marca Jesús.



Donde nuestra falta de Fe y amor siguen crucificándolo.



Que nos enseña que Jesús es el Salvador.



María madre de la luz que acompaña nuestro caminar.

2. ORACIÓN INICIAL:

Has, Señor, que en los momentos más difíciles de mi vida pueda verte y dejarme guiar por Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- El ciego Bartimeo es el modelo del verdadero discípulo porque su Fe en Dios le hace pedir con insistencia, hasta conseguir lo que necesita.
- Bartimeo pidió Ver y en cuanto Dios le dio la Luz, siguió a Jesús.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 10, 46-52.
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Qué hace Bartimeo cuando pasa Jesús?
- ¿Qué hizo Jesús cuando se detuvo, al escuchar al ciego?
- ¿Qué le pregunto Jesús y cuál es la respuesta?
- ¿Qué hace Bartimeo cuando ve?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Nos encontramos en este Evangelio con un mendigo ciego, a quien Marcos quiere mostrar como ejemplo del hombre de fe.

Comienza esta lectura con la llegada y la partida de Jericó. ¿Por qué tanto apuro? El Evangelio quiere hacer notar y resaltar, que esta curación y el seguimiento de Bartimeo, se realiza en el camino de Jericó a Jerusalén. Por eso Jesús lo ve recién al salir de esta ciudad, donde el ciego pedía limosna sentado junto al camino. Este pobre hombre conocía al Señor, por eso al enterarse que era Él quien pasaba, comienza a gritarle, llamándolo ¡Hijo de David!, pidiéndole compasión. Este título (hijo de David) es el que correspondía a los reyes o príncipes (al Mesías esperado) que tenía obligación de ocuparse de los pobre y necesitados.

La gente molesta por sus gritos e intentan hacer que se calle pero el ciego gritaba más fuerte, hasta que logro que se detenga la multitud y que Jesús lo mande a llamar. Cuando se le acerca (como cuando una persone importante le da audiencia o cita a otra) Cristo le pregunta ¿Qué quieres que haga por ti? El pedido es claro pero también impresionante: ¡Que pueda ver! Esto habla de la fe que le tenía, este hijo de Timeo. Jesús valora en el mendigo esta fe más que cualquier otra cosa, por eso ni le menciona la curación o la sanación de la vista. Mucho más importante es que el ciego pudo descubrir en El algo que todos los demás, aunque veían físicamente, no pudieron reconocer. Por eso simplemente le diría: ¡Vete, tu fe te ha salvado! La fe le abrió la puerta a la salvación que Jesús trae, y un signo de esta salvación es que se cure físicamente, pero más todavía, es que se convierte en su discípulo (seguidor) y que lo acompaña en el camino a la cruz que lo espera en Jerusalén.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- Nos desanimamos ante las dificultades o preservamos pidiendo con insistencia a Dios lo que necesitamos?
- ¿Entendemos que Jesús nos llama en el hermano necesitado, en el llanto de un niño, en un anciano que sufre, en las necesidades de mi familia, de mi casa?
- ¿Tengo suficiente confianza en Jesús para seguirlo como hizo el ciego?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Nos apenamos cuando vemos discapacidades físicas en la gente porque por supuesto valoramos mucho el poder ver, oír, hablar, caminar razonar... pero no reconocemos otras discapacidades más graves que entorpecen la vida, por ejemplo:

Ser necios: cuando pudiendo saber y entender, muchos eligen permanecer caprichosamente con sus propias ideas egoístas;

Los duros de corazón: que no son capaces de amar a nadie, ni se dejan querer por nadie;

Los que son incapaces de creer y confiar en alguien: porque se “creen que las saben todas; no hacen ni dejan hacer y critican todo y a todos. Son los que buscan las cinco patas al gato y que no reconocen sus defectos;

Los insensibles: que no disfrutan ni gozan de nada, que viven amargados y amargando la vida a todos, que son cobardes ante el dolor y el sufrimiento y no se juegan por nada ni por nadie;

Los que no saben escuchar ni dialogar: que no atienden más que a sí mismo y gritan para imponerse porque no saben compartir.

Los apuros, las preocupaciones del trabajo, de la familia, de lo económico, nos hacen callar, guardar silencio y ocuparnos de otras cosas y no de Dios. Jesús es la solución para todo esto. Solo es necesario que al igual que al ciego, nosotros veamos en Jesús a Dios y a Él en cada hombre.

9. OREMOS JUNTOS

Respondemos “**Guíanos, Señor**”.

- Para que nos enseñes a ver en cada hermano Tu Rostro Señor. Oremos.
- Para que nos ayudes ver con claridad el camino que debemos seguir. Oremos.
- Para que en los momentos más oscuros de nuestra vida, seas Tú nuestra Luz. Oremos.
- Para que mantengas siempre encendida la Luz de tu Amor. Oremos.
- Para que bendigas a los grupos REDd, y permitas que se multipliquen y preserven. Oremos.
- Por las necesidades que nos fueron expresadas en voz alta. Oremos.

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo acogió en su corazón, por eso le pedimos con fervor aumente nuestra fe. Rezamos: Dios te Salve... y a continuación un Padre Nuestro.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Me comprometeré durante esta semana a visitar a algún hermano y/o familia, llevando la Luz de tu Amor. “Tu Palabra de Vida Eterna”.
- Juntos en familia, rezamos dando gracias a Dios por acompañarnos en nuestro diario caminar.

TODOS LOS SANTOS

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 4, 25-5,12.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Ilumina el camino del Reino de los Cielos.



A través de ella se construye y se vive la Santidad.



Vivida en plenitud nos hace vivir la Santidad.



Modelo de vida en el seguimiento de Jesús.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor. Enséñanos a ser felices, con corazón pobre, sencillo, manso, pero capaz de luchar para construir la Palabra. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- Felices ustedes, cuando por causa mía los insulten, los persiguen y les levanten toda clase de calumnias.
- Alégrenseme y muéstrense contentos, porque será grande la recompensa que recibirán en el cielo.
- Las Bienaventuranzas están íntimamente unidas entre si y son el Centro de la Buena Noticia.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 4, 25 - 5,12
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Entre todo respondemos las preguntas.

- ¿Qué nos enseña Jesús?
- ¿Qué recibirán los que lloran y los pacientes?
- ¿Quiénes obtendrán misericordia?
- ¿Qué les pasara a los perseguidos a causa del bien?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Hoy, que celebramos la solemnidad de todos los Santos, escuchamos el Evangelio de las Bienaventuranzas. En esencia todos son la misma realidad, puesto que el de corazón limpio es humilde y trabaja por la paz. El que es paciente también es compasivo y tiene sed de justicia. Las Bienaventuranzas están íntimamente unidas entre sí y son, sin lugar a dudas el centro de la Buena Nueva lo que también ha de quedar claro es que constituye una especie de discurso programático, pues en ella encontramos los ejes de la predicación de Jesús el reino llega para los pobres, para los desterrados, para los que no tienen ninguna clase de Esperanza en este mundo. Ellos son los destinatarios del Reino, del gobierno de Dios. Por eso podemos entender que Bienaventurados son los que lloran porque tienen hambre y sed.

Bienaventurados son los pobres sin importar su nivel de piedad ni su integridad espiritual.

El camino que los Santos siguieron de una u otra manera, han seguido para llegar a vivir la comunión con Dios. La pobreza el trabajo, por la justicia y la paz, la pureza de corazón, en fin las Bienaventuranzas vividas en plenitud nos hacen vivir la santidad. Y por eso Dios mismo nos llamara (dichosos, Bienaventurados)

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Todos somos llamados a la santidad?
- ¿Imitamos las virtudes de los Santos, seguimos sus ejemplos glorificando a Dios sobre todo?
- ¿Somos capaces de buscar la felicidad construyendo y viviendo las bienaventuranzas?
- ¿Agradecemos por la vocación de la fe que hemos recibidos?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Podríamos concebir que el texto nos está planteando una “felicidad a futuro”, como una recompensa a quienes sufren o padecen.

Como si luego de vivir en el dolor, el cielo fuera un premio más allá de esta vida. Sin embargo, el texto habla en presente “de ello es el reino”. La santidad no es un premio o recompensa celestial. Se construye y se vive en este tiempo en la medida en que se viven estas Bienaventuranzas.

En esta fiesta de todos los santos, es bueno que hagamos una reflexión personal y comunitaria. Tal vez podría ser una reflexión así: “el secreto de la santidad no está solamente en los medios, la oración, la comunidad, la Biblia, el servicio... Esta sobre todo en el espíritu de Jesús. Y este en un don que se nos regala y una tarea que tenemos por delante. Felicidades a todos.

9. OREMOS JUNTOS

Te alabo Jesús por todos que vivieron tus Bienaventuranzas son los Santos. Ellos fueron felices en este mundo y ahora lo son en el cielo. Enséñame a ser feliz, con corazón pobre, sencillo, manso, pero capaz de luchar para construir hoy la paz la justicia y el amor.

A cada intención respondemos “**Por intersección de los Santos óyenos Señor**”.

- Por nuestra familias para que descubran en los Santos el mejor camino que nos llevan a ti. Oremos
- Dios nuestro que hiciste de los apóstoles fundamentos de la Iglesia concédenos ser totalmente a la fe que ellos nos enseñaron. Oremos
- Por los grupos REDd otórgales fortaleza para ser fieles testigos de tu Hijo compartiendo Tu Palabra. Oremos
- Para que los creyentes cristianos, con el testimonio de sus vida y mediante el dialogo fraterno, ofrezcan una demostración clara de que el Nombre de Dios es portador de paz. Oremos
- Señor, tu que has manifestado en los Santos tu presencia, tu grandeza y tu perfección, has que al venerarlos, nos sintamos unidos a ti. Oremos

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo acogió en su corazón, por eso le pedimos con fervor aumente nuestra fe. Rezamos: Dios te Salve... y a continuación un Padre Nuestro.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Pongámonos en comunión con los Santos rezando todas las noches un Padrenuestro.
- Realizamos entre todos una colecta de mercadería y se lo llevamos a vecino más necesitado.
- Visitamos en las grutas de los barrios, capilla o iglesia a los Santos y le rezamos.

32º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 12, 38–44.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Que brilla en los corazones sinceros y generosos.



Signo del más alto nivel de generosidad: la entrega total de Jesús.



Dios no mira que ofrecemos sino el Amor con que lo ofrecemos.



Modelo de la auténtica ofrenda.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, te pedimos que nos enseñes a desprendernos de todos los bienes materiales para que siendo generosos respondemos a la medida de tu amor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- Jesús nos advierte en el servicio, sin sobresalir ante los demás.
- Jesús nos pide un corazón sincero, generoso y desinteresado.
- Jesús nos quiere con una entrega total, absoluta, sin limitaciones de ninguna clase.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 4, 38-44.
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Qué advertirá Jesús a la multitud?
- ¿Cuál fue la ofrenda de la viuda?
- ¿Qué les aseguro Jesús a los discípulos?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

El Evangelio en esta semana, tiene dos partes bien distintas: la 1º (hasta el Ver. 40) es una invitación de Jesús a cuidarse de andar “aparentando” para merecer o ganarse un trato respetuoso o distinguido. La 2º (Ver.41 al 44) es una enseñanza que da el Señor al ver como la gente da limosna en el templo. Profundicemos juntos que nos dice Dios en su palabra hoy:

- Cada uno de nosotros es tal cual como Dios nos ve, y no como los demás nos consideran o tratan de mostrar ante los otros. Sin embargo muchas veces nos preocupa más lo que piensan los hombres sobre nosotros, que viven según lo pide Dios. Jesús critica a los maestros de la Ley no por que todos sean malos, sino por que buscan “ser vistos”, admirados, honrados, y tener un lugar de privilegios en la comunidad. Quienes empiezan a dejarse llevar por “aparentar”, terminan creyendo sus propias mentiras, pensando que son mejores o más que el resto, pero en realidad, son ambiciosos y “caretas”. Serán juzgados severamente.
- En la segunda parte, Cristo mira a los que ponen la ofrenda en el limosnero del Templo y además de los ricos, que depositaban mucha plata, ve a una viuda pobre, que deja unos centavitos. Llamando a los discípulos les dice con total seguridad que ella puso más que todos los otros ¿Por qué? Por que los demás echaban “algo” de lo que les sobraba, pero la mujer puso todo lo que tenia para vivir.

Con eso nos muestra que lo importante no es la cantidad que ofrecemos, sino la actitud interior con que lo hacemos.

¿Cómo damos nuestro tiempo, esfuerzo, dinero o dedicación a Dios? ¿Le regalamos las sobras?

Dios mira al corazón, y lo que damos debe expresar el amor que por Él tenemos.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Cómo es mi oración? ¿Entrego mi espíritu cuando rezo? o ¿solamente repito de memoria sin poner el corazón en lo que digo?
- ¿Qué le ofrezco al Señor? ¿Lo que sobra o lo que me cuesta: de mi tiempo, en la limosna, en el servicio al hermano, etc.?
- ¿Soy sincero, honesto o por el contrario: falso, hipócrita, calculador, buscando aparentar?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

En este tiempo en el que vivimos ¿hay alguien que no se queje de la falta de dinero? Con el que nos cruzamos por la calle, lo primero que hablamos es de la falta de dinero: tengo tal cosa para pagar, se me enferma el chico y no tengo para remedio; la inundación me llevo los colchones y no tengo en que dormir y un montón de cosas más... nadie puede negar que las cosas no están bien.

Bueno... perdone usted, sería bueno que nos preguntemos ¿cómo usamos el dinero?... pero hay veces que cuando cae la plata en nuestras manos, ya las urgencias que tenía de alimentos, colchones o remedios pierden importancia y lo gastamos en lo que menos hace falta... por ejemplo: hay muchos hogares pobres que ya se caen, que en invierno entra el frío por todos lados, cuando llueve se moja todo... y no tienen que comer, pero no le falta los CD de modas (discos compactos). Esto no quiere ser una crítica es un hecho es algo que se da.

De una vez por todas tomemos conciencia de la mala administración, el mal uso del dinero llega a ser pecado cuando estoy quitando el alimento a una familia por un vicio como la bebida, cigarrillo, la bailanta, etc. O también cuando no me preocupo por el mañana y hoy gasto todo sin cuidado. Esta injusticia pone de manifiesto que en mi corazón no hay amor a mi prójimo.

De la misma manera nunca me alcanza para la ofrenda debida al Señor. ¿Cuántas cosas tengo que cambiar?

9. OREMOS JUNTOS

Pidamos a Dios por nosotros, por nuestras familias, por nuestros amigos y por toda la Iglesia. Respondemos a cada intención: **“Danos un corazón generoso, Señor.”**

- Para que no mezquemos nuestro tiempo a la oración y a tu Palabra. Oremos.
- Para que seamos sencillos y humildes sin querer aparentar ante los demás. Oremos.
- Para que a partir de ahora, lo que damos en la limosna, ofrenda, o contribución a la Iglesia, muestre que ha crecido nuestro amor. Oremos.
- Para que perseveren y se multipliquen los grupos REDd. Oremos.
- Para que muchos jóvenes se enriquezcan participando en los ejercicios espirituales. Oremos.
- Por las necesidades que nos fueron expresadas en voz alta. Oremos.

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo acogió en su corazón, por eso le pedimos con fervor aumente nuestra fe. Rezamos: Dios te Salve... y a continuación un Padre Nuestro.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos proponemos esta semana a renunciar nuestros caprichitos: cosméticos, bebida, cigarrillo, golosinas, coca y bica, etc., para ofrecerlo al Señor.
- Nos comprometemos a dar nuestro tiempo para invitar a más personas que participen de este grupo REDd.

33º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 13, 24-32

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Luz que ilumina nuestra vida cuando todo se oscurece por la preocupación y la angustia.



Signo de esperanza que nos une a Cristo en los momentos más difíciles.



Fuente de sabiduría que nos conduce con firmeza por los caminos de la vida.



Ejemplo de confianza y verdadera entrega a Dios.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre, que tu amor permanezca siempre con nosotros conforme a la esperanza que nos une a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- Jesús nos habla de su venida definitiva.
- Nos enseña a reconocer en los signos de los tiempos la esperanza cristiana.
- Nadie sabe ni el día ni la hora, sólo el Padre Dios, pero no perdamos de vista a Jesús, porque su Palabra es la única que permanece para siempre.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos Evangelio de Mc. 13, 24-32.
- Uno del grupo la lee para todos.
- La meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- Pasado el tiempo de sufrimiento ¿Qué sucederá con los astros del cielo?
- ¿Cómo aparecerá el Hijo del Hombre y quiénes vendrán en busca de los elegidos?
- Los hechos que sucedan, ¿Con quién son comparados?

- ¿Qué asegura Jesús con respecto a su Palabra?
 - ¿Quién es el único que conoce cuándo sucederán estas cosas?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Nuestro Evangelio de hoy comienza con muchas imágenes de la época de Jesús que describen el fin del tiempo presente y la transformación del universo. Es continuación de un trozo del Evangelio que habla de la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo (14-23). La aparición de Jesús como Juez y Señor conmovió a toda la creación y nada podrá escapar a su poder, ni el sol ni la luna, ni las estrellas. ¿Cómo será?

Marcos dice que se trata de la venida en Gloria y Poder del Hijo del Hombre, como Dios (por eso viene sobre las nubes) y que será visto por todos (por eso el resplandor que lo rodea) que su misión será juntar a todos los elegidos de los cuatro rincones de la tierra (los traerá de todas partes). Ver a Jesús será fundamental, el mensaje es que “aunque todo se venga abajo, no debemos perder de vista a Jesús, el Señor”, Él no nos abandonará, sino que viene a salvarnos y reunirnos.

Pero nos queda flotando la pregunta de ¿Cuándo será? Eso es lo que enseña Jesús en la segunda parte de este texto.

No debemos pretender saber un día o una hora precisa “Nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo”. Pero podemos estar atentos a las señales, que vienen madurando ese tiempo.

Hay que estar vigilantes en la vida, no buscar adelantarnos o tener miedo al futuro “Nuestra seguridad está en sus palabras, ellas no pasarán, aunque desaparezca el cielo y la tierra” (vers. 31).

El Señor nos invita a estar preparados en todo momento, viviendo a fondo el tiempo presente, como nos indica la Palabra de Dios, para llegar así al Reino del Padre sin miedos ni temores.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Me esfuerzo preparándome para el encuentro con Jesús?
- ¿Vivo con esperanza las de Jesús?
- ¿Confió plenamente en lo que Dios asegura en su Palabra?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Mientras la vida pasa a nuestro lado llevándose años, salud, penas y alegrías a muchos se nos va el tiempo ocupándonos mayormente de las carencias materiales. Todos estamos muy preocupados por los problemas que nos aquejan: hambre, desocupación, corrupción, violencia, delincuencia; todos quehaceres de este mundo. Sin embargo no tenemos en cuenta que lo que motiva todo esto es principalmente la falta de espiritualidad en el mundo de hoy. Nuestra sociedad, nosotros, en general tenemos carencias espirituales; necesidades del espíritu que no están satisfechas porque no nos ocupamos debidamente de las cosas de Dios. Si todos trabajáramos en la viña del Señor para hacer crecer su Reino de Amor y de justicia, nuestro mundo sería mejor.

Somos bautizados, y algunos confirmados, pero que mayormente nos consideramos “soy católico no practicante”. Nos parecemos al hijo de la parábola que dice “Sí Señor, ya voy”, pero nunca se dispone a hacer lo que Dios manda. Siempre tenemos excusas para justificar nuestra falta de compromiso y de responsabilidad frente a los deberes cristianos. No alcanza con el “cumplimiento” de ir a misa los domingos, donde “muestro” mi asistencia. Muchas veces eso me hace creer con derecho a criticar a otros por pecadores. Jesús es claro cuando dice que muchos pecadores llegarán primero a su Reino porque creyeron de verdad y se convirtieron. El Señor nos llama urgente a SERVIR EN SU VIÑA Y A ESPERARLO. No perdamos el tiempo, demos a cada cosa su verdadero valor. Que no nos desvelemos por lo que no podremos llevarnos cuando Jesús venga. ¡Ojo! que no nos encuentre desprevenidos ni con las manos vacías. El trabajo evangelizador es la tarea que Dios nos pide que hagamos hoy, ya, ahora. Incorporemos nuestra vida en el quehacer parroquial; participemos activa y generosamente en la tarea pastoral, seamos hijos dóciles que escuchan atentamente y obedecen al Padre.

9. OREMOS JUNTOS

Respondemos: **“Ayúdame a cumplir Tu voluntad”**

- Para que estemos preparados y vigilantes en todo momento para ir a Tu encuentro. Oremos.
- Para que estemos más abiertos a Tu mensaje: en nuestro corazón, en nuestra vida familiar y en lo que pasa en nuestro alrededor. Oremos.
- Para que Tu poder y gloria nos anime cada día, especialmente en las debilidades, angustias y sufrimientos de la vida. Oremos.
- Para que a través de los grupos R.E.D.d. seamos fieles transmisores de esperanza, justicia, fe y amor. Oremos
- Por las necesidades que no fueron expresadas en voz alta. Oremos

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Como grupo nos comprometemos a formar otros grupos que irradian "Tu Palabra".
- Ofreceré servicios a un hermano necesitado: una tarea doméstica, un trámite, acompañamiento a un anciano, etc.

34º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Jn. 18, 33b – 37.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de Jesús que vino al mundo para Reinar.



Por la que pasó Jesús para mostrar al hombre su verdadera realeza.



Que nos enseña que Jesús es el Rey de los Reyes.



Madre y Servidora del único Rey.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, enséñanos que vivir el Reino: es AMOR y SERVICIO a los demás. A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- Jesús es Rey por la autoridad que el Padre Dios le da.
- Él es la verdad absoluta.
- Todo el que siga la Verdad aprenderá de Él

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos Evangelio de Juan 18, 33b-37.
- Uno del grupo la lee para todos.
- La meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Quién era Pilato?
- ¿Qué diálogo surge entre Pilato y Jesús?
- ¿Qué pregunta Pilato con insistencia?
- ¿Qué dice Jesús acerca de los que escuchan su voz?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

En estos últimos domingos, la Palabra nos viene hablando sobre la venida de Jesús como Juez y Señor de la historia, lleno de gloria y poder. Los cristianos miramos con gran esperanza hacia el fin del tiempo, en que Jesús reinará para siempre sobre todos.

En la fiesta de Cristo, Rey del Universo, queremos celebrar su promesa de volver para reunirnos, fortalecer el deseo de su retorno y comprometernos a trabajar para que “venga a nosotros su reino, y se haga su voluntad, en la tierra, como en el cielo”.

El Evangelio que hoy estamos compartiendo nos muestra a Cristo frente a la autoridad del gobernador romano, que tiene que juzgarlo. Pilato es el juez, y Jesús es el prisionero, pero en la lectura descubrimos que en realidad, es el Señor Jesús el que maneja la situación. Tratemos de responder a estas preguntas: ¿Quién pregunta?, pensemos con tranquilidad ¿Quién responde?, mirando atentamente ¿Quién parece el acusado y quién el acusador? ¿Quién se excusa o se ataja, como si tuviera cola de paja? Poncio Pilatos casi pide disculpas por lo que trata de averiguar sobre Jesús: “¿Es que acaso yo soy judío? Tu gente y tus sacerdotes te han entregado a mí”.

En cambio Cristo aparece tranquilo, no se siente obligado a contestar el interrogatorio y habla como un hombre libre, explicando que su reino no es de este mundo, en el sentido que no gobierna con la fuerza de las armas o luchando con ejércitos, para dominar como los poderosos de la tierra. Pero reconoce que es REY. Dice que para eso nació y vino al mundo. Es rey por su origen divino, porque todo le pertenece, todo es suyo, pero nació y vino al mundo para reinar en los corazones de los hombres, no a la fuerza, sino invitándonos a

escuchar y seguir la VERDAD. Los que escuchan la verdad pertenecen a su reinado, que no tiene fronteras o límites de territorios, sino que abarca todo el universo, al que se entra con una decisión libre y confiada en su Palabra, que se construye y crece por el amor y la verdad, y produce en los miembros, sus servidores, paz y alegría.

Usted ¿aceptó que Jesús reine definitivamente en su corazón? ¿Escucha y acepta la Verdad, que es Cristo?

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Qué idea tenemos nosotros de la realeza de Jesús?
- ¿Aceptamos a Jesús como Rey en nuestras vidas o nos resulta cómodo seguir a otros "Reyes" (ídolos, vicios, comodidad).
- ¿Soy sincero, honesto o por el contrario: falso, hipócrita, calculador, buscando aparentar?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Uno tiene en su mente y en su corazón la imagen de los Reyes de la tierra... pero Jesús no se refiere a estos... cuando uno habla de los Reyes se imagina mucho lujo, limpieza, coronas hermosas que están en la cabeza de los Reyes, y un montón de gente que los está sirviendo continuamente.

¿Quién no quisiera ser Rey? Cuantas veces uno soñó con un palacio y sirvientes que nos hagan las cosas, que nos laven los platos, que nos cocinen todos los días, en fin todo lo que nos parece más pesado de los que hacemos de la casa... el no trabajar todos los días, etc.

Pero el estilo del Reinado no es éste... leyó bien. NO ES ESTE... de ahí "mi Reino no es de este mundo" al estilo del mundo... fíjese cuál era la corona de Cristo... y su trono ¿Cuál es? y Cómo lo trató su pueblo?. Vamos, haga memoria de cómo es el Reino de Cristo. ¿Cómo lo anunció y lo predicó?... Por esto somos hijos de un Rey y ¿Qué es lo que me pide a mí?

Hay una tarea que cumplir. Hay un Reino que hacer, construir aquí en la tierra ¡ya!...

Ahora quizás esto nos pueda parecer raro, pero cuando Cristo reina en nuestro corazón; comenzamos a tener actitudes de Jesús con nuestros hermanos. Empecemos a perdonarnos, seamos más justo y tratémonos mejor y con más cariño.

Es fácil, fíjese cómo se comporta Ud. con los demás y sabrá si Cristo reina en su vida.

9. OREMOS JUNTOS

Respondemos: **"¡Que venga tu Reino, Señor!"**

- Para que dejemos las comodidades y perezas que nos impiden cumplir nuestra tarea de bautizados. Oremos.
- Para que anunciemos al mundo que Tú eres la verdad. Oremos.
- Para que no juzguemos a los demás. Oremos.
- Para que los que gobiernan y tienen autoridad, se pongan al servicio del Bien. Oremos
- Para que los grupos R.E.D.d. anuncien que Tú eres el único Rey. Oremos
- Por las necesidades que no fueron expresadas en voz alta. Oremos.

La Virgen María es Reina y Madre de todo lo creado, porque creyó y aceptó a Jesús en su corazón. Le pidamos que nos ayude a que tomemos como Rey de nuestra vida a su Hijo. Recemos: Dios te Salve... y a continuación un Padre Nuestro.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Como grupo nos comprometemos esta semana a participar con devoción en la solemnidad de Cristo Rey y animar a otros a que también lo hagan.

Anexo



Natividad del Señor

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Lc. 2, 1-14.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de
Cristo luz del
mundo
nacido para salvarnos.



Testigo de
Jesús que
amó hasta el
fin.



Anuncia la
buena noticia
del nacimiento
del Hijo de Dios.



Llena de
gracia por
que lleva en
su seno a
Jesús Salvador.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, tú que naces y nos pides alojarte en nuestro corazón, quédate con nosotros para que seamos fieles servidores de tu amor. Tú que eres Dios, por los Siglos de los Siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- El Padre Dios nos envía a su Hijo para salvarnos: Esta es la buena noticia.
- Nace en la mayor pobreza voluntariamente para enseñarnos que no hace falta muchas cosas para agradar a Dios.
- Dios elige a los humildes para darse a conocer (los pastores).

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos en Lc. 2, 1-14.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué sucedió cuando el emperador ordeno hacer el censo en todo el imperio? vers. 1-5.
- ¿Qué ocurrió cuando ellos llegaron a Belén? vers. 6-7
- ¿Qué les sucede a los pastores que vivían en la zona? vers. 8-14

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

En época del imperio Romano, se lleva a cabo el propósito de Dios, Es en Belén, la ciudad de David, donde ocurre el acontecimiento que desencadena la historia de la salvación. Este nacimiento se describe según el esquema de paradoja. Jesús es el Salvador, el Mesías, el Señor (Lc. 2-11). Y sin embargo su nacimiento se produce en el despojamiento y la pobreza. Hay que destacar también el contraste existente entre el nacimiento de Juan y el de Jesús. Mientras que en Juan el nacimiento es de alegría y fiesta, en medio de los parientes y vecino que vienen a felicitar a los padres, en el nacimiento de Jesús reina la soledad. La sombra de la cruz se proyecta ya sobre estos primeros días de su vida. Los primeros a los que se revela esta buena noticia son a los pastores, representantes de los pobres y sencillos, que serán los primeros en recibir la palabra de Jesús. (Lc. 4-18). El anuncio del ángel a los pastores sigue el esquema actual en las apariciones: una gloria luminosa, el miedo de los pastores, la expresión no teman, el alegre mensaje sobre el niño y el signo que confirmara sus palabras. Quizá lo más nuevo es la confesión de fe cristiana en Jesús. Este niño que nace va a ser el Mesías esperado de Israel, el Señor manifestado en su resurrección, el autentico salvador de los hombres. Este anuncio del ángel encuentra un eco en el cielo, es el canto del gloria (Lc. 2,14). La gloria de Dios se manifestaba en el Antiguo Testamento en los acontecimientos de la historia. Ahora, en el niño que nace, nos encontramos en el centro del tiempo salvífico. Por eso con el llega la paz que es una de las expresiones para hablar de la salvación esperada en el tiempo del Mesías (Is 9,5-6). Y esta paz llega no a los hombres de buena voluntad – como decían las antiguas traducciones- sino a los hombres que son amados por Dios. Pero su amor no tiene límites alcanza a todos.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Permitimos que Jesús nazca en nuestros corazones? ¿Lo reconocemos en cada uno de los hermanos?
- ¿Vivimos la riqueza de la Navidad con generosidad hacia los más pobres y necesitados?
- ¿Tratamos de crecer en humildad para servir mejor y santificarnos?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

La Navidad debería ser la Fiesta del Amor Vivo, siendo en cada corazón para hacernos más humanos y mas hermanos unos con otros, seria la Gran Fiesta de la Familia Cristiana que abriendo el corazón que hace a Dios, crece en unidad y se fortalece en caridad. Es la oración más hermosa para compartir, lamentablemente muchos viven solo el Ruido Festivo de esa fecha, comiendo y bebiendo más que de costumbre, gastando en regalarse, sin acordarse del niño Jesús, débil con hambre y frío, que está enfermo o solo en muchos hermanos necesitados, abatidos, despreciados, en la pobreza y en la marginación.

Sin embargo, mientras muchos festejan “La Noche”; Jesús sigue naciendo y manifestándose a los humildes de nuestro tiempo, tal como se mostró a los Pastorcitos en Belén.

Procuremos vivir este regalo de Dios que es la Navidad como verdaderos Hijos del Padre fraternalmente unidos y solidarios con todos, santificándonos y dando mayor gloria al Señor.

9. OREMOS JUNTOS

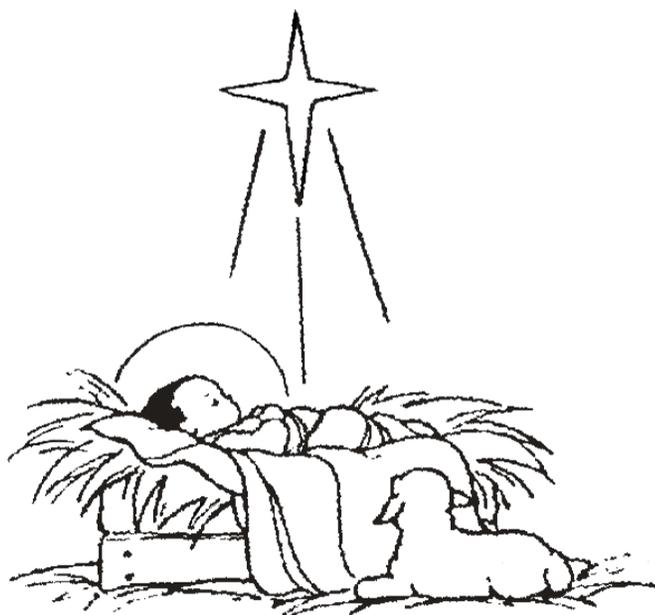
A cada intención respondemos: “Ven Señor Jesús”

- Para que crezca en nosotros el impulso Evangelizador. Oremos.
- Para que estemos atentos a las necesidades de nuestros hermanos. Oremos.
- Para que perseveremos en la Oración sobre todo en nuestras Familias. Oremos.
- Para que se multipliquen los Grupos REDd que llevan una Buena Noticia. Oremos.

Finalizamos rezando juntos un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Durante la semana visitamos a los niños enfermos internados en el hospital.
- Frente algún pesebre de mi barrio o de la parroquia rezo una oración por el nacimiento del Niño Dios.



Santa María Madre de Dios

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Lc. 2, 16-21.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Luz que simboliza a Cristo vivo iluminándonos.



Signo del gran amor de aquel que dio su vida por nosotros.



Nos enseña el mensaje de salvación eterna.



La que siempre guardaba en su corazón los tesoros de la sabiduría divina.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Santo, danos un corazón dócil a tu Espíritu, como el de la Santísima Virgen para que podamos ser testigos fieles y generosos de tu Reino. A Ti que eres Dios, por los Siglos de los Siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- La Buena noticia de Jesús Salvador debe maravillarnos como a los Pastores.
- María atesora de mente lo que Dios le comunica a través de cada acontecimiento.
- La alabanza a Dios debiera ser una constante para cada Cristiano.
- La Sagrada Familia nos enseña el valor de cumplir lo que Dios quiere y consagrarnos a Él.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos en Lc. 2, 16-21.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué hicieron Los Pastores? vers. 16-18.
- ¿María como obraba? vers. 19
- ¿Finalmente como reaccionaron aquellos Pastores? vers. 20.
- ¿Al octavo día que hizo la Sagrada Familia?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Al iniciar este año nuevo celebramos la fiesta de María Madre de Dios, "Theotókos". La Virgen María ofrece al mundo el Mesías, que es la bendición de Dios para todo hombre y para el mundo entero. En esta bendición se fundan las felicitaciones que nos intercambiamos hoy: deseos de bien, porque en Cristo Dios nos ha colmado de todo bien; deseos de paz, porque él es nuestra paz. María está verdaderamente en este misterio, porque de ella el Verbo asumió como propio aquel cuerpo que ofreció por nosotros, Ella no dudó que su hijo era hijo de Dios. Que ese recién nacido, débil y pobre era la salvación esperada. Oía aún el eco de la voz del ángel. Que le anunciaba: "Será grande. Será hijo del altísimo. Ocupará el trono de David su padre. Su reino no tendrá fin..." Y compara ese anuncio con la realidad que vive y entiende una sola cosa: ella es la esclava que está a disposición de Dios. El lleva el curso de la historia. El es el señor que manda. A ella le toca obedecer. Se encuentra en terribles contradicciones... no entiende; pero "conserva los sucesos y palabras y los medita en su corazón" y hoy la recordamos como nuestro modelo y ejemplo, como nuestra Madre y Madre de Dios.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Las maravillas de Dios conducen mi fe y me impulsan a crecer Espiritualmente?
- ¿Invito a la Santísima Virgen María atesorando el Evangelio de amor y poniéndolo en práctica?
- ¿Frecuentemente alabo y glorifico al Padre? ¿Hago de mi vida una constante alabanza a Dios?
- ¿Consagro mi familia y mi vida al Señor? ¿Cumpló con fidelidad sus mandatos?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Generalmente nos maravillamos ante las cosas de este mundo, la tecnología, la ciencia, las artes. Sin embargo, la gran maravilla de Jesús, nacido, muerto y resucitado por nuestra eterna salvación, muchas veces nos pasa desapercibido, casi nunca le prestamos atención. Pero al final de nuestros días, solo seremos juzgados por el amor, o sea, las respuestas que demos con la vida a ese Don de Dios que es Jesús. Santamente la Virgen meditaba y atesoraba esas maravillas en su corazón con total humildad y sumisión. Así también puso en práctica sin demoras todo lo que su religión exigía, consagrando al niño; su vida toda fue alabanza y Glorificación de Dios, con su silencio, su disponibilidad, su humildad, su fé. Es María Madre de Dios y nuestra Madre y modelo de fé, la perfecta creyente, la primera evangelizadora. Es muy recomendable que tomemos su ejemplo al pie de la letra.

9. OREMOS JUNTOS

Te pido, Señor Jesús que por María, tu madre nos bendiga paraqué se afirme en el amor todas las familias en nuestra patria y en el mundo entero, sentimientos y relaciones de paz y amistad.

A cada intención respondemos: **“Por tu Santa Madre óyenos Señor”**

- Para que imitemos a la Santísima Virgen en sus virtudes y aprendamos a ser fieles como ella. Oremos.
- Para que con fe perseveremos en la oración y alabanza como María. Oremos.
- Para que la Virgen acompañe a los Grupos REDd crezca la devoción a la Madre de Dios que no nos abandone. Oremos.
- Para que se multipliquen los Grupos REDd que llevan una Buena Noticia. Oremos.

Finalizamos rezando juntos un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- En esta semana nos proponemos rezar el Santo Rosario y lo ofrecerlo por las madres desamparadas.
- Visitar en esta semana la Patrona de mi pueblo o barrio y pido por las familias.



3º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 1, 14-20.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Signo de Cristo que ilumina al mundo con el anuncio del Evangelio.



Debemos aceptarle si queremos seguir a Jesús.



Anuncia la Buena Noticia del Reino de Dios.



Modelo de fidelidad a la Buena Nueva de Jesús.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús: toca nuestro corazón con tu gracia y enséñanos a ser testigos de tu Reino para que el Amor se haga más presente en nuestro mundo. A ti que eres Dios por los siglos de los siglos Amen.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

- Jesús comienza su predicación evangélica.
- Mientras anuncia la llegada del Reino de Dios llama a sus primeros discípulos.
- Como a Pedro y Andrés también nos invita hoy a nosotros a ser “pescadores de hombres”.
- Jesús es la Buena Noticia, seguirla y anunciarla es la consigna, hoy y para siempre.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos en Mc. 1, 14-20
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.
- Manteniendo el silencio, cada uno lee el texto y lo medita.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Respondemos las preguntas y compartimos entre todos:

- ¿Qué hizo Jesús después que Juan fue preso?
- ¿A quién llamó Jesús cuando caminaba a orillas del lago de Galilea? ¿qué le dijo?
- ¿A quién más vio y llamó el Señor? ¿Y qué hicieron ellos?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

Juan había cumplido la misión de señalar al Cordero de Dios; y al ser arrestado, Jesús comprende que debía comenzar su predicación.

El proclamaba la Buena Noticia diciendo: **“El tiempo se ha cumplido: El reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia”**, que en griego se dice Evangelio y anuncia “La venida del Reino de Dios”.

Jesús es la Buena Nueva, con Él, el Reino de Dios ya llegó, el tiempo se ha cumplido.

¿Cómo habría recibido la gente de su tiempo este anuncio?

Todos esperaban al Rey Mesías y el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento.

¿Que traía Jesús? Él muestra el verdadero rostro de Dios. Con ello cambia el modo de relacionarse con Él (ritos). Desde ese momento lo arrima y lo hace cercano a los hombres, para encontrarnos con Él, en espíritu y verdad.

Un Dios cercano, presente en nuestras vidas, nos invita a caminar con Él, **“Vengan conmigo”**. Esto es lo que vemos en la segunda parte del Evangelio de este domingo.

Jesús que caminaba por la orilla del mar, se va encontrando o mejor va buscando a los discípulos en sus propias vidas, la de todos los días...

La invitación es **“Sígueme”**, significa caminar detrás de Él, seguirlo, no perderle pisada, dejar que marque el rumbo porque El conoce adonde nos lleva y por dónde ir.

Por eso los discípulos creyendo en El y lo siguieron.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Me doy cuenta que con Jesús el Reino de Dios ha llegado a mi vida?
- ¿Trato de seguir a Jesús construyendo su Reino en el lugar donde vivo?
- ¿Mi testimonio de vida ayuda a otros a creer en Jesús y su Reino de Amor?.

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Desde que recibí mi Bautismo el Reino de Dios llegó a mi vida. Si por ignorancia o descuido de mis mayores no tuve una adecuada educación de mi fe y vivo despreocupada de mi religión, ya es tiempo que tome las riendas de mi responsabilidad como persona consciente y procure formarme como cristiano para que el Reino de Dios pueda ser una realidad concreta en mi vida y en el medio donde vivo y trabajo.

Jesús me invita a seguirlo, Él es camino, no debo perderle pisada, solo así se hará de verdad su Reino de Paz y de Justicia, primero en mi mismo, luego a mi alrededor, en mi ambiente; porque si me dejo conducir por el Espíritu Santo y fielmente me esfuerzo por hacer lo que Dios manda, los frutos del mismo Espíritu de Dios se irán manifestando: alegría – amor – bondad – paz – armonía, actitudes que muestran su Reino aquí y ahora.

Hoy más que nunca nuestro mundo y especialmente nuestra patria necesita cristianos comprometidos con su fe en Cristo, capaces de construir una sociedad de hermanos, con solidaridad, generosidad y unidad para que el mundo crea y confíe porque estamos llamados a hacer presentes el Reino de los cielos transformando el mundo con la presencia de Dios a través de nuestro testimonio.

Si realmente nos reconocemos hijos amados de Dios debemos ser en primer lugar agradecidos y fieles, sabiendo que siempre contamos con Él y con su ayuda podemos alcanzar la felicidad y la paz.

9. OREMOS JUNTOS

A cada intención respondemos: **“Jesús enséñanos a construir tu Reino”**

- Aumenta nuestra fe para que te sigamos fielmente. Oremos.
- Que vivamos la alegría de la Buena Noticia siendo pescadores de hombres. Oremos.
- Que multipliquemos los grupos R.E.D.d así tu Reino se hace presente en cada hogar. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Oración y sacrificio. Dos actitudes que construyen el reino de Dios
- Nos comprometemos, como grupo, en juntarnos en la parroquia más cercana a rezar un rosario y hagamos una ofrenda como fiesta de sacrificio, para los más pobres, con la que podamos, con la que tengamos. Todo vale, por pequeño que sea.

8º domingo durante el año

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 2, 18-22.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Recuerdo que somos hijos de la luz.



Donde Jesús nos dio Vida Nueva, Signo del Resucitado.



Donde Dios dialoga con nosotros para hacernos hombres nuevos.



Madre de la nueva creación.

2. ORACIÓN INICIAL:

PADRE BUENO, enséñanos cuál es el ayuno que nos pide hoy; cuál es la tela para el vestido de fiesta, y dónde poner el vino nuevo para conservarlo bien.

Por JESUCRISTO nuestro Señor. Amén

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

A partir de una pregunta y con dos comparaciones (la del vino y del vestido), Jesús nos señala:

- La novedad de su mensaje.
- La forma nueva de ver la vida a quien lo acepta.
- La alegría que esto significa para el cristiano.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos en el Evangelio Mc. 2, 18-22 y lo marcamos.
- Escuchamos su proclamación clara y pausada.
- Permanecemos en silencio un momento y leerla personalmente.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Refresquemos la memoria reconstruyendo el Evangelio que hemos leído.

- ¿Qué personajes encontramos junto a Jesús?
- ¿Cuál es el sentimiento que tienen los amigos del esposo, por su boda?
- ¿Qué pasa con el remiendo nuevo en un vestido viejo?
- ¿Qué pasa con los odres viejos si se pone vino nuevo?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS

En el tiempo de Jesús, había en Israel muchos “maestros” que explicaban la Ley a sus discípulos y trataban de vivir sus exigencias. Jesús no se presenta como los antiguos maestros que remarcaban ciertos aspectos de la Ley. Él no se muestra como un reformador, queriendo agregar cosas, anular otras o interpretar de manera diferente la ley de Moisés. Muchos creyeron que Jesús era un “maestro” más, y les extrañaba su forma de predicar y vivir.

Él transmite a su pueblo la Buena Nueva, que es ofrecerle al hombre la Amistad de Dios y darle gratuitamente su Salvación. Este mensaje, es opuesto a las enseñanzas de los maestros judíos.

Hay aquí una oposición entre lo nuevo y lo viejo, no es sólo un remiendo lo que trae Jesucristo. Es algo totalmente nuevo, por eso le preguntaban “¿Porqué tus discípulos no ayunan, como lo hacen los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos?”. La ley antigua era más importante que el mismo Dios.

La enseñanza de Jesucristo es la causa de alegría, que se puede comparar con la alegría de los amigos; ¿Acaso los amigos del esposo, pueden ayunar cuando el esposo está con ellos?. Ellos comparten la alegría de la boda, es la alegría de los que recibieron el don de la Buena Noticia.

Jesús aprovecha ese encuentro para cuestionar a los fariseos, para mostrar la enorme diferencia entre lo que El trae y enseña, y todo lo anterior. Con Jesús comienza algo nuevo, su mensaje es la Buena Nueva y es una nueva forma de vida. Eso es el pedazo de tela nueva, que nada tiene que ver con el vestido viejo; eso es lo que trae Cristo “lo nuevo”, no es un remiendo, no es un parche, es algo totalmente nuevo al igual que el vino nuevo que no puede ponerse en los odres viejos. La novedad de Jesús supera totalmente a lo viejo.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- Las preocupaciones que tenemos (falta de trabajo; discusiones familiares, con amigos y vecinos, etc.) ¿Nos impiden tener una alegría que permanezca?
- Si tenemos que privarnos de algo (ayuno) ¿Cómo debe ser, sabiendo que Jesús está entre nosotros?
- ¿He tenido alguna vez una situación de vida, en la que en vez de remendar o parchar tuve que cambiar totalmente de actitud? ¿Puedo compartirla?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Siempre es bueno descubrir que la Palabra del Señor pronunciada hace 2000 años, aun tiene novedad y vitalidad para guiar mi vida, ofreciéndome el mensaje de Salvación en mi tiempo y altura, brindándome de esa manera respuestas actuales que me orientan en mi caminar.

Piense por un momento, ¿cuáles son las cosas que Dios me ha pedido que cambie en estos encuentros de los grupos REDd?, ¿ya lo hizo o está parchando su vida?

El vino nuevo es el mensaje de Salvación, que nos trae Jesús. Este mensaje tiene que guardarse en corazones (vasijas) nuevos. Un “parche” sólo dejará a la vista la “hilacha”, romperá aún más el vestido viejo, porque la fuerza de la Vida Nueva se impondrá sobre lo viejo. Por ejemplo: No puedo seguir con malas costumbres, como la de gritar a mis hijos, cuando sé que Jesús me pide que hable con ellos.

¡No vale hacer cosas distintas con un corazón avejentado! Todo es nuevo con Jesús.

Debo descubrir que el Evangelio tiene una fuerza, vigor y vitalidad importantes para mi vida.

9. OREMOS JUNTOS

Pidamos con amor al Padre, que nos habla en su Palabra por medio de Jesús y respondamos diciendo: **“Danos un corazón nuevo”**.

- Para recibir y hacer vida el Evangelio. Oremos.
- Para transformar nuestra sociedad. Oremos.
- Para descubrir y comprometerse con los problemas de nuestro tiempo. Oremos.
- Para gustar y compartir la alegría de tu amor. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Nos proponemos para la semana, transmitir a nuestros ancianos y enfermos la alegría del vino nuevo de Cristo.
- Peregrinar a una capilla, templo u oratorio, para renovar la alegría de ser hijo de Dios y salvado por Jesucristo.

9º domingo durante el año

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 2, 23-28; 3, 1-6.

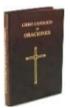
1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Iluminados por ella, busquemos la santificación.



Su aceptación nos lleva a la Santidad.



Su atención y escucha nos lleva a plenitud de la vida.



Acompañados por Ella dejemos que el Señor haga en nosotros maravillas.

2. ORACIÓN INICIAL:

Señor te pedimos que nos toques el corazón para que seamos: arcilla blanda entre tus manos, semilla suelta por el aire, leñita seca para el pobre; para que Tú hagas de nuestras vidas lo que quieras. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

- En el texto de hoy vemos que Jesús, sana a otro enfermo. Esta curación la realiza en sábado.
- Según la Ley estaba prohibido hacerlo, Jesús va más allá (se puede o no), devuelve la salud al enfermo.
- Jesús sigue enfrentándose con los fariseos. Quiere mostrarles que Él es Dios y Señor, es dueño también del sábado, aún frente a lo que está permitido o no.
- Aprenderemos a dejar de lado los prejuicios, para ayudar a levantarnos y a levantar a los demás, es decir: “dar vida”.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Abrimos la Sagrada Escritura, buscamos el texto: Mc. 2, 23-28; 3, 1-6; lo marcamos.
- Una persona del grupo lee atenta y pausadamente, los demás escuchan en silencio.

- Manteniendo el silencio, cada uno lee el trozo del Evangelio.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Refresquemos la memoria reconstruyendo el Evangelio que hemos leído.

- ¿Qué reacción tuvieron los fariseos, cuando vieron a los discípulos arrancar las espigas?
- Ante el ejemplo que les pone Jesús ¿Qué pasó con los panes de la ofrenda?
- ¿Qué significa que el sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado?
- ¿Qué sentimientos tenían los judíos frente al obrar de Jesús?
- ¿De qué modo le demuestra Jesús, la importancia de la vida?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

En el Antiguo Testamento el descanso sábado, era una exigencia, teniendo en cuenta que Dios en el séptimo día “descansó”, santificó y bendijo ese día. De ahí el mandato “descansaras sábado” éxodo 20, 8-11) “Será para Dios”

Para los judíos la Ley “Toráh”, era sagrada y debía cumplirse aún a costa de oprimir al hombre.

La Ley Judía prohibía todo trabajo el sábado que era el día de la semana consagrado a Dios Los Judíos a tal punto se fijaron en esta Ley, que cada vez más estrictamente, transmitían prohibiciones de generación en generación de ¿Tal modo que ese día no se debía ni prender fuego, dar más de mil pasos, ni desgranar espigas o buscarle remedios a un enfermo.

Lo que provoca la molestia de los fariseos, no es precisamente que se arranquen las espiga que se destruyan los sembrados, o que se camine en día de reposo, la indignación es otra: lo que están haciendo (desgranar espigas) es cosa que no se puede en “día sábado”; porque se considerado como recolección.

Jesús pone de manifiesto la voluntad original de Dios que la ley había cubierto, recordar frecuentemente que el descanso del sábado no se quebranta por el servicio a Dios o al prójimo.

Pone como ejemplo la historia de David. En primer lugar el “romper con la Ley”, es fruto la necesidad. Hace referencia a una forma nueva de interpretar la Ley. El Hijo del Hombre es Señor también del sábado, que debe ser santificado también por el hombre; no por lo que haga. Es quien hace Santo, “santifica” el obrar con libertad. Lo que interesa de verdad, es la forma comportarse, la opción por la vida ya que todo peligro por ella desplaza el sábado.

Hay oposición entre Jesús y el grupo de fariseos y herodianos (enemigos entre sí) que unen en contra de Jesús, para eliminarlo. No les conviene que esté despertando al pueblo de su pasividad, porque Dios quiere dar la vida y demuestra el poder de su Palabra mediante el milagro.

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- El día del Señor ¿lo aprovecho “para mí y para mis cosas personales” (dormir, arreglarme el cabello, ver televisión, ir a la cancha, etc.) o dejo que Jesús santifique el tiempo y las obras que debo entregar a los demás?
- ¿Participo de la Celebración Eucarística por cumplimiento, o para dejarme santificar por la presencia del Señor?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Como sabemos, todos por el bautismo formamos parte del Cuerpo Místico de Cristo (La Iglesia). Cada uno de nosotros tiene una función dentro de ella. Pero muchas veces resulta que no podemos llevarla adelante porque sufrimos “parálisis”, “estamos secos”, “sin vida”. No progresamos espiritualmente y también somos obstáculos para que otros lo hagan.

Estamos llenos de prejuicios (como en aquel entonces, los fariseos) que nos impiden levantarnos y levantar a los demás.

En una palabra, no somos libres; nos detiene el: ¡Qué dirán! Estamos sujetos a estructuras (la Ley antiguamente, “mi grupito” en la actualidad) en las que estamos instalados cómodamente, aparentando cambios exteriores que no convencen a los demás.

De este modo no se “libera” el ser humano. Los hombres tenemos en nuestras manos, todos los medios necesarios para mejorar nuestra condición pero lo usamos mal, porque quedamos prisioneros de principios e instituciones que consideramos sagrados y para defenderlos permitimos tranquilamente, que “mueran” los demás.

Reflexionar semanalmente la Palabra, el Mensaje de Jesús, debe servirnos para dejar atrás la parálisis. Él nos tiende su brazo y nos hace libre para obrar conforme a una “NUEVA VIDA”.

9. OREMOS JUNTOS

A cada invocación respondemos: **“Santifícanos Señor”**.

- Para que cambiemos la manera de pensar. Oremos. Santifícanos Señor.
- Para que podamos obrar libremente. Oremos. Santifícanos Señor.
- Para que hagamos siempre tú voluntad. Oremos. Santifícanos Señor.
- Para que estemos atentos a las necesidades de los demás. Oremos. Santifícanos Señor.

Terminamos nuestra oración rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

Estuvimos conversando a lo largo del encuentro acerca de nuestra condición de **“Cuerpo”**, que es la Iglesia y nosotros que somos sus “miembros”.

- ¿Me doy cuenta que yo formo parte de él? ¿Estoy **“vivo”** o estoy **“seco”**?
- ¿Si considero que en **“mi grupito”**, algún hermano se comporta como “miembro seco” lo ayudo a cambiar o lo critico?

Transfiguración del Señor

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mt. 17, 1-9.

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Ilumina la espera de la manifestación del Señor.



Después de ella sobreviene el triunfo.



Alimenta nuestra esperanza en las promesas de Jesús.



Fue la primera en compartir la Gloria.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre santo, cúbreonos con tu Espíritu, para que escuchemos y cumplamos la palabra de Jesús. Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

Este domingo celebramos la fiesta de la Transfiguración del Señor, por eso la Iglesia nos propone el texto que acabamos de escuchar en él.

- Se resalta la figura de Jesús, como Hijo de Dios.
- Manifiesta su gloria delante de sus discípulos.
- El Padre nos manda: “escúchenlo”.
- Confirma en la fe a muchos creyentes humildes que lo seguían.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos Mt. 17, 1-9 y lo marcamos.
- Escuchamos atentos su proclamación.
- Cada uno en silencio, vuelve a leerlo.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Ayudemos a recordar y comprender lo que leímos en la Palabra de Dios. Podemos buscar en nuestra Biblia las respuestas y compartirlas

- ¿Cómo es el lugar elegido por Jesús para mostrar su gloria?
- ¿Qué aspecto tomó su vestidura?
- ¿De dónde salió la voz de Dios? ¿Cómo apareció esa nube?
- Según los fariseos, ¿por qué Jesús blasfemaba contra Dios?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

Estos detalles que por medio de las preguntas quisimos poner en evidencia, son característicos de las teofanías o manifestaciones (o apariciones) de Dios revestido de gloria. Pueden mirar algunos ejemplos de Antiguo Testamento: Ex. 40, 34-35, Nm. 11, 24-25a.

Mateo nos está contando, con estas imágenes, la revelación de la divinidad de Jesús. Todo nos ayuda a centrar la mirada en Él:

- Está envuelto de luz (más bien parece que le “sale de adentro”, como cuando prendemos el sol de noche y la caminata se pone resplandeciente).
- Los personajes que representan todo el Antiguo Testamento (la Ley y los profetas) aparecen charlando con Él.
- También están allí tres discípulos, que pertenecen a la Nueva Alianza, para que puedan testimoniar la verdad de lo que pasó.
- Si faltaba algo, el mismo Padre Dios los cubre con la sombra de la nube (signo de su presencia) y lo señala claramente haciendo oír su voz.

- El mensaje que se escucha, no sólo lo presenta como el Hijo amado, sino que ordena: “Escúchenlo”.

Finalmente, la relación de este momento con la resurrección, denota el mandato de Jesús de no contar a nadie lo que han visto, hasta que Él resucite de la muerte.

Con esto se nos aclara, que la transfiguración es sólo un anticipo de algo que será definitivo después de la pasión y muerte del Señor “resucité de la muerte”.

(Nota: Para los que hace mucho participan de los Grupos REDd, este Evangelio les resultará conocido: ya lo compartimos el 2do. Domingo de Cuaresma. Si les quedan preguntas o inquietudes, o quieren profundizar esta lectura busquen la hoja que les indicamos. ¡Suerte!).

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

Marcos nos cuenta hoy cómo Jesús dejó ver un breve momento, la gloria que Él tenía (como si hubiera permitido espiar un ratito, por la rendija de la puerta, su divinidad) para eso los llevó a un lugar alto y apartado.

- ¿Nos disponemos para ver su gloria en las pequeñas cosas de todos los días?.
- ¿Eso nos impulsa a “escuchar” más a Jesús?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

En la vida cotidiana Dios nos regala algunos momentos hermosos, “inolvidables”, frente a los cuales tenemos la tentación de “instalarnos”, querer “hacer una carpá”, acomodarnos allí, porque nos sentimos bien, como Pedro en el relato.

Sin embargo felices nos hace creer que eso debería durar para siempre, cuando en realidad, es una ayuda del Señor para encarar con fuerza y ánimo la lucha de todos los días. Es necesario “bajar del cerro” sabiendo que “hemos cargado las pilas” para seguir caminando. La felicidad “para siempre” y la alegría completa sólo será definitiva al final. No tenerlo claro se convierte en causa de desaliento, frustración y cansancio; como cuando nos preguntamos:

- No siento lo mismo ¿en qué habré fallado?
- ¿Por qué no puedo volver al fervor de antes?
- Parece que Dios no me escucha, ya no siento su presencia.

Frente a esto, lo importante sería permanecer fieles y cumplir lo que manda Dios Padre: “Este es mi hijo amado, escúchenlo”. No debemos desesperarnos, después de la Pasión viene la Gloria, que recibimos, según su promesa, si estamos atentos a tu Palabra.

9. OREMOS JUNTOS

Con el corazón bien dispuesto, respondemos a cada invocación: “**Haznos escuchar tu voz**”.

- En las preocupaciones y dificultades de todos los días. Oremos.
- En el cansancio y descreimiento de nuestro prójimo. Oremos.
- En las necesidades de los enfermos, privados de libertad y desocupados. Oremos
- En la esperanza que podemos llevar por medio de los grupos R.E.D.d. Oremos.

Finalizamos rezando juntos el Padrenuestro, Avemaría y Gloria

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- ¿Puedo compartir un momento de lucha espiritual, que haya vivido?. ¿Me sirvió para fortalecerme o desanimarme?
- Cuando en mi familia, grupo o comunidad surjan diferencias ¿Puedo hacer el propósito de “escuchar” a Jesús y obrar según Él me indica?

31º DOMINGO DURANTE EL AÑO

PROCLAMAMOS LA PALABRA:

Mc. 12, 28-34

1. ¡PREPAREMOS NUESTRO ENCUENTRO!



Que nos muestra que el Camino es el amor a Dios y a los hermanos.



Indica que “No hay amor más grande que dar la vida por los amigos”.



Mensaje de Amor y Vida.



La primera que creyó y Amó.

2. ORACIÓN INICIAL:

Padre Bueno, queremos darte gracias por el Amor infinito que nos muestras en Tu Hijo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

3. ¿QUÉ SE TRAE DIOS HOY...?

Para ser tenido en cuenta especialmente por el animador del grupo. Puede obviarse su lectura en la reunión.

El Evangelio de hoy nos dice:

- Jesús enseña que el primer Mandamiento es amar a Dios sobre todas las cosas.
- A continuación hace notar que amar al prójimo como así mismo ¡Vale más que todo!
- Finalmente el Reino de Dios está cerca del que vive estos dos mandamientos.

4. PROCLAMAMOS LA PALABRA...

- Buscamos el Evangelio de Mc. 12, 28-34.
- Uno del grupo la lee para todos.
- Lo meditamos en silencio durante un momento.

5. ¿QUÉ HACEMOS AHORA...?

Tratemos de ayudarnos unos a otros a recordar bien lo que leímos en la Palabra de Dios (si no estamos seguros de algo, lo buscamos nuevamente en la Biblia).

- ¿Qué responde Jesús a la pregunta del escriba o maestro de la ley?
- ¿Y qué dice este hombre judío?
- Luego: ¿Qué afirma Jesús?

6. RUMIANDO LA PALABRA DE DIOS...

En este Evangelio un estudioso de la ley se acercó a Jesús para preguntar ¿cuál es el primer mandamiento? En Israel eran conocidos los mandamientos de Moisés y como a estos se le habían agregado otros mandamientos llegó a tal confusión, que entre ellos discutían cual era el más importante.

Para Jesús solo hay un mandamiento, el del AMOR y se expresa en las cosas, en los gestos que hago con mi hermano. En el amor a mis hermanos manifiesto el AMOR a Dios. Como amo a los que están a la par mía, así amo a Dios. ¡No hay vueltas! Nadie puede decir que ama a Dios que no ve, sino ama a su hermano que si lo está viendo.

El escriba agrega todavía más, que es “el más importante”, no importa que sacrificios hagamos para Dios; porque para Dios lo que interesa es lo que está en el corazón. Por eso cuando el Señor ve esta aceptación del judío, se alegra y le dice “no estás lejos del Reino de Dios”.

Marcos busca con este relato demostrar que lo que Jesús predica coincide perfectamente con lo que los judíos creen y deben vivir.

Si algunos de ellos que no reciben su Palabra y lo rechazan no es por el Señor Jesús, sino por la dureza de su corazón.

El que acepta la doctrina del Amor y está abierto a la palabra de Dios “no está lejos del Reino” que está presente en Jesús mismo

7. MIRAMOS A NUESTRA VIDA...

Leemos las preguntas de a una y nos damos tiempo para que cada uno pueda decir lo suyo.

- ¿Amo a Dios mi Padre, como Jesús enseña?
- ¿Tengo en claro que no ha Amor al prójimo si no tengo amor a Dios?
- ¿Comprendo que el Amor vale más que cualquier sacrificio o esfuerzo?

8. JESÚS NOS SIGUE DICIENDO... COSAS PARA NUESTRA VIDA...

Jesús nos exige un amor total, sin mezquinarse.

No hay más que un Mandamiento: amar y siempre amar.

Amar a todos viendo en cada hombre la imagen de Dios que nos ama. Significa poner a su servicio toda la inteligencia, las fuerzas, las capacidades, el corazón en una palabra todo nuestro ser. Buscar de hacer siempre solo lo que a Dios le gusta o sea buscar el bien. Debemos pedir con Fe su Espíritu Santo para conocerlo interiormente y descubrir cuál es su voluntad para nuestra vida y procurar así, vivir la virtud de la Caridad, con el deseo de llegar a la Santidad.

9. OREMOS JUNTOS

Respondemos “**Ven Señor Jesús**”.

- Para que aprendamos a amar a Dios sobre todas las cosas. Oremos.
- Para que nos amemos como verdaderos hermanos. Oremos.
- Para que podamos hacer presente Tu Amor en nuestras Familias. Oremos.
- Para que te sirvamos con fidelidad. Oremos.
- Para que perseveren y se multipliquen los grupos REDd. Oremos.
- Para que muchos jóvenes se enriquezcan participando en los ejercicios espirituales. Oremos.
- Por las necesidades que nos fueron expresadas en voz alta. Oremos.

La Virgen es la primera que creyó en Jesús y lo acogió en su corazón, por eso le pedimos con fervor aumente nuestra fe. Rezamos: Dios te Salve... y a continuación un Padre Nuestro.

10. ¡TAREA PARA LA CASA...!

- Buscare esta semana momentos de oración en la familia para dar gracias a Dios por su Amor.
- Trataré de visitar a un vecino enfermo para hacer presente el Amor de Dios con un gesto de caridad.

CÓMO ENCONTRAR AYUDA EN LA BIBLIA

Ayuda en circunstancias especiales:

Cómo ser un buen amigo

Proverbios 17.17;
Lucas 10.25-37;
Juan 15.11-17;
Romanos 16.1-2

Cómo ser líder

Isaías 11.1-9; 32.1-8;
1 Timoteo 3.1-7; 2
Timoteo 2.14-26;
Tito 1.5-9

Cómo cuidar a las viudas y a los ancianos

Génesis 47.1-12; Rut 1;
Proverbios 23.22;
1 Timoteo 5.3-8

Cómo celebrar el nacimiento o la adopción de un niño

Salmos 100; Proverbios 22.6;
Lucas 18.1 5-1 7;
Juan 16.16-22

Cómo celebrar una graduación

Salmos 119.105;
Proverbios 9.10-12;
Gálatas 5.16-26;
Filipenses 4.4-9

Cómo celebrar una boda

Génesis 2.18-24;
Cantares 8.6-7;
Efesios 5.21-33;
Colosenses 2.6-7

Cómo celebrar un aniversario de boda

Salmos 100;
1 Corintios 13

Cómo controlar el temperamento

Proverbios 14.17,29; 15.18; 19.11;
29.22;
Eclesiastés 7.9;
Gálatas 5.16-26

Cómo controlar la lengua

Salmos 12; 19.14;
Proverbios 11.13; 26.20;
2 Tesalonicenses 2.16-17;
Santiago 3.1-12

Cómo descubrir la voluntad de Dios

Salmos 15;
Miqueas 6.6-8;
Mateo 5.14-16;
Lucas 9.21-27;
Romanos 13.8-14;
2 Pedro 1.3-9;
1 Juan 4.7-21

Cómo enfrentar a los falsos profetas

Mateo 7.15-20;
2 Pedro 2;
1 Juan 4.1-6;

Cómo enfrentar la presión de los compañeros

Proverbios 1.7-19;
Romanos 12.1-2;
Gálatas 6.1-5;
Efesios 5.1-20

Al entrar a la universidad

Proverbios 2.1-8; 3.1-18; 4.1-
27;23.12;
Romanos 8.1-17;
1 Corintios 1.18-31

Al entrar al servicio militar

2 Samuel 22.2-51;
Salmos 91;
Efesios 6.10-20;
2 Timoteo 2.1-13

Cómo enfrentar la muerte de un ser querido

Job 19.25-27;
Juan 11.25-27;14.1-7;
Romanos 8.31-39;14.7-9;
1 Tesalonicenses 4.13-18

Cómo enfrentar la enfermedad

Salmos 23;
Marcos 1.29-34;6.53-56;
Santiago 5.14-16

Cómo enfrentar el sufrimiento y la persecución

Salmos 109; 119.153-160;
Mateo 5.3-12;
Juan 15.18-16.4;
Romanos 8.18-30;
2 Corintios 4.1-15;
Hebreos 12.1-11;
1 Pedro 4.12-19

Al tomar una decisión difícil

1 Reyes 3;
Ester 4-7;
Salmos 139;
Daniel 2.14-23;
Colosenses 3.12-17

Cómo enfrentar el divorcio

Salmos 25;
Mateo 19.1-9;
Filipenses 3.1-11

Cómo enfrentar el desamparo

Salmos 90.1-2;
Isaías 65.17-25;
Lamentaciones 3.19.24;
Lucas 9.57-62;
Apocalipsis 21.1-4

Cómo enfrentar la cárcel

Lamentaciones3.34-36;
Mateo 25.31-46;

Lucas 4.16-21

Ante una vida solitaria

1 Corintios 7.25-38; 12.1-31

Cómo enfrentar un desastre natural

Génesis8-9.17;
Job36.22-37.13;
Salmos29; 36.5-9;124;
Jeremías31.35-37;
Romanos8.31-39;
1 Pedro 1.3-12

Ante un juicio o demanda judicial

Salmos 26;
Isaías 50.4-11;
Mateo 5.25-26;
Lucas 18.1-8

Ante la pérdida del trabajo

Jeremías 29.10-14;
Lucas 16.1-13;
Filipenses 4.10-13

Ante la pérdida de las posesiones

Job 1.13-22;42.7-17;
Isaías 30.19-26;41.17-20;
Romanos 8.18-39

Cómo aprovechar el tiempo

Proverbios 12.11;28.19;
Marcos 13.32-37;
Lucas 21.34-36;
Timoteo 4.11-16;
Tito 3.8-14

Al mudarse a una nueva casa

Salmos 127.1-2;
Proverbios 24.3-4;
Juan 14.1-7;
Efesios 3.14-21;
Apocalipsis 3.20-21

Cómo sobreponerse a la adicción

Salmos 40.1-5,11-17;
Salmos 116.1-7;
Proverbios 23.29-35;
2 Corintios 5.16-21;
Efesios 4.22-24

Cómo evitar una rencilla

Levítico 19.17-18;
Mateo 5.23-26;
Lucas 6.27-36;
Efesios 4.25-32

Cómo superar los prejuicios

Mateo 7.1-5;
Hechos 10.34-36;
Gálatas 3.26-29;
Efesios 2.11-22;
Colosenses 3.5-11;
Santiago 2.1-13

Para aplacar el orgullo

Salmos 131;

Marcos 9.33-37;
Lucas 14.7-11; 18.9-14; 22.24-27;
Romanos 12.14-16;
1 Corintios 1.18-31;
2 Corintios 12.1-10

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy

Mateo 22.1-14; 25.1-13; 2
Corintios 6.1-2

Cómo instruir a los niños

Proverbios 22.6;
Efesios 6.4;
Colosenses 3.21

El respeto a la autoridad civil

Marcos 12.13-17;
Romanos 13.1-7;
Tito 3.1-2;
1 Pedro 2.13-17

El respeto a los padres

Éxodo 20.12;
Proverbios 23.22;
Efesios 6.1-3;
Colosenses 3.20

Al jubilarse

Números 6.24-26;
Salmos 145;
Mateo 25.31-46;
Romanos 12.1-2;
Filipenses 3.12-21;
2 Pedro 1.2

Cómo obtener perdón

Salmos 32.1-5; 51;
Proverbios 28.13;
Joel 2.12-17;
Mateo 6.14-15;
Lucas 15;
Filemón;
Hebreos 4.14-16;
1 Juan 1.5-10

Cómo encontrar la ayuda de Dios

Salmos 5; 57; 86; 121; 130; 119.169-176;
Mateo 7.7-12

Dónde encontrar justicia

Salmos 10; 17; 75; 94;
Isaías 42.1-7; 61.1-9;
Amós 5.21-24;
Habacuc 1.1-2.4

Dónde encontrar salvación

Juan 3.1-21;
Romanos 1.16-17; 3.21-31; 5.1-11;
10.5-13;
Efesios 1.3-14; 2.1-10

Dónde encontrar fortaleza

Salmos 46; 138;
Isaías 40.27-31; 51.12-16;
Efesios 6.10-20;
2 Tesalonicenses 2.16-17

Dónde encontrar la verdad

Salmos 119.153-160;

Juan 8.31-47; 14.6-14; 16.4b-15;
1 Timoteo 2.1-7

Cómo ejercer los dones

Éxodo 35.20-29;
Malaquías 3.6-12;
Lucas 21.1-4;
Hechos 2.43-47; 4.32-37;
Romanos 12.9-13;
1 Corintios 16.1-4;
2 Corintios 8.1-15; 9.6-15

Al comenzar un nuevo trabajo

Proverbios 11.3; 22.29;
Romanos 12.3-11;
1 Tesalonicenses 5.12-18; 2
Tesalonicenses 3.6-13;
1 Pedro 4.7-11

Para entender la relación con Dios

Deuteronomio 5.1-22;
Salmos 139;
Juan 15.1-17;
Romanos 5.1-11; 8.1-17

Para entender la relación con los demás

Deuteronomio 5.16-21;
Proverbios 3.27-35;
Mateo 18.15-17; 18.21-35;
Romanos 14.13-23; 15.1-6;
Gálatas 6.1-10;
Colosenses 3.12-17;
1 Juan 4.7-12

Confianza en el futuro

Isaías 35; 60;
Jeremías 29.10-14;
1 Pedro 1.3-5;
Apocalipsis 21.1-8

Preocupación por la vejez

Salmos 37.23-29;
Isaías 46.3-4

El afán por el dinero

Proverbios 11.7;
Eclesiastés 5.10-20;
Mateo 6.24-34;
Lucas 12.13-21;
1 Timoteo 6.6-10

Cómo hacer frente a la inquietud:

Tienes miedo?

Salmos 27; 91;
Isaías 41.5-13;
Marcos 4.35-41;
Hebreos 13.5-6;
1 Juan 4.13-18

¿Tienes miedo a la muerte?

Salmos 23; 63.1-8;
Juan 6.35-40;
Romanos 8.18-39;
1 Corintios 15.35-57;
2 Corintios 5.1-10;
2 Timoteo 1.8-10

¿Estás enojado?

Proverbios 15.1;
Romanos 12.17-21;
Mateo 5.21-24;
Efesios 4.26-32;
Santiago 1.19-21

¿Estás ansioso o enojado?

Salmos 25;
Mateo 6.24-34; 10.26-31;
1 Pedro 1.3-5; 5.7
Colosenses 1.9-14;
Hebreos 6.9-12

Dudas de tu fe en Dios?

Salmos 8; 146;
Proverbios 30.5;
Mateo 7.7-12;
Lucas 17.5-6;
Juan 20.24-31;
Romanos 4.13-25;
Hebreos 11; 1
Juan 5.13-15

¿Te sientes deprimido?

Salmos 16; 43; 130;
Isaías 61.1-4;
Jeremías 15.10-21;
Lamentaciones 3.55-57;
Juan 3.14-17;
Efesios 3.14-21

He sientes frustrado o engañado?

Salmos 55; 62.1-8;
Jeremías 20.7-18

¿Estás frustrado?

Job 21.1-16; 24.1-17; 36.1-26;
Mateo 7.13-14

¿Eres impaciente?

Salmos 13; 37.1-7; 40.1-5;
Eclesiastés 3.1-15;
Lamentaciones 3.25-33;
Hebreos 6.13-20;
Santiago 5.7-11

¿Estás desanimado?

Salmos 34;
Isaías 12.1-6;
Romanos 15.13;
2 Corintios 4.16-18;
Filipenses 4.10-13;

¿Te sientes inseguro?

¿Te falta estima propia?

Deuteronomio 31.1-8;
Salmos 73.21-26; 108;
Filipenses 4.10-20;
1 Juan 3.19-24

¿Eres celoso?

Salmos 49;
Proverbios 23.17;
Santiago 3.13-18

Te sientes solo?

Salmos 22; 42;
Juan 14.15-31a